

CENTRO CÍVICO CIUDAD ALFARO

CENTRO DE INVESTIGACIÓN HOJAS JABONCILLO

INFORME DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO:

EXCAVACIÓN EN LA ESTRUCTURA A8, COMPLEJO A, CERRO JABONCILLO

PRIMERA TEMPORADA

JUAN JIJÓN PORRAS

2016





Agradecimientos:

Agradezco a Tatiana Hidrovo y a Fabián Santana por la oportunidad y confianza que depositaron en mí para cumplir esta grata tarea.

Un inmenso gracias a Oswaldo Tobar, Marco Suárez, Marcos Vargas, Stefan Bohórquez y Cesar Veintimilla, por sus correcciones, observaciones y por las discusiones que pudimos tener siempre “afinando” el ojo del arqueólogo.

Gracias también a todo el equipo del Centro de Investigación Hojas-Jaboncillo por su hospitalidad y calor humano sin el cual no se puede trabajar tan a gusto.

Gracias a los asistentes de campo ya que sin ellos no habría nada de lo presentado aquí en este informe.

Finalmente, gracias a mi familia, por entender la necesaria distancia que implica esta labor y por su apoyo incondicional en toda circunstancia.



RESUMEN

La estructura A8 es una pequeña edificación de tipo “corral” materializada por hileras de piedras verticales que siempre fue comprendida como una estructura de rol secundario. Ahora bien, la estructura estaba casi intacta y arrojó una serie de descubrimientos de alta importancia. La mayoría de los hallazgos se encontraban enteros e in-situ, sin ningún rasgo de perturbación. El nivel de conservación, la no perturbación del contexto y la diversidad de los hallazgos, permitirá, luego de los estudios correspondientes, una visualización más completa de las actividades realizadas por la sociedad Manteña que se implantó en esta zona del cerro Jaboncillo.



Palabras Clave: Cerro Jaboncillo, Complejo A, Estructura intacta, Vasijas enteras, Hallazgos especiales



Índice

I/ Introducción.....	5
II/ Antecedentes.....	6
III/ Localización y características de la estructura A8.....	11
IV/ Metodología y cronología de excavación.....	20
IV.1/ Operaciones pre-excavación.....	20
IV.2/ La excavación de los muros y primeras indagaciones al interior de la estructura A8.....	22
IV.3/ La excavación de las vasijas enteras.....	29
IV.4/ La transecta T1-Sur.....	35
IV.5/ La extracción de VE1.....	42
IV.6/ Hacia la determinación de un suelo de ocupación.....	45
V/ Las vasijas enteras.....	56
V.1/ Vasija Entera n° 1: VE1.....	56
V.2/ Los restos fáunicos y los objetos asociados a VE1.....	63
V.3/ Vasija Entera n°2: VE2.....	79
V.4/ Vasija Entera n°3: VE3.....	83
VI/ La cuestión del bahareque.....	89
VI.1/ El bahareque de los muros.....	89
VI.2/ El bahareque “apisonado”.....	102
VII/ Discusión sobre las funciones de la estructura A8.....	110
VIII/ Conclusiones y perspectivas.....	122
VIII.1/ Perspectivas arqueológicas.....	123
Bibliografía.....	124
Índice de figuras.....	128
Anexo 1: Inventario arqueológico de la estructura A8 – Temporada 2016.....	133
Anexo 2: Clasificación preliminar del material arqueológico – Temporada 2016.....	148



I/ Introducción

La estructura A8 corresponde a una pequeña edificación de forma cuadrangular materializada por hileras de piedras verticales fijas y algunas sueltas y desperdigadas. Fue considerada como una estructura de rol secundario la cual carecía de todo interés. Afortunadamente, esto implicó que nunca fuese intervenida tanto por arqueólogos o por huaqueros. Además, esta estructura se encuentra a pocos metros del sendero turístico y posee por ende un gran potencial “arqueopedagógico” para los visitantes.

Fue a la luz de estas características intrínsecas de la estructura que se decidió a mediados del año 2016 emprender una temporada de excavación. El primer objetivo fue estudiar estos vestigios intocados dentro de las líneas de investigación propuestas en el Plan de Investigación 2016 (Hidrovo, 2016), el estudio de esta estructura se inscribe claramente en el Objetivo 2 de dicho plan, aunque obviamente el estudio arqueológico es transversal y cuadra en diferentes temáticas de investigación. El segundo objetivo fue exponer y presentar a los visitantes de “La Ciudad de los Cerros” el desarrollo de una excavación arqueológica.

Sorprendentemente, la estructura A8 reveló una serie de hallazgos inéditos y diversos. Se encontraron vasijas enteras, sellos, torteros, una multitud de piezas líticas, restos fáunicos muy diversos, etc...que componen un mobiliario arqueológico bastante rico y completo permitiendo a posteriori, luego de sus estudios correspondientes, una acumulación importante de conocimiento relativo a la sociedad que ocupó la ladera Este del cerro Jaboncillo.

En el presente trabajo exponemos los resultados de la primera temporada de excavación de la estructura A8. Todas las conclusiones aquí anunciadas son claramente preliminares y se espera la realización de una serie de análisis y estudios ulteriores para poder confirmar o rechazar nuestras observaciones.



II/ Antecedentes

El “misterioso” macizo Hojas-Jaboncillo ha sido estudiado de manera muy intermitente e irregular. Ninguna crónica española, tanto del momento del contacto como ya instaurada la colonia, hace mención de cualquier “ciudad” o poblado en estos cerros, como si cualquier resto de ocupación nunca hubiera existido. Es apenas a mediados del siglo XIX que se recaban los primeros datos arqueológico por parte del entonces cónsul de la República de Venezuela y del Reino de Italia en Guayaquil, Alcides Destruge. De la misma manera, en 1858 el geógrafo Manuel Villavicencio publica que alrededor de treinta sillas de piedra estaban organizadas en círculo en un sitio del Cerro de Hojas. Cabe recalcar que Pedro Vicente Maldonado había denominado este macizo como el Cerro Picoazá y que posteriormente fueron Villavicencio y González Suarez quienes en sus publicaciones renombran al macizo como Cerro de Hojas. No es hasta la llegada del arqueólogo estadounidense Marshall Saville que aparece la denominación de “Cerro Jaboncillo”. Saville emprende dos largas campañas de estudio, la primera en 1906 y la segunda en 1910. Sus publicaciones tuvieron un rotundo eco en la esfera investigativa de la época e influenciaron drásticamente al resto de estudiosos sobre el “misterioso” cerro. Saville logra localizar una multitud de vestigios de alta importancia, entre ellos magnificas estelas, decenas de sillas ceremoniales, entierros con sus ajuares y una cantidad impresionante de restos cerámicos, líticos, ornamentales, etc... Muchos de estos objetos parten con él en su retorno a su país de origen y se encuentran ahora custodiados en el Museo del Indio Americano en Washington D.C. Cabe indicar que se ha iniciado desde el año 2012 un largo proceso para la recuperación de muchas de estas piezas patrimoniales.

Posteriormente, a mediados del siglo XX, Jacinto Jijón y Caamaño difunde los resultados obtenidos durante sus excavaciones entre 1912-1918 en Manta, y otros sitios del centro y norte



de Manabí, incluidos los Cerros de Hojas y Jaboncillo. Es el primer investigador en determinar la cuestión de la “Cultura Manteña” gracias al estudio del corpus cerámico obtenido durante sus investigaciones. Cabe señalar que para Saville las sillas manteñas se asemejaban con el glifo maya que representa a la luna, y en base a ello sugirió que la cultura que las había creado contenía influencias de Mesoamérica aunque para él esta cultura era única y no presentaba rasgos intrusivos (Saville, 1910). Años más tarde, Jijón y Caamaño plantea la formación de una “Liga de Mercaderes” y su visión permitió definir una secuencia cronológica de las sociedades aborígenes del Ecuador (Jijón y Caamaño, 1951). Célebres investigadores como Max Uhle o G. H. Bushnell también basaron sus trabajos en la cerámica “Manteña” determinada por Jijón y Caamaño (Bushnell, 1951; Uhle, 1931).

Ya en la década de 1960, Emilio Estrada propone que el mayor asentamiento manteño en la fase de contacto se implantó en Cerro de Hojas, donde fueron localizadas las sillas de Poder, y que esta aglomeración contaba con alrededor 30 000 habitantes (Estrada, 1962). En las décadas de los 70’s, 80’s y 90’s cesan todas las investigaciones en los cerros Hojas-Jaboncillo y muchos arqueólogos concentran sus esfuerzos en otros sitios de la provincia de Manabí. Cabe citar en este caso algunos eventos mayores. Presley Norton inicia un proyecto de investigación arqueológica de largo alcance gracias a la creación del Programa de Antropología para el Ecuador (PAE) emplazado en Salango (Norton & García, 1992). Colin McEwan dirige estudios en Agua Blanca consolidando así el estado de la cuestión de las sociedades aborígenes asentadas en el área (McEwan, 1982). Jorge Marcos publica una serie estudios fortaleciendo a su vez el conocimiento sobre las culturas prehispánicas de la costa ecuatoriana (Marcos, 1986). Durante este periodo se excava una multitud de sitios asociados a la Cultura Manteña como el sitio de



Los Frailes, la Isla de Salango, López Viejo, Chirije, Japotó, entre otros, donde participan tanto arqueólogos nacionales como extranjeros.

Los Cerros Hojas-Jaboncillos quedan “abandonados” por varias decenas de años y no es hasta en el 2008 que se redescubren estos cerros cuando la Asamblea Constituyente aprueba el inicio de la investigación por parte del INPC para la recuperación del área arqueológica. Los arqueólogos Telmo López y Florencio Delgado realizan prospecciones arqueológicas que recuperan el interés por este macizo (López, 2008; Delgado, 2009).

En el año 2009, el Gobierno Nacional del Ecuador, mediante Acuerdo Ministerial, declara al conjunto de estructuras prehispánicas dispersas en 3500 hectáreas en los Cerros Hojas, Jaboncillo, Bravo, La Negrita y Guayabal como Patrimonio Nacional.

Desde el 2010 hasta el 2016, bajo la tutela del Centro Cívico Ciudad Alfaro, se han realizado prospecciones y excavaciones orientadas en generar información científica sobre la sociedad Manteña. También se han efectuado estudios etnográficos, medioambientales, arqueobotánicos, entre otros, pero todavía queda mucho camino por recorrer. En primera instancia se elaboró el Proyecto “Registro y puesta en valor del patrimonio de la Cultura Manteña de los cerros Hojas, Jaboncillo, La Negrita y Guayabal” que tendría el rol de coordinar las diferentes actividades realizadas en los cerros tanto investigativas como turísticas. En una segunda fase se delimitó los conjuntos arqueológicos en una serie de complejos (A, B, C, D, etc...) dentro de las 57 hectáreas denominadas como el Camino del Puma. Se implantó entonces un recorrido turístico y tres Centros de Interpretación para los visitantes. Las investigaciones comenzaron bajo la dirección de Jorge Marcos Pino (PhD).



Diferentes investigadores se han sucedido durante estos años y han aportado con valiosas informaciones con respecto a la cultura que pobló estos cerros. Entre ellos podemos contar a Cesar Veintimilla y Richard Lunniss quienes en 2010 realizaron una serie de prospecciones arqueológicas. Ese mismo año Veintimilla excavó dos pozos en el Complejo E que fueron comprendidos como posibles tumbas (Veintimilla, 2010a). Posteriormente Lunniss excavó varias estructuras en el Complejo A y entre ellas la singular estructura A19 donde propuso la idea que estaba fue reutilizada dentro de ámbitos ceremoniales (Lunniss, 2013). Cabe indicar que esta visión influyó bastante en nuestras observaciones durante la excavación de la estructura A8.

En el año 2011 se efectuaron excavaciones en los Complejos A y B por parte de los arqueólogos Oswaldo Tobar y Marco Suarez quienes aportan enormemente a la investigación arqueológica en términos estratigráficos y espaciales (Tobar, 2011; Suárez, 2013a).

Desde el año 2012, Suárez excava en la estructura A7 y propone que esta “mansión” principal junto a sus estructuras aledañas, estas últimas ejerciendo el rol de satélites de A7, tenían como rol la ejecución de la cadena productiva textil y de talla de sillas ceremoniales de piedra asociadas a la élite local (Suárez, 2012, 2013b, 2014, 2015a). En el año 2015, Suárez interviene en el complejo G, donde se encuentran una serie de estructuras y un montículo central. En las inmediaciones fue localizada lo que podría corresponder a una cantera prehispánica (Suárez, 2015b).

En el mismo año, el arqueólogo Marcos Vargas explora el sector conocido como “La Y”, que se encuentra alejado de los demás complejos y conjuntos de estructuras ya intervenidos. Este sector se caracteriza por la presencia de una serie de oquedades de importantes dimensiones que pueden corresponder a silos de almacenaje. Estas depresiones o “silos” están comúnmente asociadas a



estructuras tipo “corral” y a otras estructuras como una plataforma rectangular empedrada (Vargas, 2015).

Del año 2013 al 2015, el arqueólogo Stefan Bohórquez excava en el complejo C, donde se localiza una espiral cuadrada de piedra, una estructura piramidal con rampa, una plazoleta y otras estructuras. Bohórquez define esta área como una zona de actividades ceremoniales y posiblemente mortuorias (Bohórquez, 2013, 2014, 2015).

Finalmente, cabe recalcar el inmenso trabajo de prospección realizado por el arqueólogo Oswaldo Tobar, quien se ha dedicado varios años a recorrer los caminos prehispánicos internos como externos del macizo Hojas-Jaboncillo. Sus estudios son de vital importancia para poder establecer paralelos entre los hallazgos efectuados dentro y fuera de los cerros (Tobar, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015).

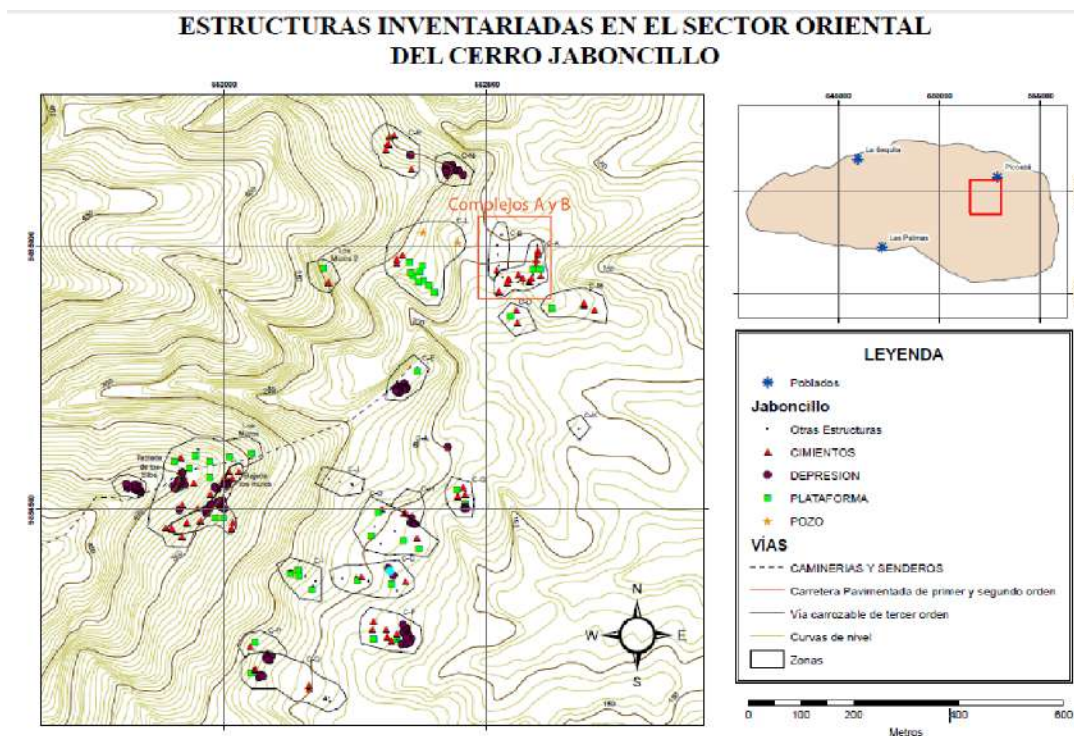
La excavación de la estructura A8 se inscribe en este amplio legado investigativo y propone ser parte de la acumulación de información relativa a la sociedad que habitó estos cada vez menos “misteriosos” cerros.



III/ Localización y características de la estructura A8

La estructura A8 se encuentra implantada en la zona Sur-Este del Complejo A, en la ladera Este del Cerro Jaboncillo, en la parroquia Picoazá, cantón Portoviejo, provincia de Manabí. Antes de continuar con la descripción de esta estructura A8 debemos enunciar cuales son las características de su entorno inmediato, el Complejo A.

Como ya fue indicado, los conjuntos dispersos de estructuras que se encuentran en los cerros Hojas-Jaboncillo fueron organizados arbitrariamente en complejos para permitir una investigación coordinada y organizada. El Complejo A corresponde al conjunto de estructuras que fueron construidas en la ladera Este del Cerro Jaboncillo, este conjunto es el que contiene el mayor número de estructuras organizadas hasta ahora repertoriadas. El área del Complejo A comprende 4084,43 m² donde se localizaron 20 estructuras que ocupan una superficie de 745 m² que corresponden alrededor del 18% del área total del complejo (Veintimilla, 2010b).



Mapa 1: Disposición de los complejos de vestigios arqueológicos en el Cerro Jaboncillo (Fuente: Veintimilla, 2010b)



El Complejo A está asociado al Complejo B (conjunto de estructuras pequeñas y terrazas para uso agrícola que se encuentra hacia el Oeste del Complejo A) por su topografía y por la interdependencia de las estructuras y las terrazas que se encuentran en ambos complejos, se puede hablar entonces del Complejo A-B o sector A-B como estipula Marco Suárez (Suárez, 2013a) (ver Mapa 1).

Como bien precisa César Veintimilla: “En realidad el Complejo A corresponde a una gran meseta, terraza o plataforma levantada hecha de piedras y tierra sobre la que construyeron las estructuras de piedra. Además, para aprovechar el espacio crearon pequeñas mesetas que se adaptaron a la topografía del terreno, todo ello encierra un conocimiento del espacio y medio, propio de una tecnología de ingeniería prehispánica que a su vez está vinculada con la división social del trabajo y la complejización social alcanzada por los antiguos manteños.” (Veintimilla, 2010b).

Veintimilla estipula que existen tres grandes grupos de estructuras según su función (Veintimilla, 2010b):

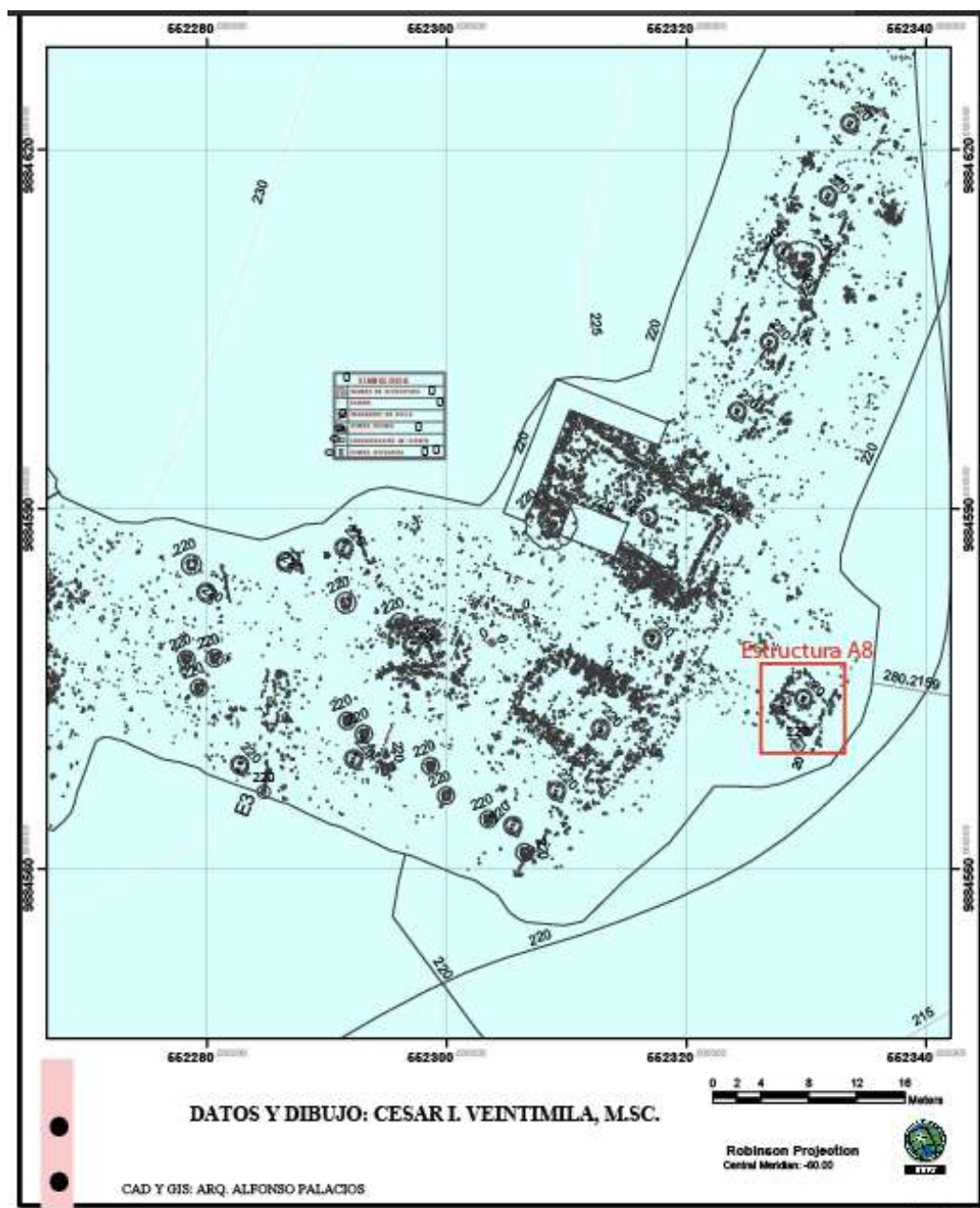
1. Especiales, que pueden ser la morada de un principal o tener un carácter ceremonial o religioso, tal es el caso de la estructura A6.
2. Espacios de observación o marcadores de poder (Estructura 1, 8, 13 y 18)
3. Estructuras donde se desarrollaron actividades domésticas o artesanales especializadas como el tallado de piedras o de alfarería (resto de estructuras).

Como podemos constatar en la descripción del arqueólogo César Veintimilla, la estructura A8 fue considerada como una edificación destinada a la observación o como marcador de poder.

Richard Lunniss también propuso que la función de A8 estaba ligada a la marcación del poder, pero dentro de un ámbito ritual o festivo (Lunniss, 2010). En efecto la posición de la estructura



A8 es bastante particular y se diferencia del resto de estructuras del Complejo A. Al contrario de las demás edificaciones, la estructura A8 está orientada en un eje Norte – Sur y no Este-Oeste. Esta estructura se encuentra implantada en el extremo sureste del Complejo A (ver Mapa 2), a pocos metros de una pendiente bastante abrupta que ha sido comprendida como un “barranco” que limita al Complejo A en toda su parte Este.



Mapa 2: Localización de la estructura A8 en el Complejo A (Fuente: Veintimilla, 2010b)



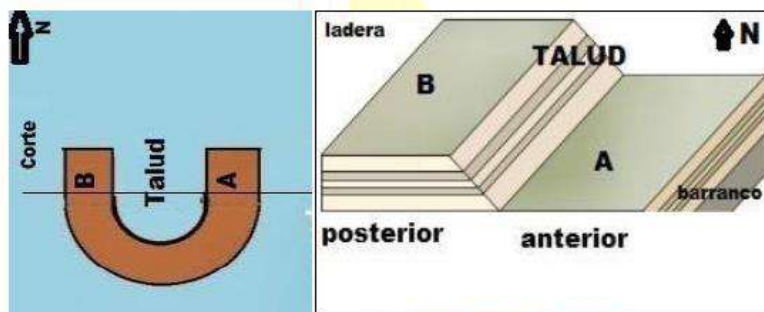


Gráfico 1: Forma esquemática y croquis topográfico del Complejo A-B (Fuente: Suárez, 2014)

La estructura A8 se encuentra en la siguiente posición:

Coordenadas UTM		Altitud promedio
X: E 0552348.24	Y: N 9884564.29	Z: 224 m (s.n.m)

El “corral” A8 es una pequeña estructura cuadrangular que fue construida sobre una pequeña terraza. Esta “plataforma” que se encuentra implantada entre las cotas 224,331 m (s.n.m¹) al Oeste y 223,435 m (s.n.m) al Este, tiende a aplanar una zona donde la pendiente buza de casi 1 m hacia el Este. La estructura A8 se encuentra materializada por tres alineamientos “completos” de piedras verticales al Oeste, al Este y al Sur, y por un cuarto alineamiento “incompleto” de piedras al Norte que podría corresponder a la zona de la entrada. Los muros Oeste y Sur se componen de piedras en doble hilera. El muro Este está materializado por piedras fijas, aplanadas. El “muro” Norte presenta muy pocas piedras que también se encuentran en posición horizontal y no vertical.

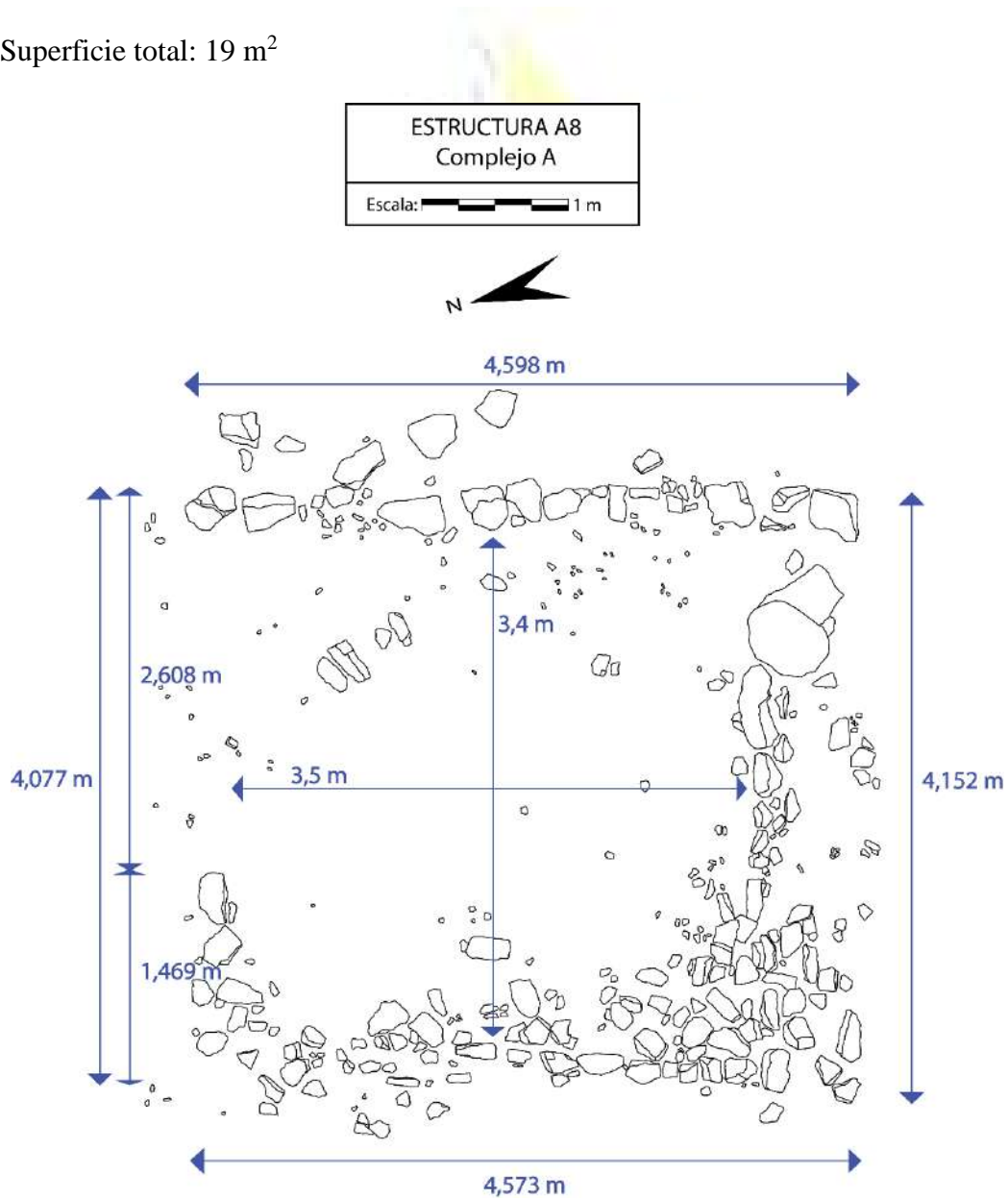
Las dimensiones de la estructura A8 son las siguientes (ver Plano 1):

- Muro Oeste: 4,598 m
- Muro Sur: 4,152 m
- Muro Este: 4,573 m

¹ S.n.m: Sobre el nivel del mar



- Muro Norte: 1,469 m
- Entrada: 2,608 m
- Eje Norte-Sur interior: 3,5 m
- Eje Este-Oeste interior: 3,4 m
- Superficie interna: 11,9 m²
- Superficie muros: 8,1 m²
- Superficie total: 19 m²



Plano 1: Dimensiones de la estructura A8 (CAD - J. Jijón)



Cabe señalar que, como ya lo constató Richard Lunniss durante su prospección inicial, el muro Este está situado directamente en el filo de la terraza en que la estructura está construida, y al Sur, se extiende ligeramente más allá de la extremidad de la estructura misma (Lunniss, 2010). Esto implica que el muro Este, además de posible pared de la estructura, tiene el rol de muro de contención de la plataforma.

En efecto, la pendiente Oeste-Este de la zona de implantación de la estructura A8 es bastante importante, llegando a descender de casi 1 m (ver Gráfico 2). Esto implica que los trabajos para aterrizar el terreno fueron consecuentes. También se puede constatar que las piedras de mayor tamaño son las que se encuentran en la esquina Sureste del muro Sur. Estas piedras, ahora tumbadas, pudieron haber servido, en vista de sus grandes dimensiones, como elementos de contención y compensación de la pendiente. Se ha notado también que al interior de la estructura la pendiente en esta dirección es mucho más suave corroborando así nuestra hipótesis. Para aterrizar esta zona, los antiguos constructores utilizaron grandes cantidades de tierra con grava/cascajo (grava/cascajo frecuentemente conformado de fragmentos heterogéneos de piedra, comúnmente de arenisca/zeolita). Este tipo de trabajos de ingeniería ya han sido observados en todo el Complejo A durante las primeras temporadas de excavación (Tobar, 2011).

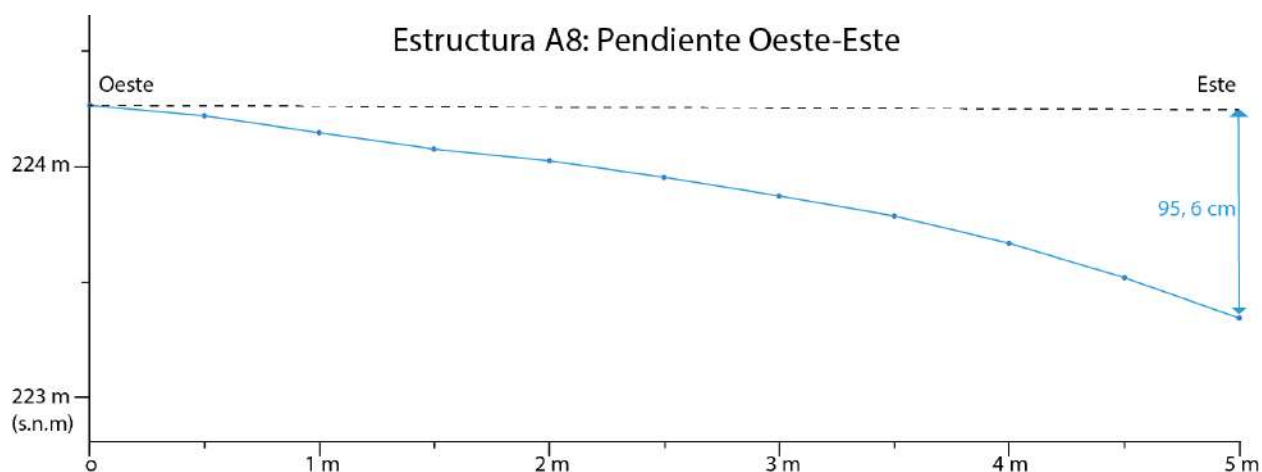


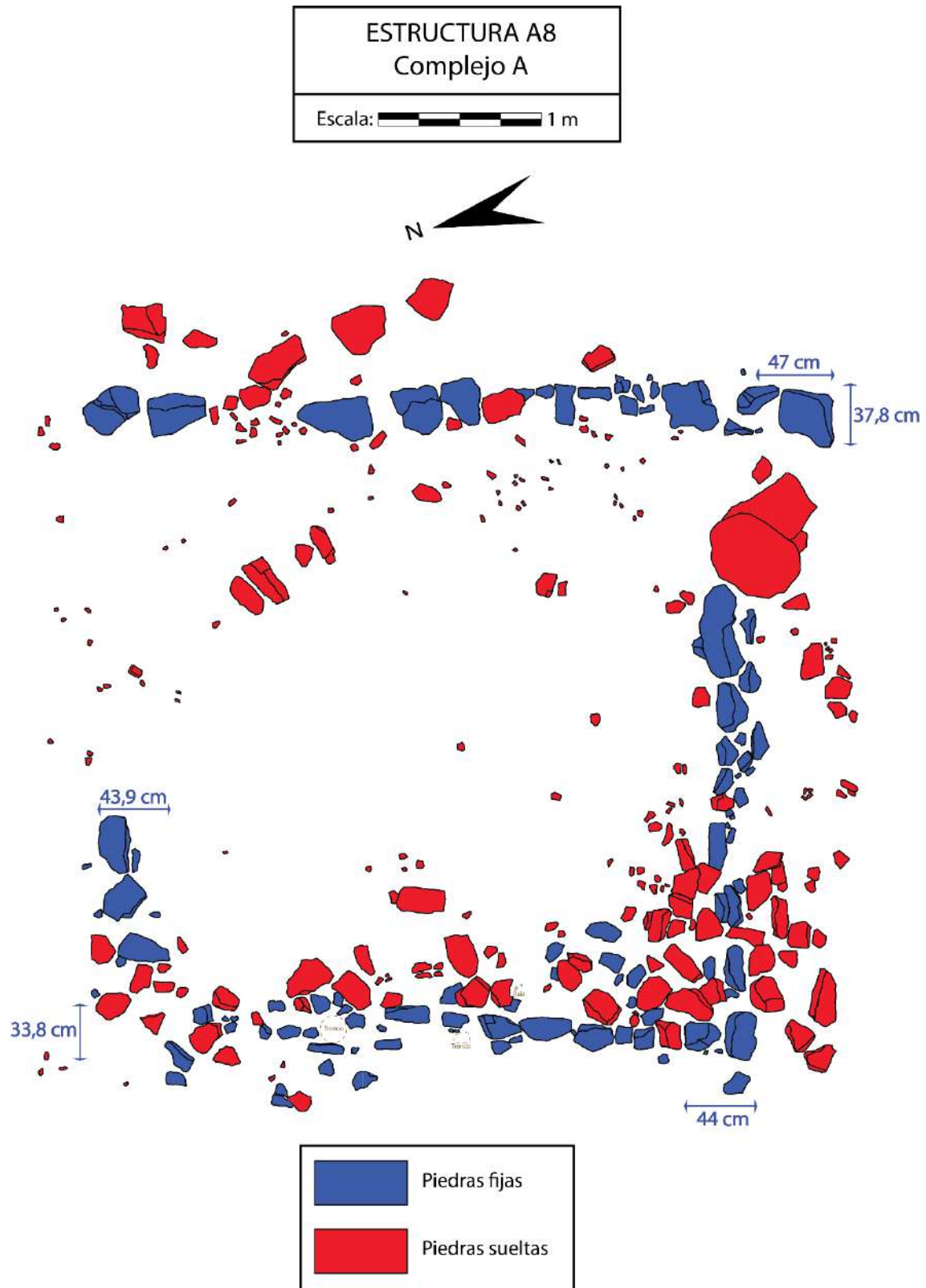
Gráfico 2: Buzamiento de la pendiente Oeste-Este de la zona de implantación de la estructura A8 – Ver Gráfico 13 relativo a las cotas



Se realizó una operación bastante simple para determinar los muros originales de la estructura A8. Se decidió diferenciar las piedras verticales fijas de toda otra piedra suelta y desperdigada. La estructura A8, como el resto de las estructuras en el cerro Jaboncillo, ha sufrido del paso del tiempo y de las diferentes acciones de su entorno (lluvias, desarrollo de la vegetación, vientos, bioturbaciones, pisoteo de animales como de humanos, actividades de mantenimiento actuales, etc..) quienes poco a poco han ido desbaratando esta edificación. Por obvias razones, se necesitará un estudio más técnico para determinar los procesos tafonómicos que alteraron a la estructura A8 y tener una idea más clara de cómo se veía la estructura en su periodo de ocupación, pero hasta tanto se pueden presentar las siguientes observaciones.

Los muros en general presentan un espesor de alrededor de 40 cm, los muros Norte y Sur son un poco más delgados y los Este y Oeste son ligeramente más anchos (ver Plano 2). Los muros presentan un alto promedio de 20 a 30 cm. Al oeste y sobre todo en la esquina Suroeste se localiza una concentración de piedras sueltas y desperdigadas seguramente procedentes de los desplomes consecutivos de los muros, aunque también es posible que muchas de las piedras sean procedentes del barrido constante durante las actividades de limpieza del área turística. Al Este, por la misma acción de la gravedad causada por la pendiente que buza, encontramos una serie de piedras grandes que han rodado y que se encuentran a veces a varios metros de la estructura.





Plano 2: Selección de piedras fijas vs piedras sueltas para determinar preliminarmente los muros originales de la estructura A8 (CAD - J. Jijón)

Cabe también recalcar que, durante su primer registro en el año 2010, esta estructura presentaba en la esquina Sureste una piedra de forma triangular de gran tamaño que fue tallada en los tiempos modernos para representar una estela. Lo importante aquí no es tanto comprobar la autenticidad de la “estela” sino saber si la piedra utilizada era originaria de los muros de A8. En los registros de César Veintimilla (Foto 1) y Richard Lunniss (Foto 2) podemos visualizar la posición en la que se encontraba dicha “estela antropomorfa”. Actualmente existe un vacío en esa zona (Foto 3).



Foto 1 y 2: Posición de la piedra triangular tipo “estela”, registros de C. Veintimilla y R. Lunniss respectivamente (Fuente: Veintimilla, 2010b; Lunniss, 2010)



Foto 3: Estructura A8 después de la limpieza superficial y antes de excavación – Temporada 2016 – Vista Norte

IV/Metodología y cronología de excavación

IV.1/ Operaciones pre-excavación

Al principio de la excavación se procedió a una limpieza superficial (utilización de machetes, escobas y brochas) de la estructura y a la recolección de todo material arqueológico que se hallase suelto y desperdigado en el suelo superficial.

Se empezó por una extensa limpieza del sector, eso conllevó desafortunadamente al corte de dos árboles modernos (Barbasco y Sebastián) que impedían tanto la intervención en la zona como su observación (Foto 4 y 5). Una vez terminada esta acción, se limpió toda la zona interior de la estructura y también fueron limpiados 50 cm extramuros. Se recolectó toda la cerámica superficial que, en visto de la posición topográfica de la estructura A8, se encuentra desperdigada a consecuencia de movimientos naturales causados por la pendiente, las escorrentías de las lluvias y otros factores (mantenimiento de las estructuras y del paseo turístico del Complejo A).



Foto 4 y 5: Antes y después de la limpieza efectuada - Vista Oeste

Durante esta fase inicial se recolectaron 141 fragmentos de cerámica (Tabla 1) y 5 elementos líticos (ver Gráfico 3). Estos fragmentos cerámicos al ser considerados como no procedentes del contexto original de la estructura A8, no serán tomados en cuenta en el análisis cerámico relativo a A8. Ahora bien, corresponden a parte del corpus cerámico del Complejo A y se organizan de la siguiente manera:



Tipología preliminar	Nº de fragmentos	%
Fragmentos de comal	12	8.51 %
Fragmentos de cuerpo	88	62.41 %
Fragmentos diagnósticos	37	26.24 %
Fragmentos decorados	4	2.84 %
Total	141	100 %

Tabla 1: Características preliminares de la cerámica superficial en la estructura A8

El protocolo seguido para la recolección de la cerámica en el suelo superficial fue el siguiente:

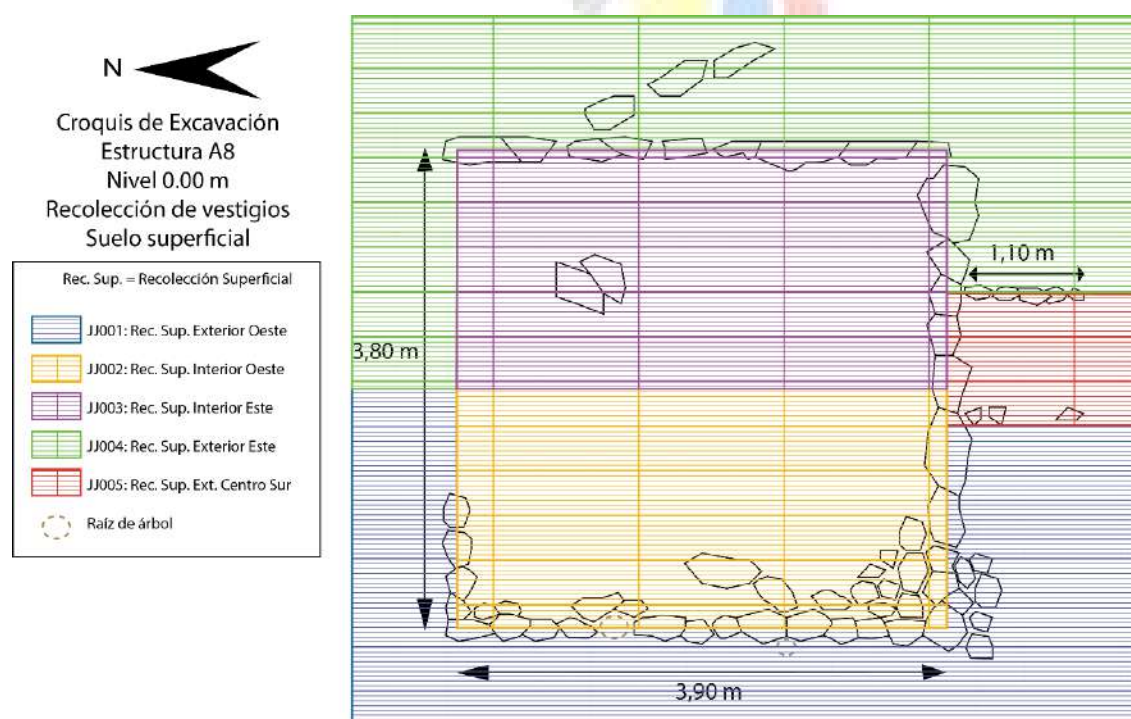


Gráfico 3: Estado de la excavación – Día 1 - Recolección previa a la cuadriculación

Se implantó entonces una cuadrícula de 5 x 5 m organizando la excavación de la estructura A8 en 25 unidades de 1 m². Estas unidades están organizadas en un patrón ortonormado basado en abscisas (A, B, C, D, E – Norte-Sur) y ordenadas (1,2,3,4,5 – Oeste-Este) dando como ejemplo la unidad 3B o 5E. Antes de comenzar la excavación per se, se tomaron las cotas altitudinales

externas e internas de la estructura al Nivel 0.00 m, establecido a partir de la esquina Noroeste de la estructura, con la finalidad de comprender la serie de pendientes que influyen el suelo actual de la estructura A8. Con la cuadrícula implantada, se comenzó el levantamiento arqueológico de la estructura y (Foto 6), una vez hecho el registro de todas las informaciones necesarias pre-excavación, se procedió al decapaje por niveles arbitrarios de 5 cm.



Foto 6: Cuadrícula implantada y etiquetada en la estructura A8 – Vista Norte

VI.2/ La excavación de los muros y primeras indagaciones al interior de la estructura A8

La primera semana se excavaron las unidades correspondientes al muro Oeste de la estructura A8 hasta el Nivel 0.05 m con el objetivo de visualizar las piedras todavía fijas y localizar cualquier material arqueológico deslizado entre ellas. Se conservaron in-situ las piedras para un estudio posterior y mantener así una visión global y coherente de la estructura. Se localizaron bastantes fragmentos de cerámica (Foto 9), utensilios de obsidiana (perforador, raedera, fragmento de cuchilla) y un tortero (Foto 10 y 11). Además, se observó una recurrencia de fragmentos de bahareque de diversas morfologías (tendiendo a formas esferoides) en la zona interna de los muros, indicando así la posibilidad de que los muros estaban formados por este tipo de material (Foto 7 y 8). Se continuó con la excavación del muro Sur hasta el Nivel 0.05 m.



Foto 7: Unidad 1A al Nivel 0.05 m – Vista Norte – Presenta dos elementos interesantes: 1/ Fragmento de bahareque 2/ Fragmentos de cerámica en asociación



Foto 8: Bahareque – Unidad 1A



Foto 9: Fragmentos de cerámica – Unidad 1A



Foto 10: Obsidiana asociada a Tortero 1 – Unidad 1B



Foto 11: Tortero 1 – Unidad 1B

Una vez la zona de los muros de la estructura A8 excavada hasta el Nivel 0.05 m, se procedió a la excavación de las unidades internas de la estructura, empezando por las unidades situadas al Sur-Oeste (ver Gráfico 4). Esta vez se excavó de manera más fina, ya que al tratarse del interior de la estructura se proyectaba el descubrimiento de restos frágiles y de mayor importancia (sobre todo arqueobotánicos), por ende, se realizó un raspado centímetro a centímetro en cada celda.

La recolección de los objetos se organizó en fundas por Unidad y Nivel, diferenciando el material cerámico del lítico, el material metálico en el caso que fuera localizado, el material arqueobotánico (carbón para datación y antracología, semillas carbonizadas para carpología, muestras de sedimento para palinología y fitolitos, entre otros) y los restos óseos y de moluscos.

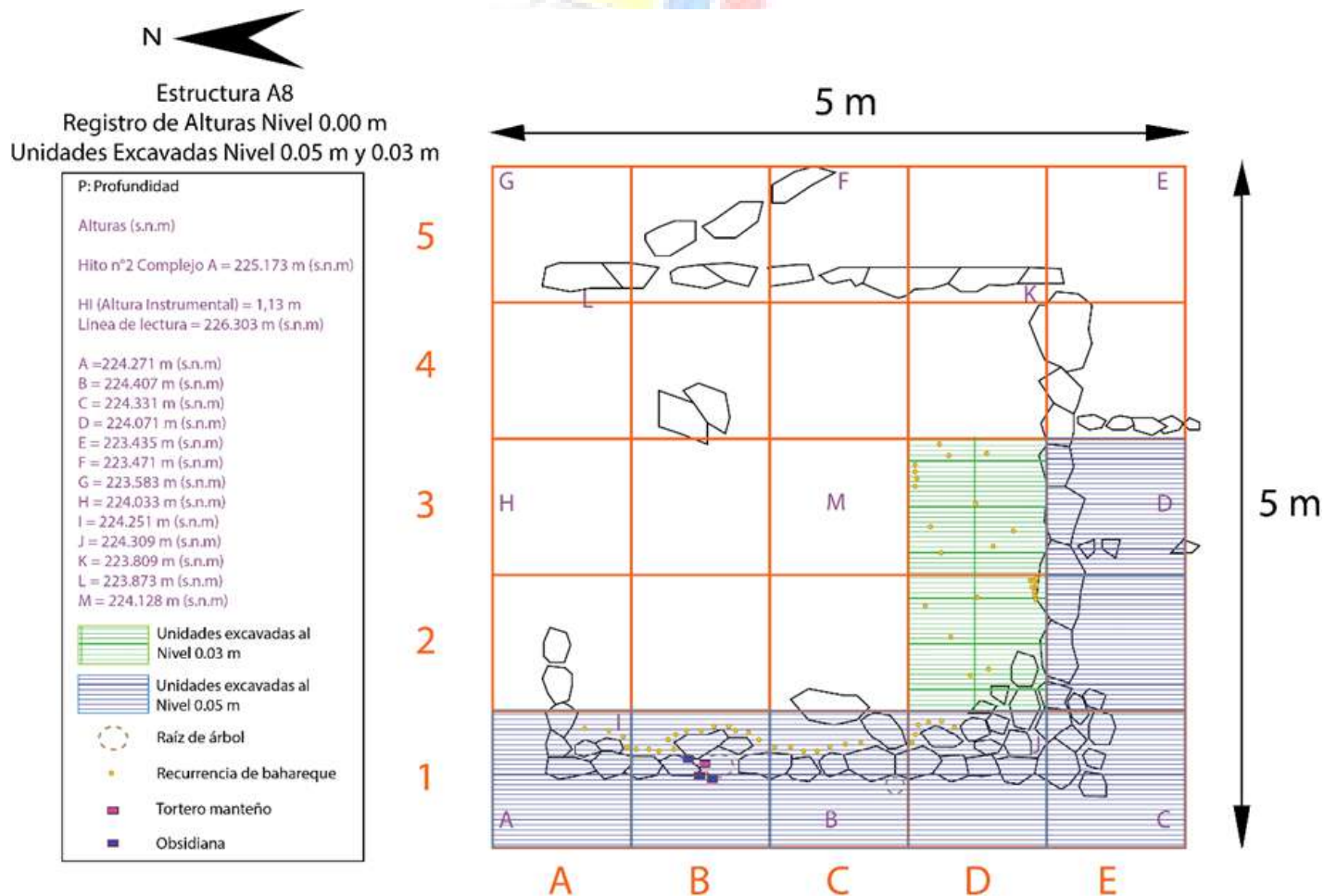


Gráfico 4: Estado de la excavación – Día 6

Al Nivel 0.03 m se localizaron varias capas de bahareque en diversos puntos. Estas capas ya no presentaban una morfología a tendencia esferoide, sino que estaban aplanadas, “apisonadas” y bastante compactadas. Al encontrarse en diferentes puntos de la estructura, ya no solo en las inmediaciones de los muros, se supuso que estas capas corresponden a un tipo de “suelo” o “piso” (solo un estudio comparativo de tipos de bahareque podrá corroborar esta hipótesis). Cabe indicar que esta temática será desarrollada en su capítulo correspondiente.

Al momento de excavar el muro Sur de A8 hasta el Nivel 0.05 m, se localizaron bastantes fragmentos de cerámica y en la Unidad 3E se halló un sello (Foto 12). También en la Unidad 4E, la cual corresponde a la extremidad Sureste de la estructura A8, zona donde la pendiente resulta estar en su punto más bajo, se constató la presencia en toda la unidad de un cascajo amarillento. En esta unidad, en la parte intramuros, se hallaron restos de obsidiana y un sello (Foto 13 y 14).



Foto 12: Sello 1 – Unidad 3E – Nivel 0.00 – 0.05 m

Foto 13: Sello 2 – Unidad 4E – Nivel 0.00 – 0.03 m



Foto 14: Obsidiana asociada a Sello 2 – Unidad 4E – Nivel 0.00-0.03 m

También cabe recalcar que en las Unidades 2E, 3E y 4E, es decir en todo el corredor extramuros Sur orientado Oeste-Este, se observó la presencia de múltiples fragmentos de comal muy similares. ¿Se trata del mismo comal? ¿Un comal completo?

Ya en las unidades del interior de la estructura A8, en la extremidad Noreste de la Unidad 3C se descubrieron fragmentos de cerámica siguiendo un patrón circular (Foto 15). Al continuar con una leve limpieza con brocha, siguiendo la dirección de estos fragmentos, se constató que los fragmentos continuaban en la parte Noroeste de la Unidad 4C, en la parte Suroeste de 4B, y en la parte Sureste de 3B (Foto 16 y 17). Se había hallado la parte del cuerpo de una vasija entera in-situ (ver Gráfico 5). Esta vasija se materializaba por fragmentos enterrados de manera cuasi vertical siguiendo un patrón circular de grandes dimensiones.



Foto 15: Unidad 3C al Nivel 0.03 m – Vista Norte



Foto 16 y 17: En la extremidad Sureste de la Unidad 3C se descubrió el principio de lo que sería una vasija entera in-situ. Se trata de una vasija circular entera de grandes dimensiones materializada por fragmentos in-situ cuasi verticales

Inmediatamente nos hicimos las siguientes interrogaciones: ¿Se trata de un horno? ¿De una vasija para agua? ¿De un recipiente de grandes dimensiones para guardar algún recurso? ¿De una urna funeraria? Todas las posibilidades saltaban ante la emoción de tal hallazgo.

En las inmediaciones de esta vasija se han encontrado piedras o sedimentos compactos de color blanco, rojizo o amarillento de tipo tiza o cal (Foto 18). ¿Estos corresponden a pigmentos minerales para textilería u otra actividad? ¿A una deposición ritual? ¿A complementos para la alimentación? ¿Tal vez otra función no considerada?



Foto 18: Rocas calizas encontradas en las inmediaciones de la vasija VE1

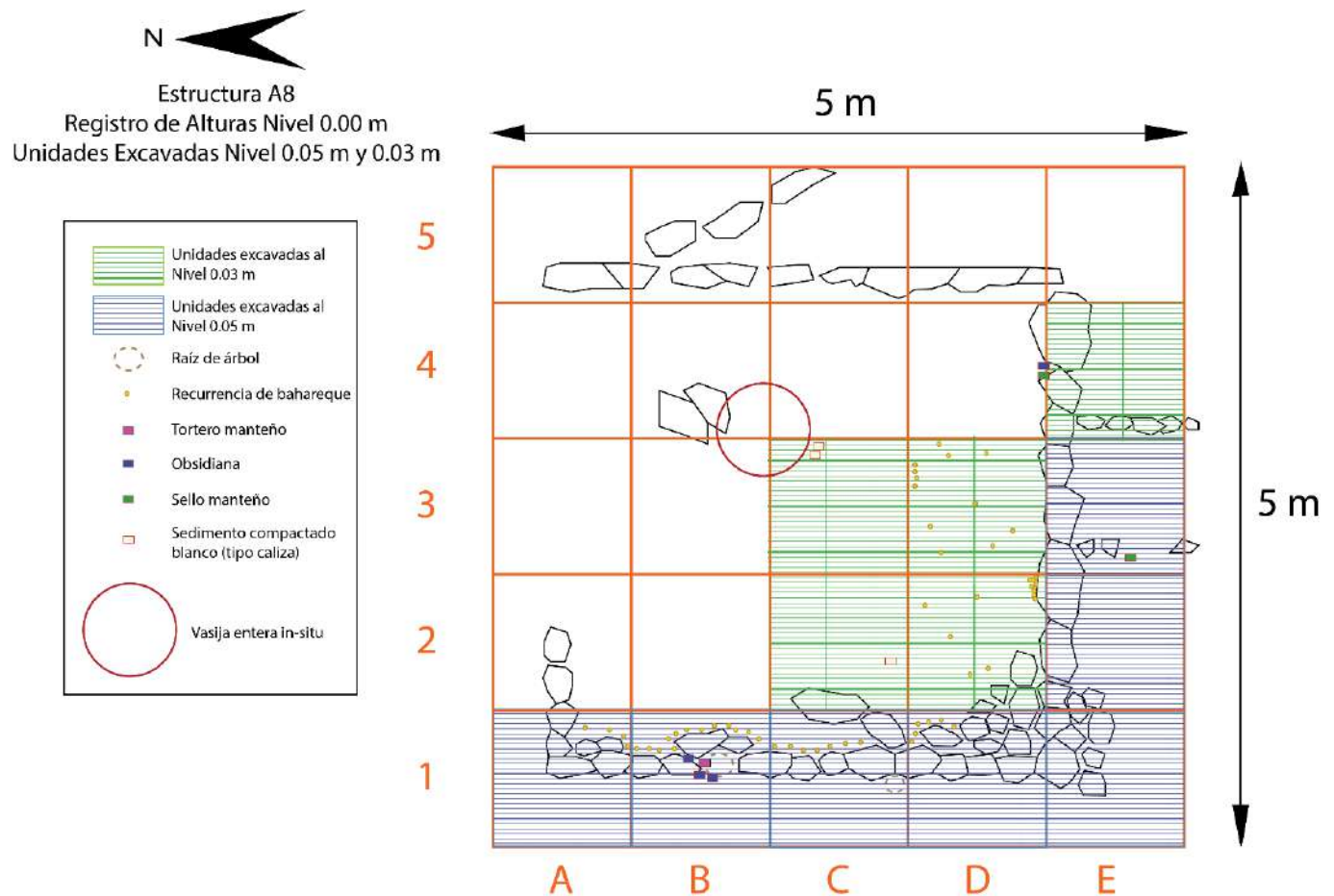


Gráfico 5: Estado de la excavación – Día 7

Al comprenderse el Complejo A como una zona donde también se producían y se trataban textiles (Suarez, 2014, 2015), y en visto de los hallazgos realizados hasta ese momento (obsidiana, tortero, sellos), comenzó a engendrarse la idea de que la estructura A8 fue un pequeño taller de textilería. Estos hallazgos daban cabida a una nueva conceptualización de la estructura A8 que se muestra mucho más compleja de lo que se había pensado en un inicio.

Las Unidades 3B, 3C, 4B y 4C, que corresponden al sector Centro-Este (3/3 de la cuadrícula elegida) de la estructura A8 y donde se implanta la mayor parte la vasija, presentan desde el Nivel 0.03 m un cascajo/grava de pequeñas dimensiones (en promedio de 1 a 3 cm²). Este cascajo este frecuentemente asociado, en estas unidades, a diversos fragmentos de cerámica (recurrencia de fragmentos de comal) y a piezas líticas (zeolita, obsidiana y cuarzo).

IV.3/ La excavación de las vasijas enteras

Se decidió entonces concentrar los esfuerzos en comprender el contexto de implantación de la vasija de gran tamaño que a partir de ese momento sería denominada VE1. Esta vasija se encontraba en cuatro unidades diferentes por lo que fue necesario crear una Sub-Unidad de 1 m² de excavación solo dedicada a la vasija, de esta manera no se perdería el control y la coherencia de los hallazgos asociados a ella.

La Sub-Unidad VE1 (Vasija Entera 1) de 1 x 1 m fue implantada al Nivel 0.03 m (Foto 19). Esta zona está marcada por el buzamiento de una pendiente interior que en 1 m orientado Este-Oeste baja, progresivamente, en promedio unos 10 cm. Como se constató anteriormente, la pendiente al interior es mucho más suave que al exterior de la estructura.



Foto 19: Sub-Unidad VE1, VE1 al nivel 0.00 m y exteriores al nivel 0.05 m– Vista Oeste

En los siguientes días se excavó en la Sub-Unidad VE1 por niveles arbitrarios de 5 cm (ver Gráfico 6). Solo se excavaría el exterior de la vasija dejando un espacio de 10 cm exterior a los

fragmentos. Se constató que la tierra alrededor de esta vasija es más suave y clara. Durante el decapaje empezaron a aparecer alrededor de la vasija, restos fáunicos, más sedimentos compactos de tonalidades claras de tipo calizas, pequeños y dispersos grumos de tierra quemada ennegrecida y restos de carbón.

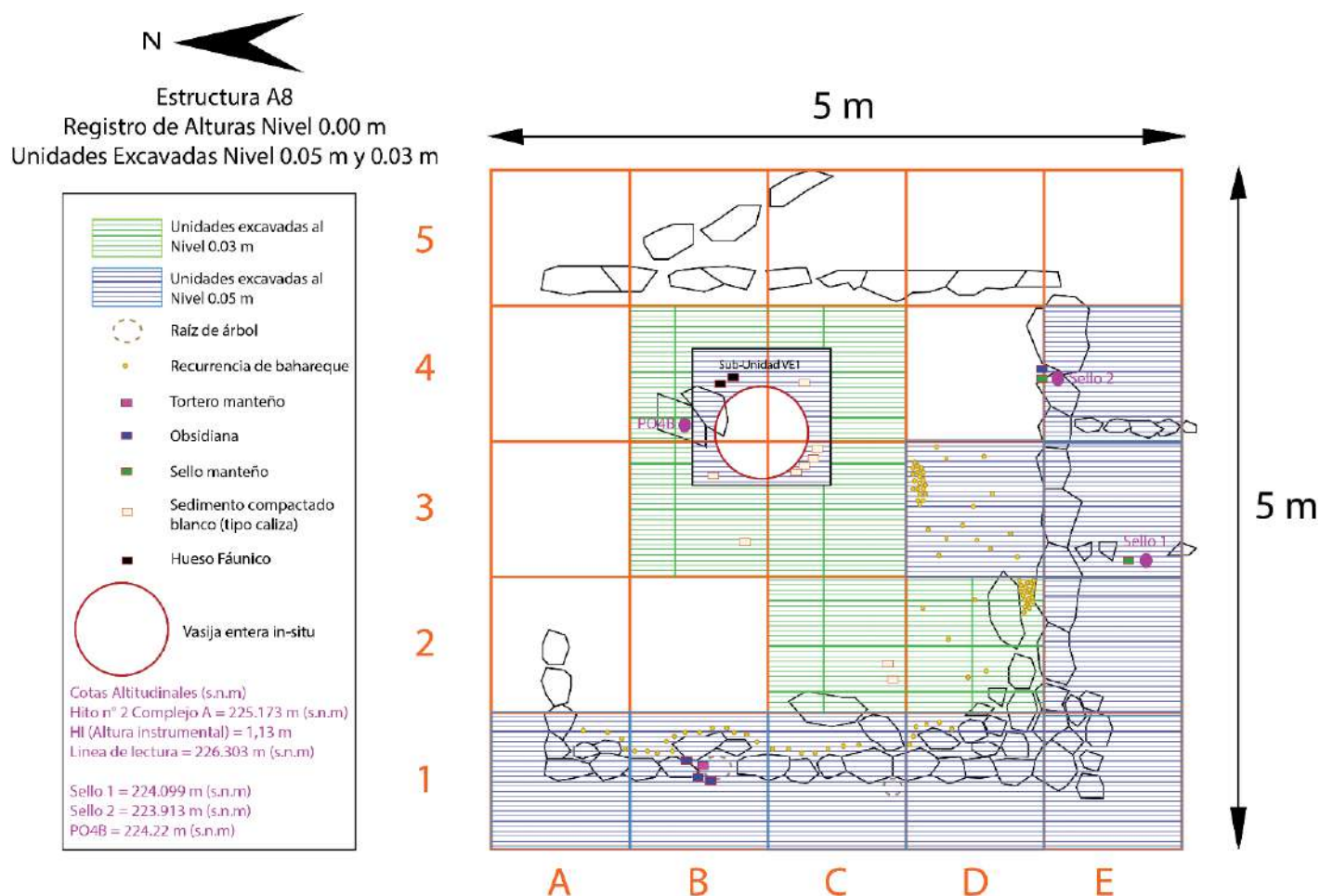


Gráfico 6: Estado de la excavación – Día 9

Cabe indicar que paralelamente a la excavación en la Sub-Unidad VE1 se excavó la Unidad 3D del Nivel 0.05 al nivel 0.10 m, ya que esta unidad presentaba una importante “mancha” de bahareque. Se encontró entonces, durante el proceso de tamizaje, una piedra arenisca triangular con un orificio centrado (Foto 20 y 21). El orificio no es total y se sitúa en la parte superior del objeto (punta del triángulo). Se desconoce aún cual es la función de este objeto.



Foto 20 y 21: Vista Frontal y Posterior del objeto proveniente de la unidad 3D - piedra arenisca triangular con un orificio parcial en su parte superior (punta del triángulo)

Al excavar la unidad 3D se encontraron huesos fúnicos y cerámica al noreste. Indagando en esta zona apareció una concentración de cerámica de diferentes tipos (roja pulida, blanca de grandes dimensiones, cerámica oscura más fina). En visto de la posición de ciertos fragmentos, se trataba de otra vasija entera, de menor tamaño que la primera descubierta, asociada con restos de otras vasijas. Esta segunda vasija entera, denominada VE2, fue descubierta al Nivel 0.10 m, encontrándose por lo menos unos 7 cm debajo de la capa de barro cocido (Foto 22).



Foto 22: Unidad 3D al Nivel 0.10 m – Vista Norte – Previo a sustracción de concentración de bahareque



Foto 23: Unidad 3D al Nivel 0.10 m – Vista Este – Después de sustracción de concentración de bahareque

Justamente se observó que debajo del nivel del bahareque sustraído, la tierra estaba más dura, con un cascajo conformado de una multitud de fragmentos de arenisca, y presentando diminutas manchas dispersas de tierra quemada ennegrecida hasta más o menos el Nivel 0.10 m (Foto 23). A partir de este nivel la tierra es más blanda, más oscura y hasta con olor a humedad (presencia de raíces).

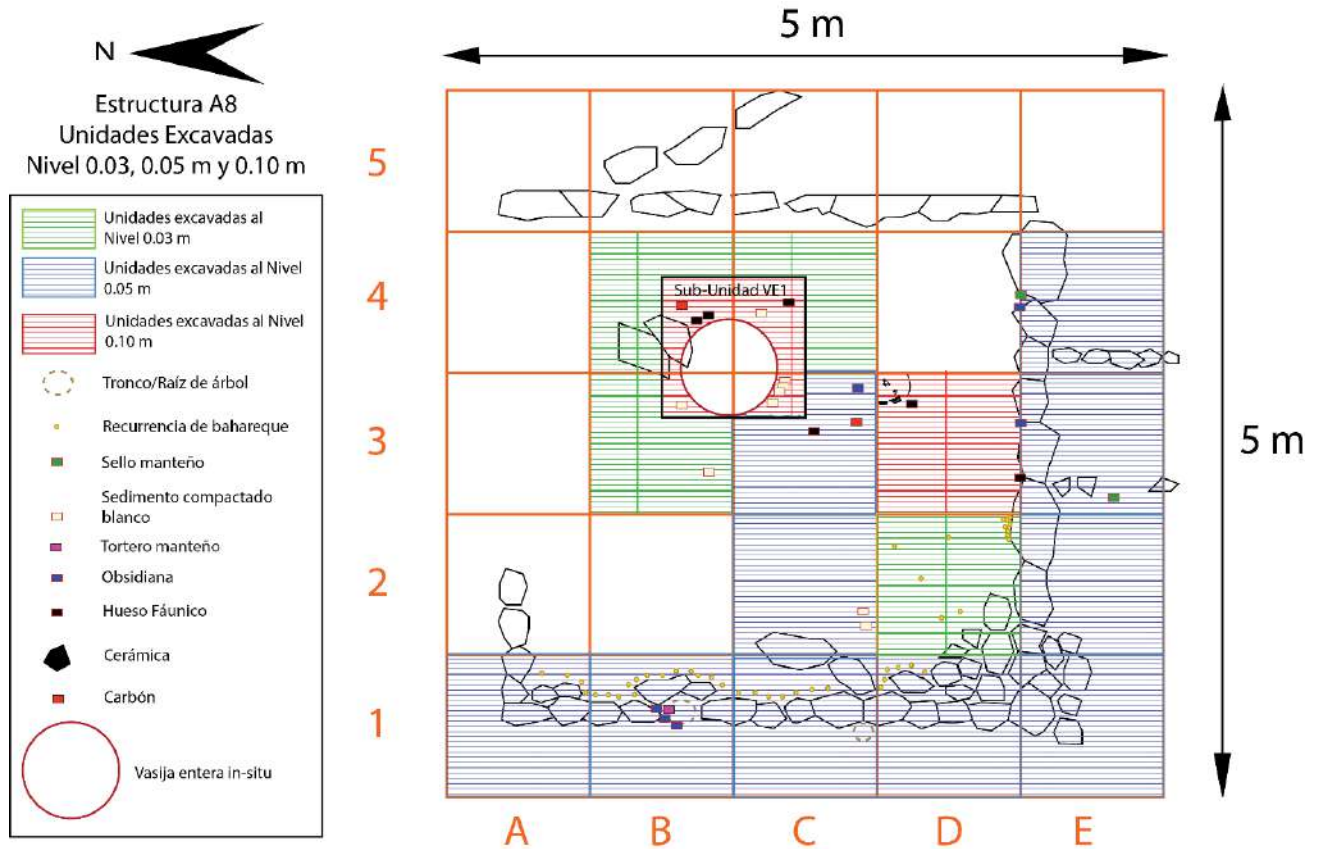
Al mismo tiempo también se procedió a terminar de excavar la Unidad 3E en su zona intramuros la cual también contenía restos óseos de fauna y cerámica. Cabe señalar que en todas las unidades del interior los elementos cerámicos más recurrentes son los fragmentos de comal.

También se excavó la Unidad 3C hasta el Nivel 0.05 m. Esta unidad presenta también una recurrencia de cascajo/grava. También se encontraron huesos fáunicos, pero estos no estaban quemados. Se encontraron restos de carbón bien preservados y de dimensiones de más de 1 cm². Con la apertura de estas diferentes unidades se pudo poner en relación los diferentes vestigios encontrados hasta la fecha (Foto 24). También se constató que en la zona central de la estructura A8 hay una dispersión desigual de huesos fáunicos, además de que unos están quemados y otros no. Se notó también que, a partir del Nivel 0.05 m hacia abajo, aparecen ya restos más concretos de carbón, aunque dispersos y en poca cantidad.



Foto 24: Unidad 3C al Nivel 0.05 m – Vista Oeste – Nótese la disposición de los diferentes elementos puestos en relación (Vasija entera VE1 / Concentración de cerámica en la Unidad 3D – Vasija entera VE2)

Es interesante notar que alrededor de VE1, en diferentes sectores (pero con una concentración en la parte NE de la Sub-Unidad VE1) seguían apareciendo fragmentos de carbón, huesos fáunicos y los sedimentos compactos tipo tiza o cal (en menor cantidad que antes) (ver Gráfico 7). Esta composición de elementos nos obligó a interrogarnos sobre la función de la estructura A8. ¿Esto indicaría la presencia de una zona de preparación y cocción de alimentos?



Con el descubrimiento de estas dos vasijas, se adaptó la metodología creando un corredor horizontal entre las vasijas para ir controlando sus contextos de deposición. Se registraron sistemáticamente todas las informaciones necesarias relativas a este corredor (cotas altitudinales, muestras de suelo, muestras de carbón, etc...). Al remover los depósitos, ya hacia el Nivel 0.20 m, los restos fáunicos y de carbón se intensificaron, y se descubrió una tercera vasija entera que sería denominada VE3.

Las vasijas enteras presentaban en su área externa un suelo quemado (rubefacción del sedimento) donde habían sido depositadas. Esto indicaba que habían servido para la cocción de ciertos elementos. Este hecho asociado a la recurrencia de fragmentos de comal, de restos fáunicos y de carbón, parecían indicar más bien una zona de cocción y preparación de alimentos y/o bebidas.

Esta visión se opone entonces a la presencia de un taller de textilería.

IV.4/ La transecta T1-Sur

También se inició la excavación de una transecta exterior a la Estructura A8. Esta transecta será excavada en teoría hasta la roca madre ya que tiene como objetivo ser la visual estratigráfica del sector de implantación de la estructura A8 sin tener que vulnerabilizar las unidades al interior de la estructura. Esta trinchera se sitúa al Sur de la Estructura A8 y fue denominada T1-Sur (ver Gráfico 8). Se comenzó excavando un largo Este-Oeste de 2 m y un ancho de Norte-Sur de 50 cm. Se sitúa siguiendo el patrón de la cuadrícula de A8, cubriendo así las filas 2 y 3. Fue progresivamente expandida al Este para seguir tomando la visual estratigráfica hasta el punto más bajo de la pendiente del sector.

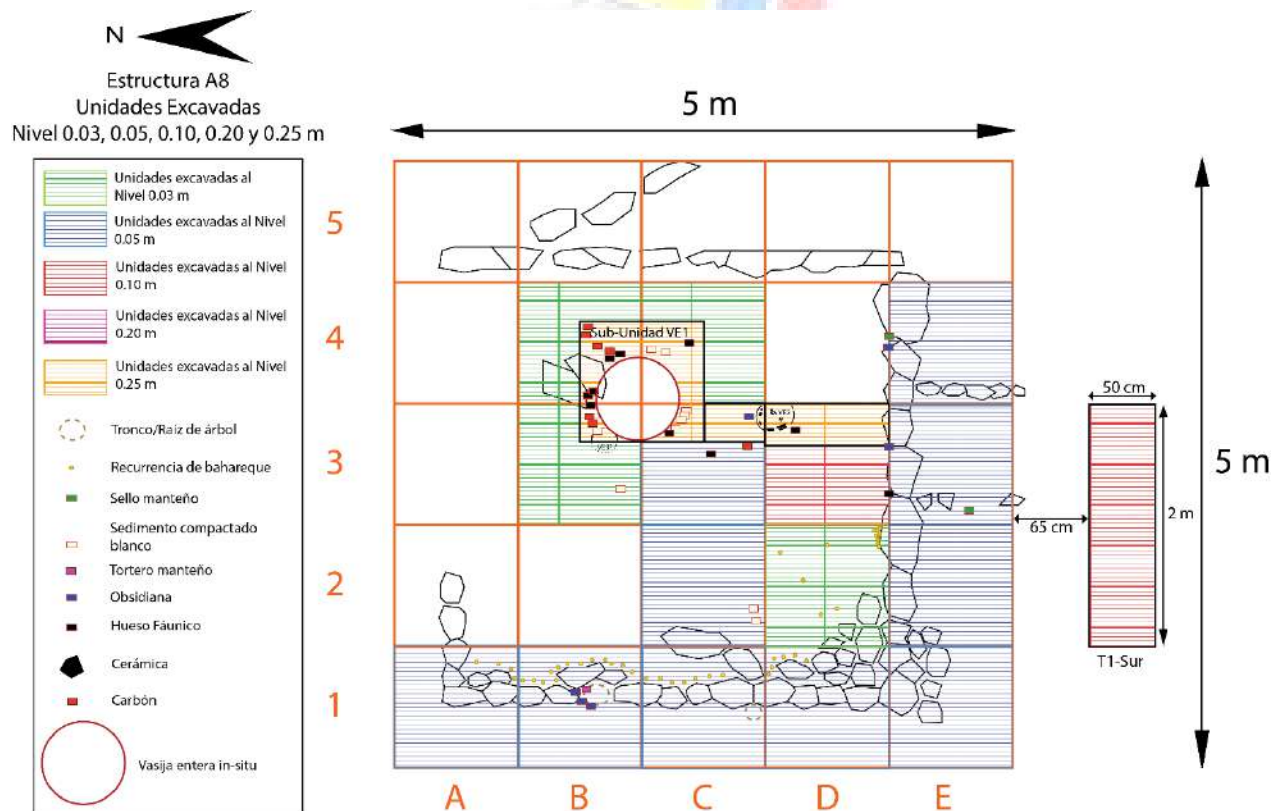


Gráfico 8: Estado de la excavación – Día 14

Del nivel 0.00 al 0.10 m, la trinchera T1-Sur, presenta bastante cerámica residual como fragmentos dispersos de comal, de cuencos y de cerámica pulida. Todos parecen provenir de

rodamiento o de dispersión no voluntaria propia de un área de circulación de personas. También se localizaron restos de carbón y tierra quemada, pero en niveles muy superficiales. No obstante, se recolectaron lo que parece ser semillas carbonizadas.

En una segunda fase se hizo una extensión de 1 m x 50 cm hacia el Este de T1-Sur. Se notó que a lo que se va excavando hacia el Este, el clásico cascajo/grava de relleno es más recurrente en los niveles más superficiales, ósea no se tiene que excavar mucho para ya notar su presencia. Esto se puede explicar por la misma pendiente de la zona que hace que hacia el Este, donde la pendiente es más abrupta, el tipo de suelo de los niveles a 0.10 – 0.15 m se encuentre a 0.3 - 0.5 m. En esta transecta exterior se siguen encontrando fragmentos de cerámica residual, de varios tipos y dispersa, así como semillas carbonizadas (Foto 25).



Foto 25: T1-Sur al Nivel 0.10 m – Vista Sur

Cabe señalar que, paralelamente a la excavación de T1-Sur, se excavaba en la Sub-Unidad VE1 y se hacían hallazgos de vital importancia (ver Gráfico 9). Esta parte de la excavación será tratada en su capítulo correspondiente.

En una tercera fase, se hizo una extensión de 1 x 50 cm hacia el Oeste de T1-Sur (Foto 26). En esta parte se detectó tierra quemada asociada con carbón y ceniza blanquinosa al Nivel 0.05-0.10 m. ¿Se trata de una alteración de origen natural o antrópico? En esta trinchera se deberá también estudiar el buzamiento de las capas estratigráficas de la zona de A8 en la próxima temporada de excavación.

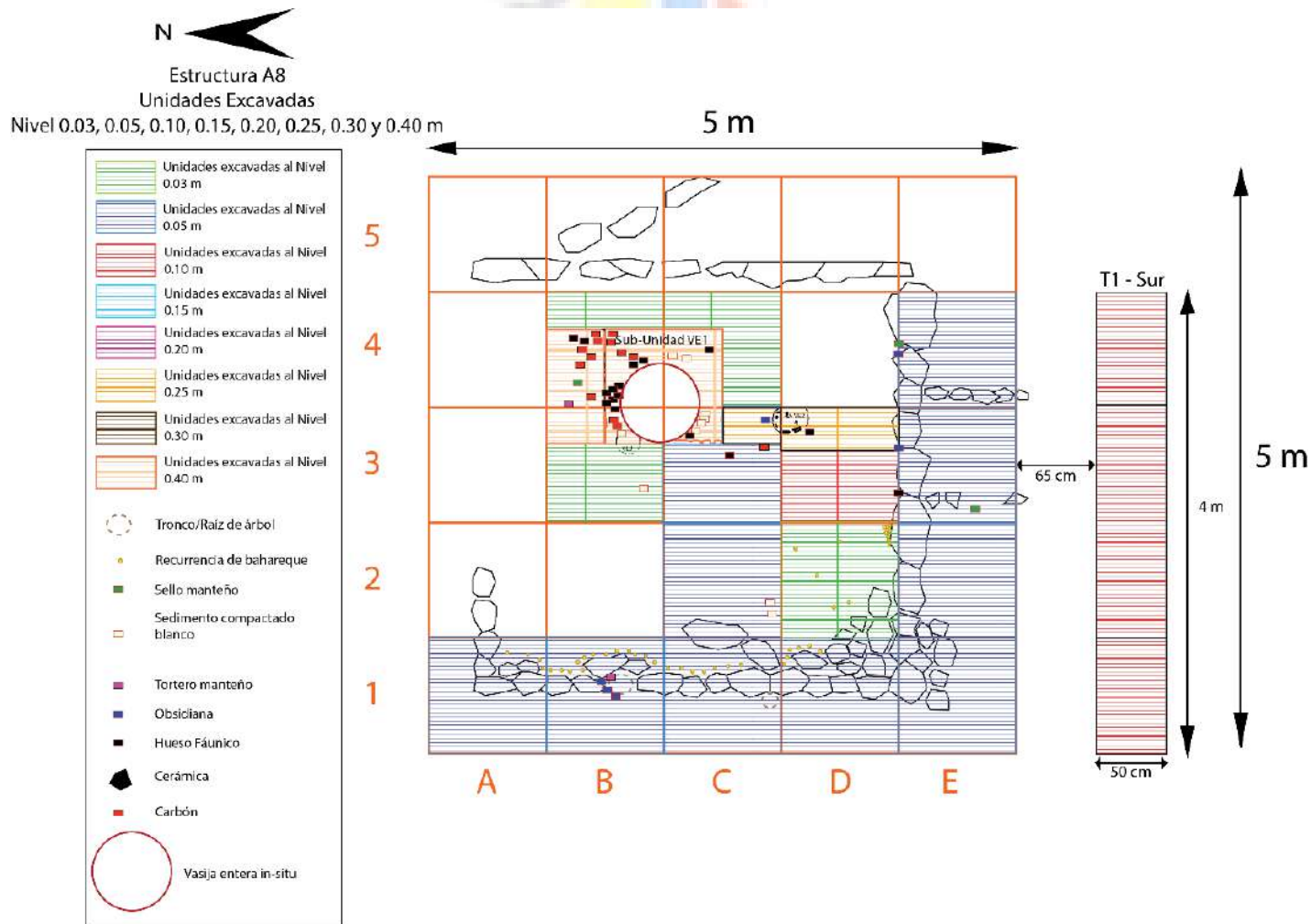


Gráfico 9. Estado de la excavación - Día 18



Foto 26: T1- Sur + extensión oeste al nivel 0.10 m – Vista Sur

En los siguientes días se descendió del nivel 0.10 al 0.20 m. Se constató más presencia de vestigios arqueológicos en la parte Oeste de la trinchera. Se observó sobre todo una importante recurrencia de fragmentos de comal. Se localizó en esta zona, junto al perfil Sur de la transecta, una concentración de restos de carbón vegetal que luego durante su excavación se expandió (Foto 27 y 28). Se trataba de una zona de combustión donde estaban depositadas capas de tierra quemada, ceniza y una concentración importante de carbón vegetal (Foto 29).



Foto 27 y 28: Zona de combustión localizada en la parte Oeste de T1-Sur a proximidad del Perfil Sur



Foto 29: Zoom sobre la zona de combustión localizada en la parte Oeste de T1-Sur a proximidad del Perfil Sur – Nivel 0.10 – 0.20 m
Fragmentos de comal estriado y cerámica gruesa asociados a este rasgo

En este rasgo de combustión se encontraron asociados fragmentos de comal estriado. Debajo y en los alrededores de este rasgo cenizoso se hallaron fragmentos medianos de cerámica gruesa. Se determinó, por ende, que se trata de una zona de combustión claramente de origen antrópico. No muy lejos de esta zona, pero fuera de su contexto, se halló un pequeño hueso fúunico posiblemente procedente de una especie de roedor de la zona.

Se procedió entonces a descender del nivel 0.20 al 0.30 m. Se constató que en la mitad Oeste y en la mitad Este las capas depositadas son diferentes y de igual manera los vestigios arqueológicos asociados.

En el sector Oeste de T1-Sur se encontró una recurrencia importante de semillas carbonizadas. En esta misma zona seguía apareciendo carbón y tierra quemada hasta el Nivel 0.30 m. En esta misma mitad Oeste, entre los niveles 0.20 y 0.30 m, la capa se conformaba del clásico cascajo/grava recurrente asociado a una tierra dura, compactada y oscura donde se encontraban

bastantes vestigios cerámicos (fragmentos de comal estriado, fragmentos de cerámica gruesa, entre otros) y donde ya hacia el Nivel 0.30 m se había alcanzado la profundidad de la roca madre.

En el sector Este de T1-Sur del nivel 0.20 al 0.30 m, la excavación mostraba un patrón de deposición de las capas estratigráficas bastante diferente (Foto 30). Se encontraba poco cascajo/grava, la tierra es más suave y clara (parece ser tierra mezclada con ceniza), se localizaban pocos fragmentos de cerámica y al contrario bastante material lítico (lascas de zeolita, raspadores de cuarzo, lascas de cuarzo, entre otros), se localizaron también algunos fragmentos de bahareque de forma esferoide (¿provenientes de los muros de A8? ¿A causa de la caída del muro o por un rodamiento lento y continuo?). En esta zona, al Nivel 0.30 m el substrato rocoso todavía no es visible.

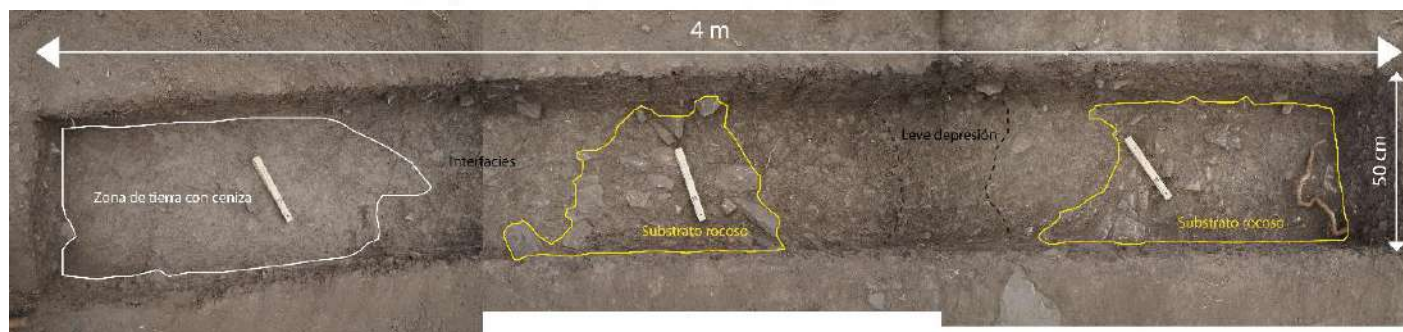


Foto 30: Estado de los depósitos y sus relaciones estratigráficas en T1-Sur al Nivel 0.30 m – Vista Norte

En una cuarta fase, se hizo una extensión hacia el Este de 1 x 0.50 m siguiendo la forma de la trinchera (Foto 33). En el nivel superficial (Nivel 0.00 m) de esta extensión se halló un objeto esférico ornamental hecho en cobre que por comparación con otros hallados por Saville corresponde a un cascabel (Saville, 1907) (Foto 31 y 32).



Foto 31 y 32: Cascabel de cobre – Extensión Este/T1-Sur – Recolección superficial – Fase A y Fase B

Primero se excavó esta extensión hasta el Nivel 0.10 m y una segunda parte del nivel 0.10 al 0.20 m. En esta capa se encontraron pocos fragmentos de cerámica, algunas piezas líticas y un pequeño fragmento de bahareque. Al nivel 0.20 m el cascajo es mucho más recurrente y de dimensiones moderadas.

Al excavar la Extensión Este de T1-Sur del nivel 0.20 al 0.30 m, se constató que la capa de “ceniza” blanca se extiende hacia el Este siguiendo el hecho de que la trinchera en si buza hacia el Este. La “ceniza”, en el caso de que sea de origen volcánico, pudo haberse depositado en la pendiente de esta zona equilibrando así la caída natural de la roca madre. Durante la excavación se hallaron diversos fragmentos de cerámica, de origen residual y bastante dispersos. También se encontró un fragmento de hueso largo quemado proveniente de un mamífero de talla mediana (¿roedor grande tipo guanta, guatuso, un venado pequeño, un armadillo, etc...?)



Foto 33: T1-Sur/Extensión Este al Nivel 0.30 m – Vista Norte

IV. 5/ La extracción de VE1

Luego de determinar que el fondo de VE1 se situaba al Nivel 0.45 m, de despegar el sedimento asociado y de envolverla en GeoTextil (Foto 34, 35, 36 y 37) para evitar la contaminación de los sedimentos, se sustrajo finalmente la vasija VE1 (Foto 38 y 39). La vasija fue fajada y depositada en una batea de 65 cm de diámetro con arena que se acoplaría a su forma (Foto 40 y 41). Se pusieron cabos alrededor de la vasija y la batea (Foto 42), y esta fue descendida desde el Complejo A hasta la puerta de ingreso del recorrido turístico utilizando dos cañas y la fuerza en promedio de 6 hombres (Foto 43, 44 y 45), también hubo personas verificando que no se vire el conjunto. Ya en el laboratorio la vasija fue bajada en montacargas y depositada en el área de análisis para su excavación futura dentro de las instalaciones del Centro de Investigación Hojas-Jaboncillo (Foto 46, 47, 48 y 49).



Foto 34 y 35: Momento de la sustracción de VE1 del suelo y deposición en GeoTextil



Foto 36 y 37: Vasija VE1 envuelta en GeoTextil



Foto 38 y 39: Sustracción de VE1 de la zona de excavación y deposición en la batea de plástico reforzado



Foto 40 y 41: Implementación de fajas de alta resistencia para unir la vasija a la batea y consolidar el conjunto



Foto 42 y 43: Se ataron cabos al conjunto para permitir su transporte mediante el uso de dos cañas largas y la fuerza de 6 hombres



Foto 44 y 45: Descenso de la vasija VE1



Foto 46 y 47: Llegada al laboratorio y deposición en montacargas



Foto 48 y 49: Registro en la bodega de tránsito y actual lugar de localización de VE1, donde será estudiada posteriormente

IV.6/ Hacia la determinación de un suelo de ocupación

En un intento de comprender la cronología de funcionamiento de A8 y determinar así un suelo de ocupación se procedió a excavar las Unidades 3B, 3C y 3D que se encuentran en la zona central de la estructura A8 y que presentaron ya una gran cantidad de hallazgos de suma importancia.

Se inició con la excavación del restante de la Unidad 3B (el resto fue excavado durante la excavación de la Sub-Unidad VE1). Se empezó desde el Nivel 0.03 al 0.10 m. En este nivel el suelo está compactado, el cascajo de arenisca es recurrente y de pequeñas a medianas dimensiones, la tierra es de un color marrón oscuro. Al Nivel 0.05 m se intensifica la recurrencia de fragmentos de cerámica, restos de carbón y restos de cuarzo (cuarzo rojizo recurrente, asociado frecuentemente a fragmentos de arenisca rojizos).

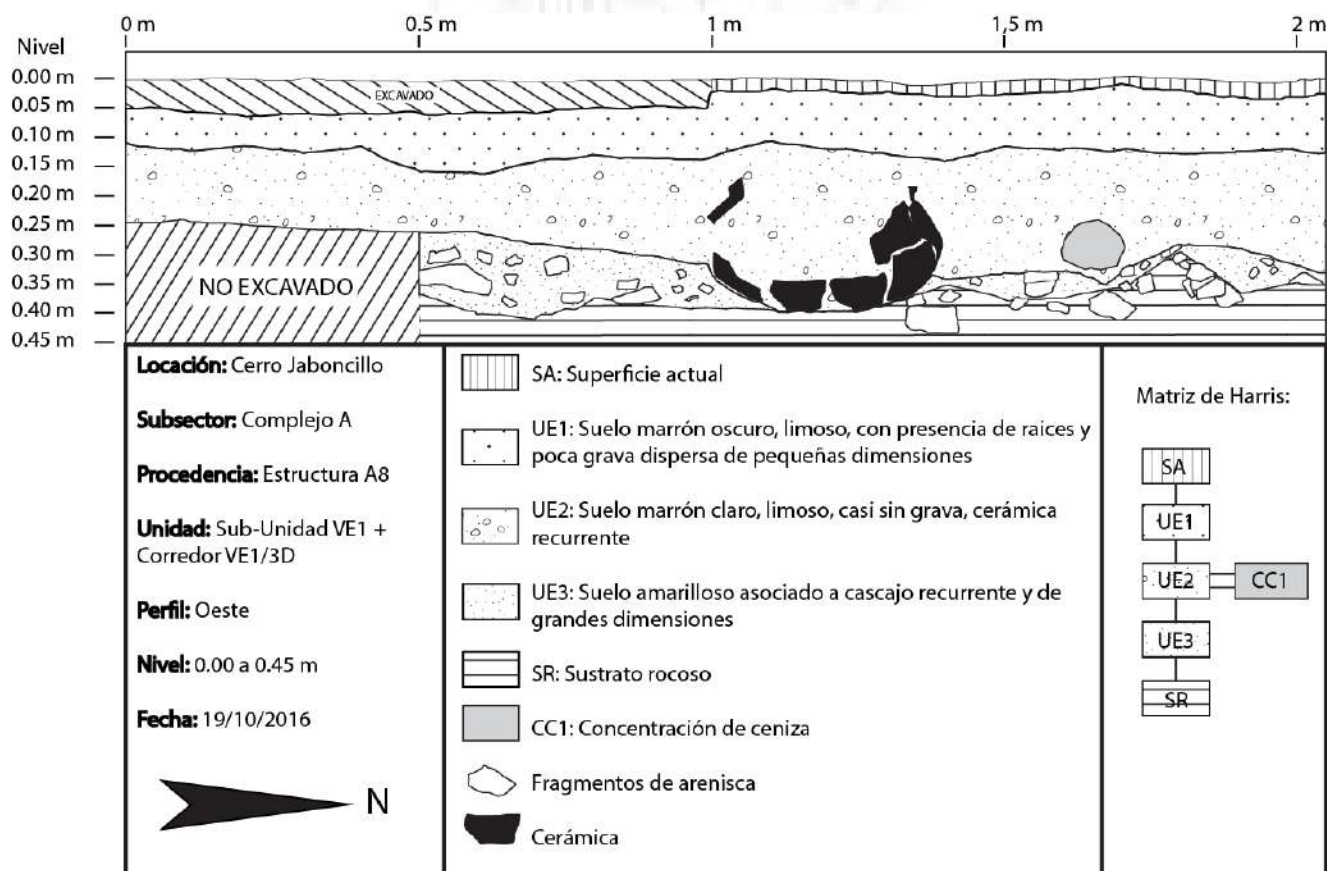


Gráfico 10: Corte estratigráfico - Perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1 + Corredor VE1/3D

Esta capa es la que se encuentra encima de las vasijas in-situ hasta ahora localizadas, esto es visible en la zona de la vasija VE3 (Ver Gráfico 10). ¿Se trata entonces del suelo que sella la primera ocupación? ¿Esta primera ocupación siendo donde se implantaron las vasijas VE1 y VE3, las cuales reposan en el sustrato rocoso?

Después del registro de la Unidad 3B al Nivel 0.10 m, se procedió a excavar hasta el Nivel 0.20 m (ver Gráfico 11). Se constató, en primer lugar, la presencia de pequeñas concentraciones de tierra quemada compactada aledañas a una zona de ceniza (CC1) que se encuentra en los niveles inferiores (Ver Gráfico 10). Al Nivel 0.20 m, el suelo es más claro, suave y contiene mucho menos cascajo, hay zonas que ya no presentan ninguna traba al excavar y se desprenden muy fácilmente, esto sobretodo alrededor de la mancha de ceniza localizada en los niveles inferiores (también se puede deber a la presencia de raíces, troncos o algún tipo de materia orgánica que desapareció, pero dejó solo la tierra sin ningún otro objeto dentro). Al Nivel 0.20 m se pudo visualizar el restante de la vasija VE3 todavía enterrada (Foto 50). Hacia el oeste, próximo a VE3 se hallaron fragmentos de cerámica en conexión, “dados la vuelta”, procedentes de un comal (Foto 51 y 52).



Foto 50: Unidad 3B al Nivel 0.20 m – Relación con la Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.45 – Vista Este



Foto 51 y 52: Disposición de VE3 con respecto a los fragmentos de comal en posición invertada -Unidad 3B, Nivel 0.20 m – Vista Oeste

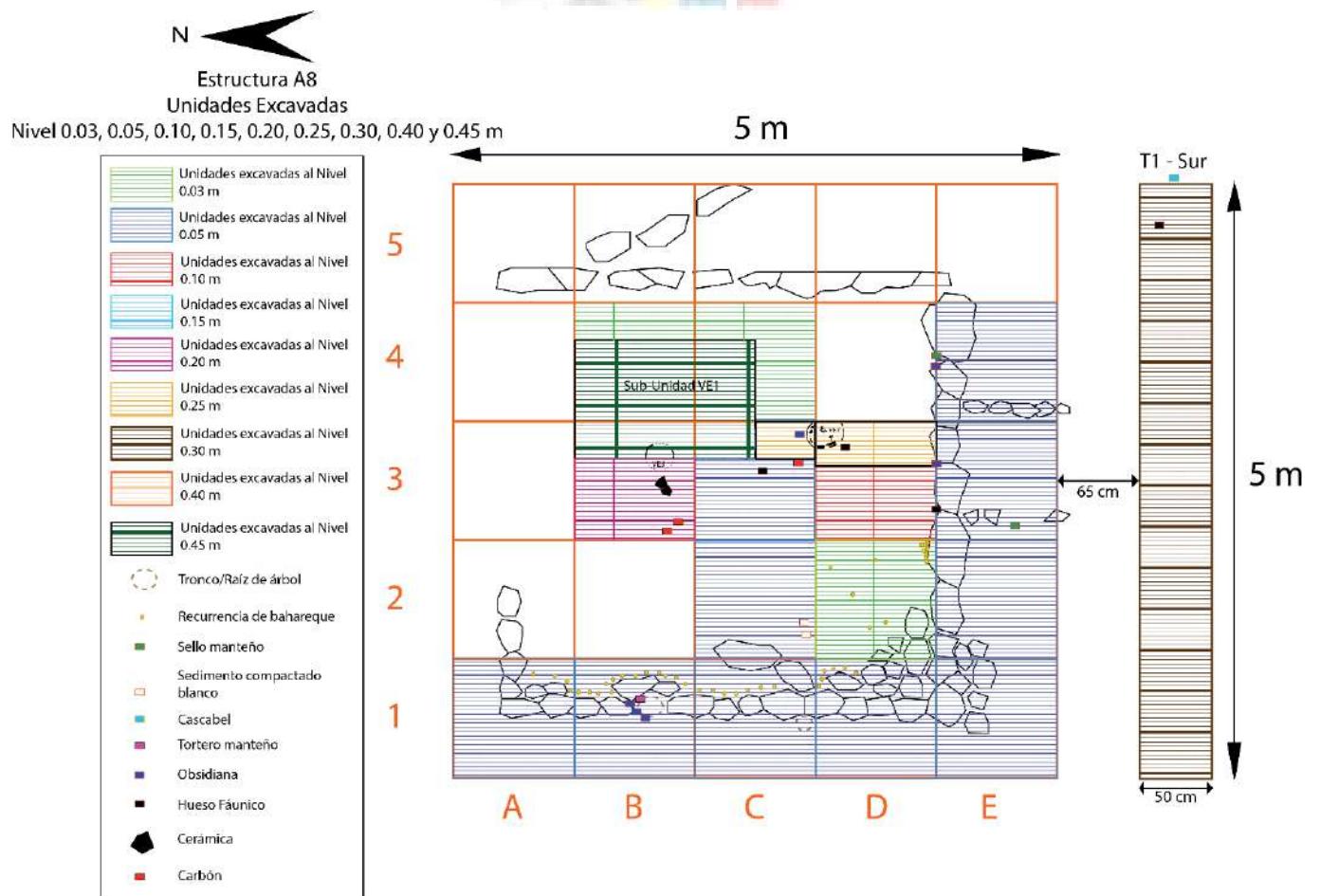


Gráfico 11: Estado de la excavación – Día 23



Se continuó entonces con la excavación de la Unidad 3C del nivel 0.05 al 0.10 m. Esta capa de tierra, como ya ha sido constatado en las otras unidades del sector interior de A8, se compone de un suelo compactado de tonalidad oscura, con recurrencia de cerámica diversa y dispersa, y una presencia de un cascajo/grava de dimensiones medianas en toda la capa. Se localizaron también concentraciones dispersas de carbón de dimensiones medianas (0.5 a 1cm²) y un fragmento de sedimento compacto de tipo cal o tiza.

Luego se procedió a la excavación en conjunto de las Unidades 3C y 3D, del nivel 0.10 al 0.20 m. Esta capa de tierra tiende a suavizarse mientras se desciende en profundidad, presenta cada vez menos cascajo, pero cada vez más restos arqueológicos; tales como huesos fúnicos dispersos, cerámica y grumos de suelo compactado bastante sólidos provenientes de exposición a altas temperaturas. Cabe indicar que en la Unidad 3D se localizaron fragmentos de bahareque, estos deben ser provenientes de los muros o del “suelo” y se han profundizado en la tierra por la acción del agua, el pisoteo u otros factores.

Se asume entonces que más o menos al Nivel 0.20 m, es decir donde aparece la vasija VE3 a ras del suelo que carece de labio (¿borde y labio carcomido por pisoteo?) y el comal dado la vuelta, se trataría de un suelo de ocupación (Foto 53). Cabe recalcar que las vasijas VE1 y VE3 parecen estar implantadas sobre el sustrato rocoso directamente. Ahora bien, es posible que el suelo desde donde se excavó para fijar las vasijas sea el que ha sido visualizado al Nivel 0.20 m. Esta hipótesis debe ser confirmada o negada mientras los estudios avanzan.



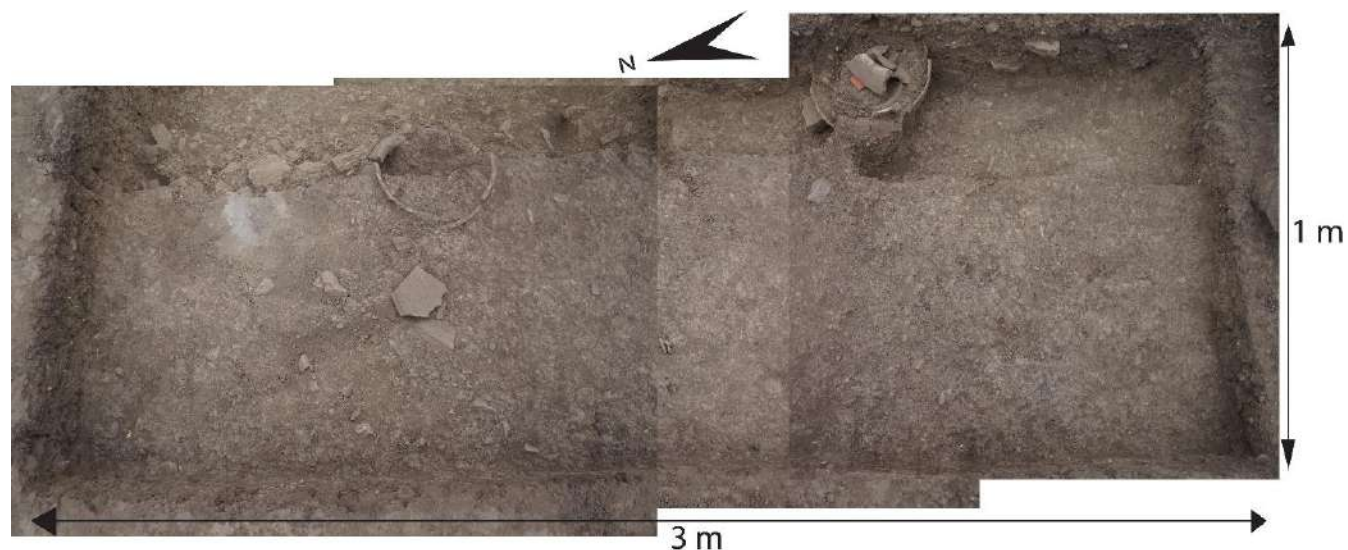


Foto 53: Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.20 m – Probable suelo de ocupación

Se observó, sobre todo al centro de A8, es decir en la Unidad 3C que el sustrato rocoso ya es visible al Nivel 0.30 m (Foto 54, 55 y 56). En esta zona, como se ha constatado en T1-Sur, es normal que el sustrato rocoso empiece a aparecer. Esto corrobora en una buena parte la hipótesis de que el sustrato rocoso fue excavado para la implantación de VE1 y VE3, cuyos fondos se encuentran más abajo.



Foto 54: Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.30 m – Sustrato rocoso aparente



Foto 55: Unidad 3B al Nivel 0.20 y 0.30 m – Vista Sur – Zona de implantación de VE3 – Nótese la diferencia entre Nivel 0.20 m del probable suelo de ocupación con el Nivel 0.30 m donde el sustrato rocoso empieza a aparecer



Foto 56: Perfil del corte de excavación, corresponde a la capa de tierra que se encuentra entre el sustrato rocoso aparente y el suelo de ocupación

Se procedió entonces a la toma de cotas de tres conjuntos: En primer lugar, se tomó una serie de puntos en las Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.20 m (ver Gráfico 12). Así se podría recopilar la posición altitudinal del posible suelo de ocupación que se cree se encuentra al Nivel 0.20 m.

También se registraron las cotas de la vasija VE3, de la concentración de ceniza CC1 y de los fragmentos de comal invertidos (principales indicadores de un suelo de ocupación).

En segundo lugar, se tomó los puntos altitudinales de la pendiente Sur de la Estructura A8, luego se tomó los puntos altitudinales de la transecta T1-Sur al Nivel 0.30 m para así comparar la pendiente actual con la pendiente de la transecta en su nivel actual (ver Gráfico 13). Una vez que se llegue al sustrato rocoso en T1-Sur se podrá presentar un tercer conjunto de cotas para completar la comparación y analizar los datos.

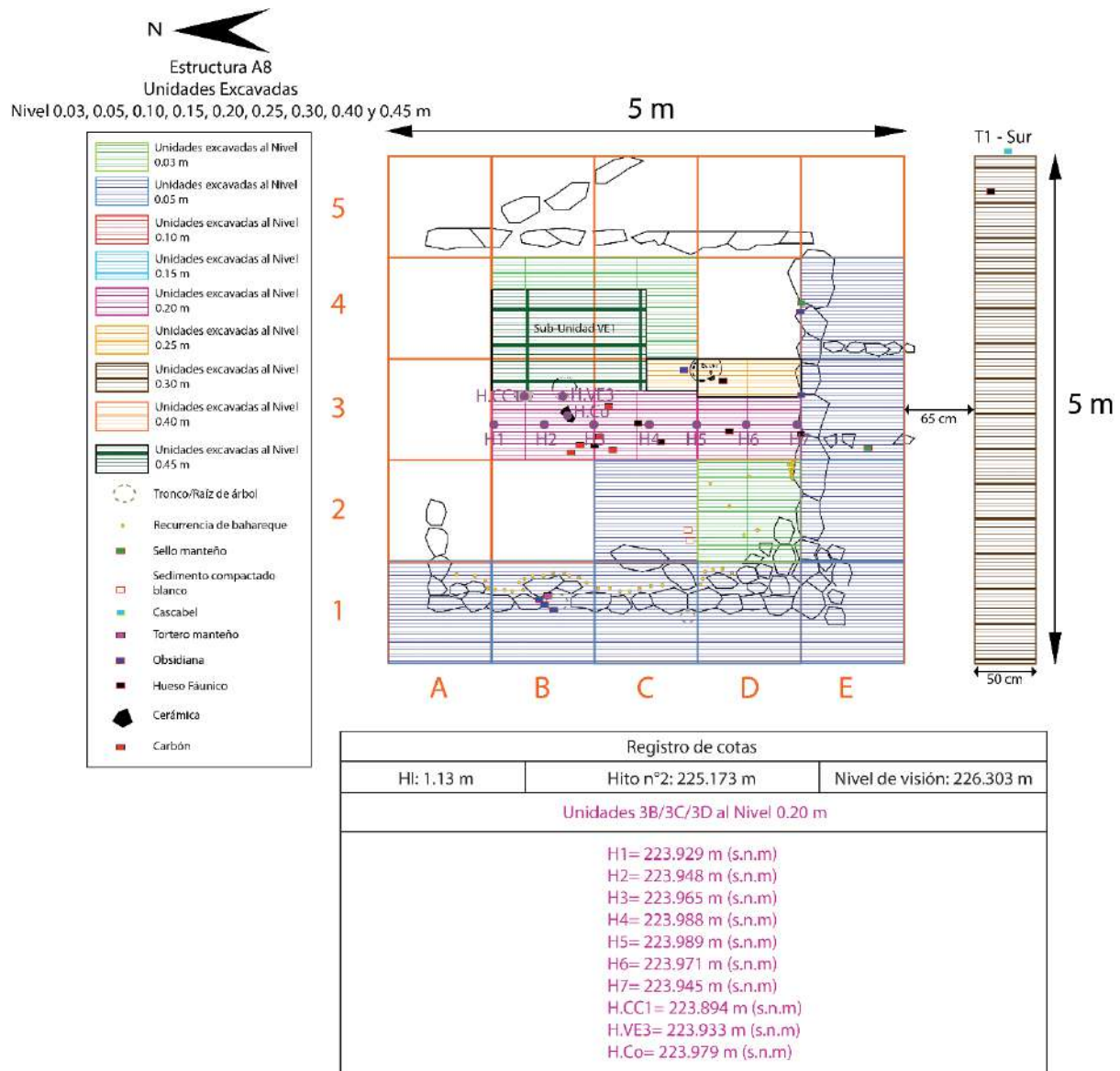


Gráfico 12: Estado de la excavación – Día 25- Registro de cotas altitudinales Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.20 m



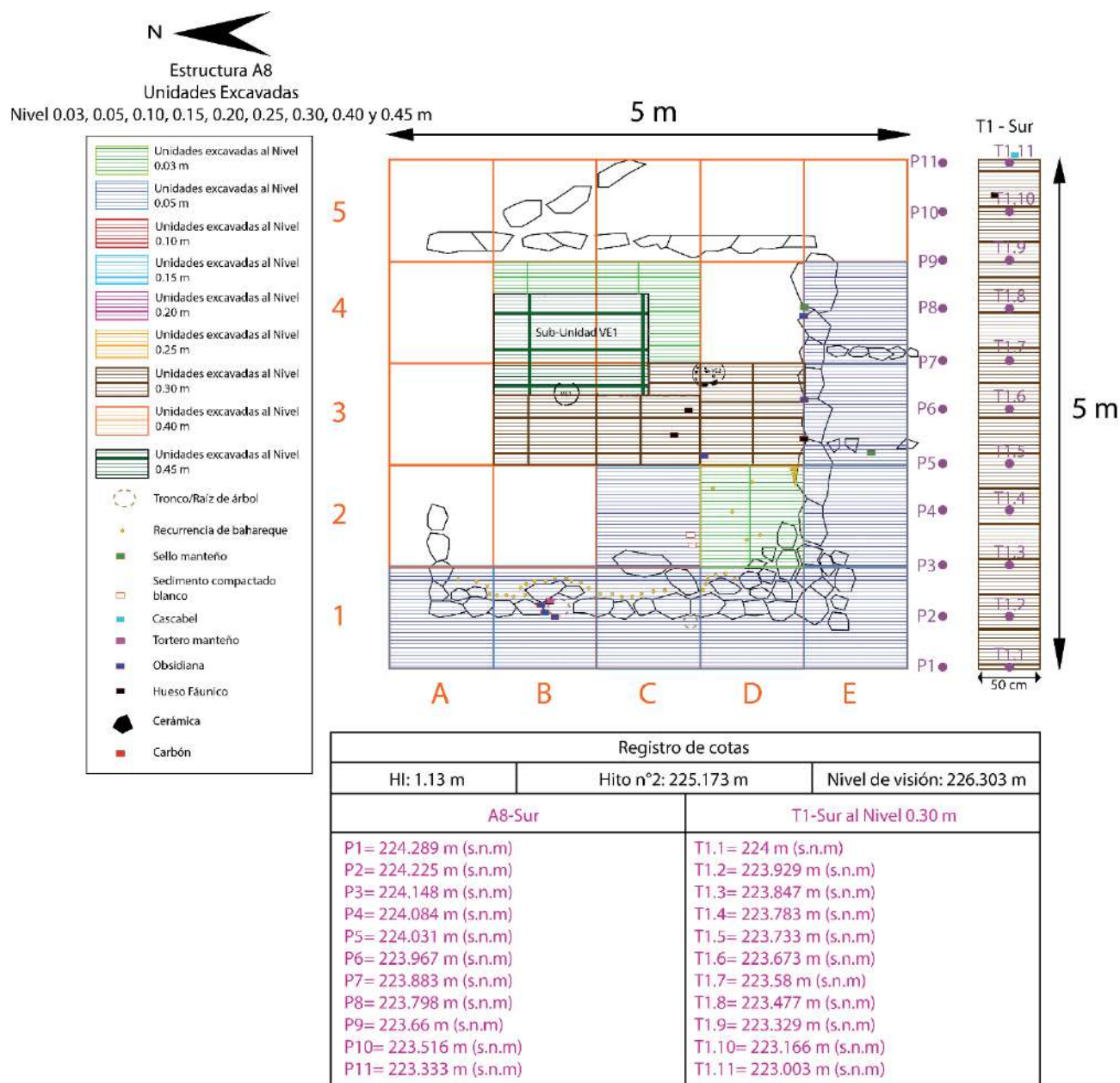


Gráfico 13: Estado de la excavación – Día 25 – Registro de cotas altitudinales A8-Sur y T1-Sur al Nivel 0.30 m

Se procedió entonces a la extracción de la vasija entera °3 (ver capítulo correspondiente). Una vez extraída VE3 y los fragmentos asociados, se excavó el restante de la Unidad 4C (lo demás ya excavado durante la excavación de la Sub-Unidad VE1) del Nivel 0.03 al 0.05 m (Foto 57). Se hallaron bastantes y diversos fragmentos de cerámica, fragmentos líticos pasando del cuarzo hasta posible fragmento de sílex, huesos fáunicos quemados y no quemados y un elemento de sedimento compacto tipo cal u ocre.





Foto 57: Unidad 4C al Nivel 0.05 m (el restante se encuentra al Nivel 0.45 m) – Vista Este

Se continuó con la excavación de la Unidad 4C, del nivel 0.05 al 0.15 cm. Entre estos niveles la tierra estaba oscura, dura, con bastante presencia de grava y conteniendo pocos restos arqueológicos.

Paralelamente se excavó la Unidad 4D del nivel 0.00 al 0.10 m. Como ya se ha observado en el resto de la estructura, entre estos niveles la tierra es oscura, dura, llena de cascajo/grava y presentando bastantes restos arqueológicos (restos cerámicos y líticos, rodados en su mayoría por causas naturales). Se excavaron estas unidades con el objetivo de abrir una última visual en el sector Sureste interno de A8 y también para liberar del sedimento y tener el contexto de la vasija entera VE2.

Se continuó entonces con la excavación de la Unidad 4C del nivel 0.15 al 0.30 m. Esta capa presenta una tierra más clara, en la zona oeste de la unidad el sedimento está menos compactado y con menos grava. En la zona este (próximo a los muros de piedra), el suelo todavía presenta una recurrencia de cascajo, en todos los casos esta capa presenta poco material arqueológico.



Llegando al Nivel 0.30 m, próximo a VE2, al Noreste de la vasija, fue localizado la punta de un fragmento aparentemente rectangular de piedra que podría corresponder a un metate (Foto 58 y 59). No se tuvo el tiempo ni se planificó su extracción, esta queda postergada para la próxima temporada de excavación.



Foto 58: Vasija Entera VE2 antes de la excavación interna, nótese la punta de un fragmento probablemente rectangular de piedra (¿metate?) – Vista Norte



Foto 59: Punta de fragmento probablemente rectangular de piedra próximo a VE2 – Vista Norte

También se prosiguió con la excavación de la Unidad 4D del nivel 0.10 al 0.30 m. En esta unidad, del nivel 0.10 al 0.20 m la tierra es oscura, compactada y presentando bastante grava; Del nivel 0.20 al 0.30 m el suelo tiende a suavizarse, los tonos se vuelven más claros y se observa menos cascajo/grava. Llegando ya al Nivel 0.30 m la capa está casi libre de cascajo, y presenta una tierra extremadamente suave como si estuviera mezclada con ceniza. Esta zona deberá ser cuidadosamente estudiada en la próxima temporada de excavación.

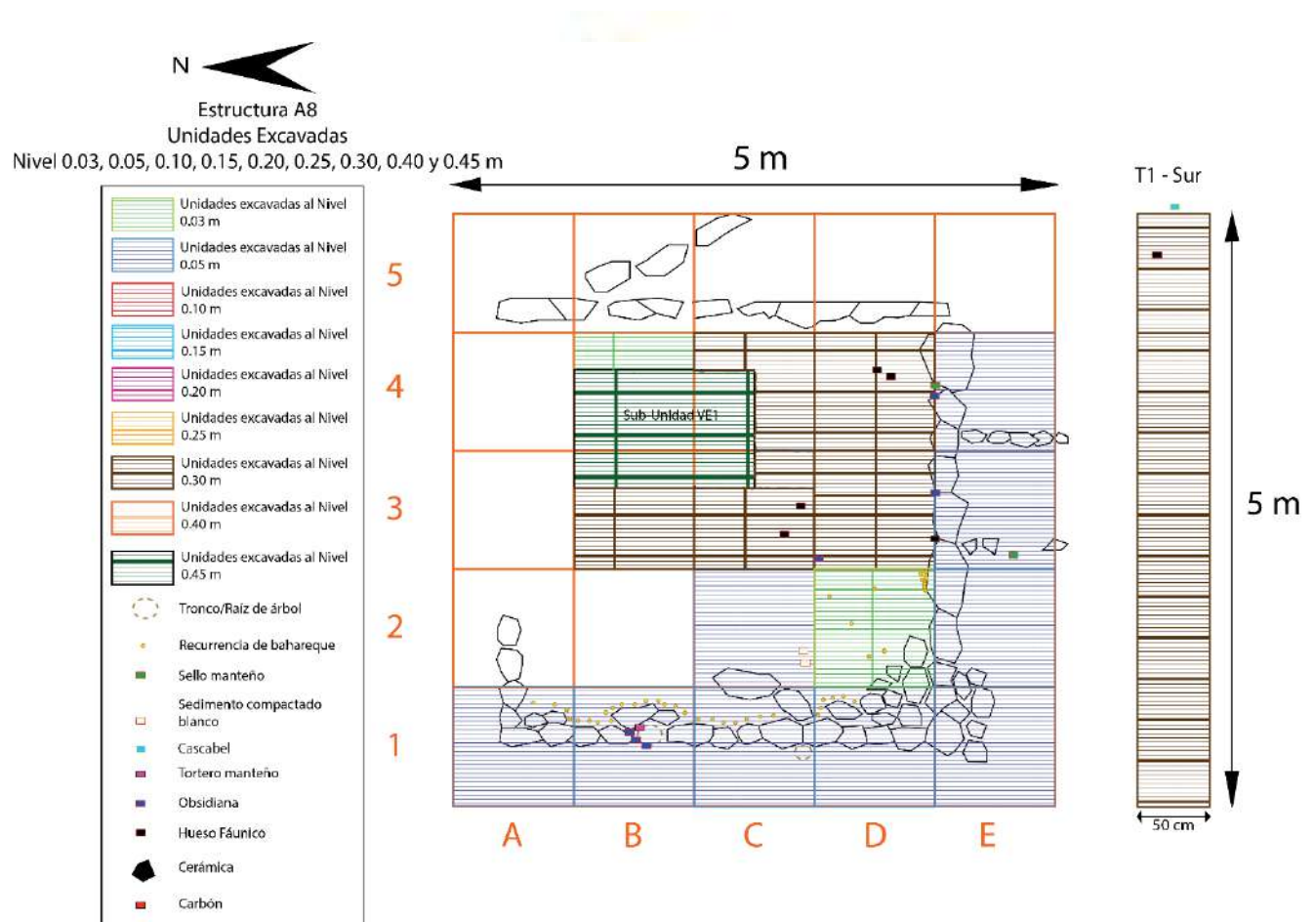


Gráfico 14: Estado de la excavación - Día 27 - Fin de la excavación de la Temporada 2016

Finalmente se cerró la excavación implantando capas de GeoTextil y tierra para preservar los niveles alcanzados (ver Gráfico 14) y las improntas de las vasijas enteras extraídas.

V/ Las vasijas enteras

V.1/ Vasija Entera n° 1: VE1

A primera vista, al Nivel 0.00 m, la vasija entera muestra una apertura de 72,5 cm medida de Este a Oeste (ver Gráfico 15). Al Oeste de la vasija, en la parte exterior, se encontraron dos fragmentos pequeños de huesos fáunicos quemados. ¿Son estos, indicios de cocción y consumo de alimentos? Al Nivel 0.05 m aparecieron en la Unidad 3D como en la Sub-Unidad VE1 restos de carbón, pero estos eran muy pocos y de pequeñas dimensiones.

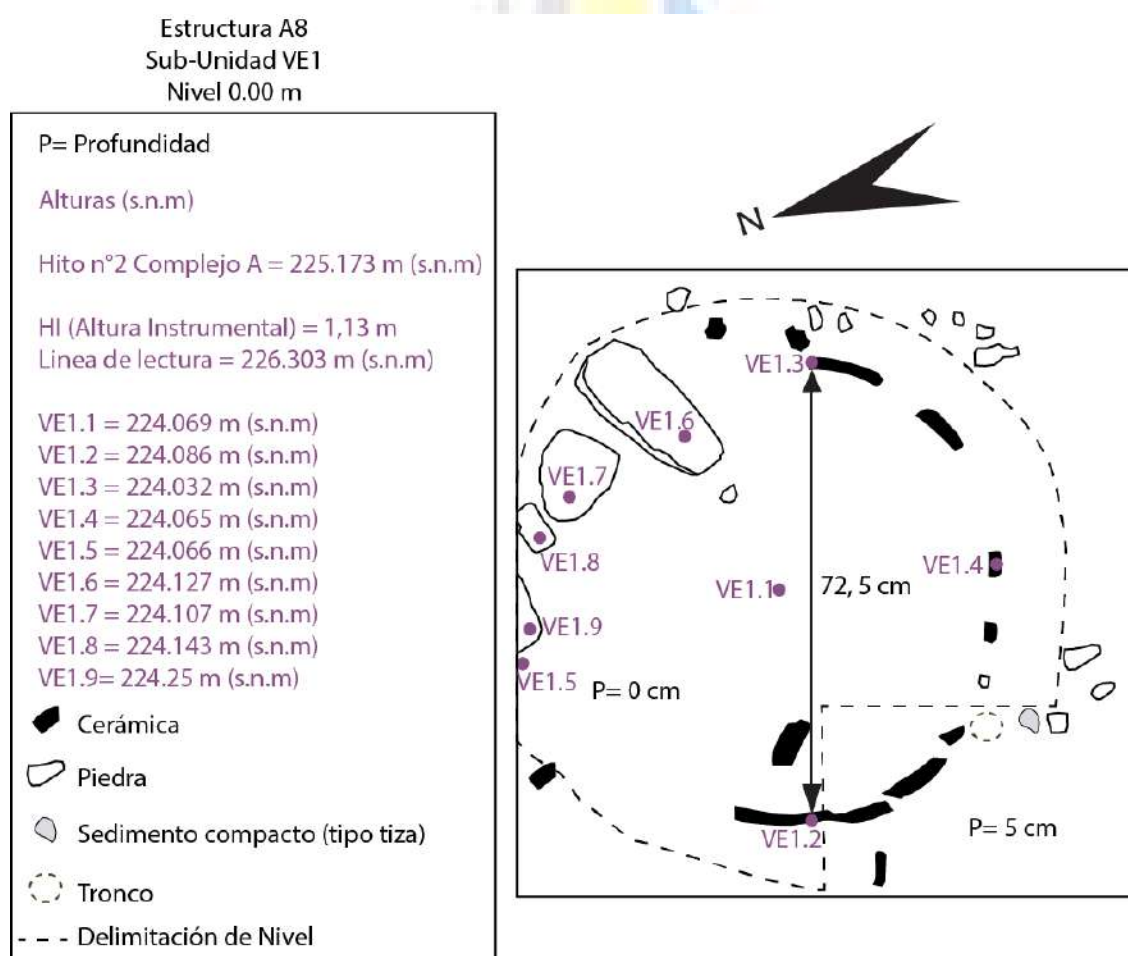


Gráfico 15: Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.00 y 0.05 m

Los sedimentos compactados blanquinosos de tipo cal o tiza se presentan mayoritariamente de forma esferoide y en una primera instancia, dentro de la hipótesis de taller de textilería, fueron comprendidos como un pigmento mineral.

Cuando se descendió del Nivel 0.05 al 0.10 m se observó que, durante la excavación de la zona Este exterior a la vasija, el sedimento de deposición presenta una gran cantidad de piedra de tipo cascajo/grava. La tierra es dura y llena de fragmentos de arenisca. Se recolectó bastante cerámica, con una recurrencia constante de fragmentos de comal. En el mismo lado Este de la Sub-Unidad VE1, se localizó una multitud de huesos fúnicos quemados, todos ellos al exterior de la vasija entera. Se encontraron también en este sector restos de carbón. Se sustrajo dos fundas de sedimento de la zona exterior de VE1 para análisis ulteriores, ambas de aproximadamente 1600 g.

Una vez que la vasija entera n°2 fue descubierta se modificó una vez más la metodología de estudio.

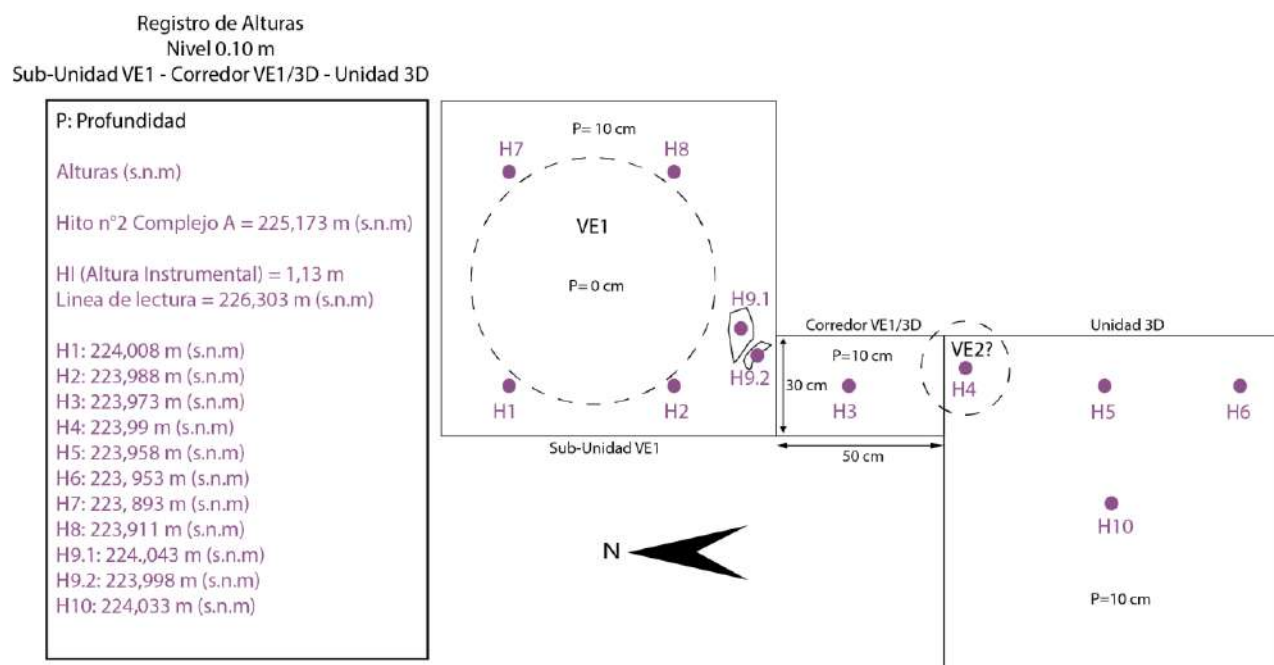


Gráfico 16: Registro de cotas al Nivel 0.10 m – Sub-Unidad VE1 + Corredor VE1/3D + Unidad 3D

Se procedió a la toma de cotas alrededor de VE1 y de puntos asociados a su relación con la segunda vasija entera (VE2) que se encuentra al Noreste de la Unidad 3D (ver Gráfico 16). Para el análisis de esta relación se excavó un corredor de 30 cm de ancho por 50 cm de largo que une la Sub-Unidad VE1 en su parte Suroeste con la Unidad 3D en su parte Noreste. De esta manera se podía analizar el nivel de implantación de las dos vasijas y sus contextos sedimentológicos. Este corredor se denomina VE1/3D y el material subyacente de esta zona tiene su propio etiquetado correspondiente a esta denominación y a los niveles excavados.

También se procedió al vendaje de VE1, se empezó vendando los primeros 10 cm (del nivel 0.00 al 0.10 m) de la vasija para así continuar la excavación de las zonas exteriores sin fragilizar la compactación del área de la vasija. Para esto, se sustrajeron tres piedras del Nivel 0.00 m que se encontraban encima de la extremidad Noreste de VE1. Se profundizó entonces en las zonas exteriores a la vasija de la Sub-Unidad VE1 del nivel 0.10 al 0.20 m. Se constató que entre el Nivel 0.10 al Nivel 0.15 m la tierra presenta menos cascajo, el suelo es más oscuro, más accesible y se notó una recurrencia de tierra quemada negra y también roja (proceso de rubefacción). A partir del Nivel 0.15 m se encontraron el resto de fragmentos que materializan a la vasija entera n°1 lo que permitió corroborar su estado de casi integralidad y su capacidad a ser vendada y embalada para su sustracción y transporte al laboratorio.





Foto 60: Sub-Unidad VE1 al nivel 0.20 m – VE1 vendada – Corredor VE1/3D al Nivel 0.10 m -Vista Oeste

Al Nivel 0.20 m la tierra presenta una textura más suave de tipo limosa/cenizosa. La tierra quemada negra y rubificada roja es cada vez más recurrente alrededor de VE1. Se notó que alrededor de la vasija aparecían piedras de dimensiones más importantes que las del tradicional cascajo. ¿Serían estas piedras utilizadas como soporte para la vasija? ¿La concentración de Piedras al SO corresponden a esta función? Las piedras fueron recogidas para un análisis posterior.

Una vez al Nivel 0.20 m se vendaron 10 cm más de la vasija (del nivel 0.10 al 0.20 m) (Foto 60). Se excavó entonces el corredor VE1/3D del nivel 0.10 al 0.20 m para seguir teniendo la visual de contexto con VE2. Al excavar este corredor se observó que más fragmentos de cerámica materializaban la nueva vasija entera (VE2) y que hasta el momento parecía ser sincrónica con VE1.

Al continuar con el descenso, es decir del nivel 0.20 al 0.25 m, se constató de nuevo la recurrencia de tierra quemada rubificada y de arenisca rojiza en alrededor de la vasija VE1, corroborando así la teoría de la presencia de altas temperaturas que alteraron esta zona del suelo.



Se localizó una concentración de fragmentos de comal al SO de la Sub-Unidad VE1 (próxima al Corredor VE1/3D) (Foto 64 y 65). Durante el descenso la tierra seguía siendo suave, oscura y cada vez presentando menos cascajo.

Al Norte de la Sub-Unidad VE1, al exterior de VE1, se encontró una concentración de huesos fúnicos que deben ser provenientes del mismo esqueleto de un animal depositado in-situ ya que la cantidad de huesos es bastante importante (Foto 61, 62 y 63). Al lado de esta concentración se descubrió un minúsculo fragmento probablemente de concha, para hasta que no haya certitud será referenciado como parte de la concentración de huesos. Desafortunadamente, como el hallazgo de estos huesos fúnicos no estaba previsto, al excavar muchos de estos restos se han desagregado y roto. A partir de esa observación, se tomó en consideración este hallazgo y se procedió de manera acorde a su estudio.



Foto 61, 62, y 63: Al Norte de la Sub-Unidad VE1, al nivel 0.25 m, se detectó una concentración de huesos fúnicos, al principio estos al excavar parecían desperdigados y rotos, pero al limpiar se puede apreciar que se encuentran in-situ y posiblemente en conexión anatómica

Al Oeste de la Sub-Unidad VE1 se localizaron grandes y bien conservados fragmentos de cerámica (borde, cuello, hombro, panza) que según su posición y orientación parecían corresponder a otra vasija entera in-situ, se trataba entonces de la tercera vasija entera, denominada VE3 (ver Gráfico 17).

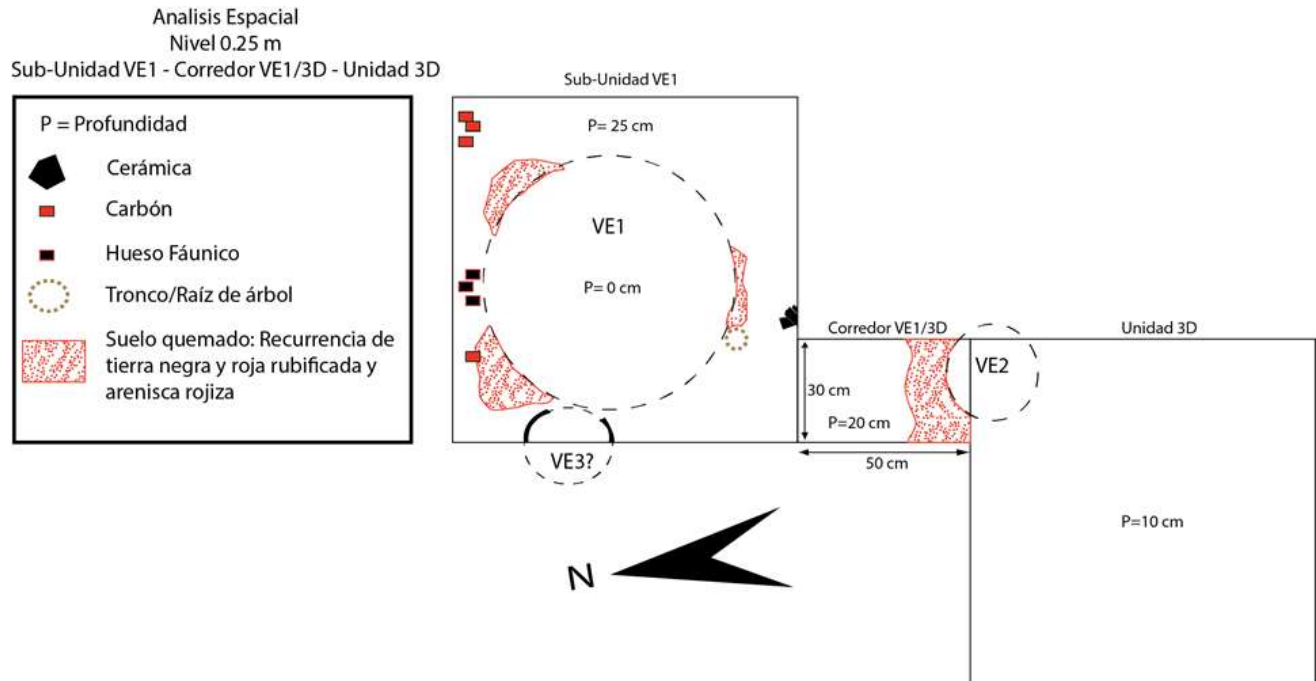


Gráfico 17: Análisis espacial – Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.25 m

Es interesante también notar que entre el nivel 0.20 al 0.25 m aparecen más frecuentemente fragmentos de cerámica negra y roja pulida. ¿Se trata tal vez de cerámica de etiqueta (Stohtert, 2006)?

Se procedió entonces al vendaje de VE1 de 5 cm más, es decir del Nivel 0.20 al 0.25 m. Se excavó enseguida el corredor VE1/3D para verificar sistemáticamente la relación con VE2 y hasta la fecha parecía que VE1 y VE2 eran sincrónicas. La nueva vasija entera VE3, en cambio, parecía estar implantada en niveles más bajos y por ende esta hubiera sido más antigua. Es de notar que parece que VE1 se haya implantado encima de VE3 ya que los fragmentos faltantes de VE3 se encuentra justo en el punto de contacto de las dos vasijas, pero esto sigue siendo nada más que una especulación.

Ya con esta cantidad de hallazgos y con sus contextos asociados, muchas interrogantes salieron a la luz. ¿La recurrencia de carbón, de huesos fáunicos quemados o no quemados, y de suelo quemado (tierra compactada rubificada y arenisca rojiza) indican una zona de combustión y



gestión de alimentos? ¿La vasija más grande (VE1) tendría la función de horno o gran olla (fondo y alrededores presentan tierra quemada y areniscas rojizas)? ¿Las vasijas aledañas VE2 y VE3, de ser sincrónicas, estarían asociadas a VE1 y tendrían la función de ollas para la cocción de alimentos, o receptores de agua? ¿La recurrencia de fragmentos de comales y la presencia en una zona inmediata de una concentración de fragmentos de comales indicarían la preparación de tortillas y el consumo in-situ de los alimentos?



Foto 64 y 65: Al Sur de la Sub-Unidad VE1, se localizó una concentración de fragmentos de comal junto a una piedra aplanada – Vista Oeste y Vista Norte

Se excavó entonces una expansión hacia el Sur del Corredor VE1/3D que corresponde al lado Este de la Unidad 3D (Foto 66). Se denominó esta etapa de excavación: Corredor VE1/3D – Extensión Sur. Esta expansión corresponde al interés de poner en coherencia VE2 con VE1. Esta extensión tiene 1 m de largo por 35 cm de ancho (ver Gráfico 18). En esta extensión se descendió del nivel 0.10 al 0.25 cm. Se constató el mismo patrón de tierra quemada y compactada próxima a la vasija VE2. Durante todo el descenso, en las zonas exteriores a VE2, se notó la presencia de cascajo/grava recurrente, de difícil acceso, correspondiente al clásico relleno del sector. Próximos a VE2 se encontraron lascas de obsidiana y núcleos de cuarzo y zeolita.



Foto 66: Corredor VE1/3D + Extensión Sur que relaciona a VE1 con VE2 – Vista Este

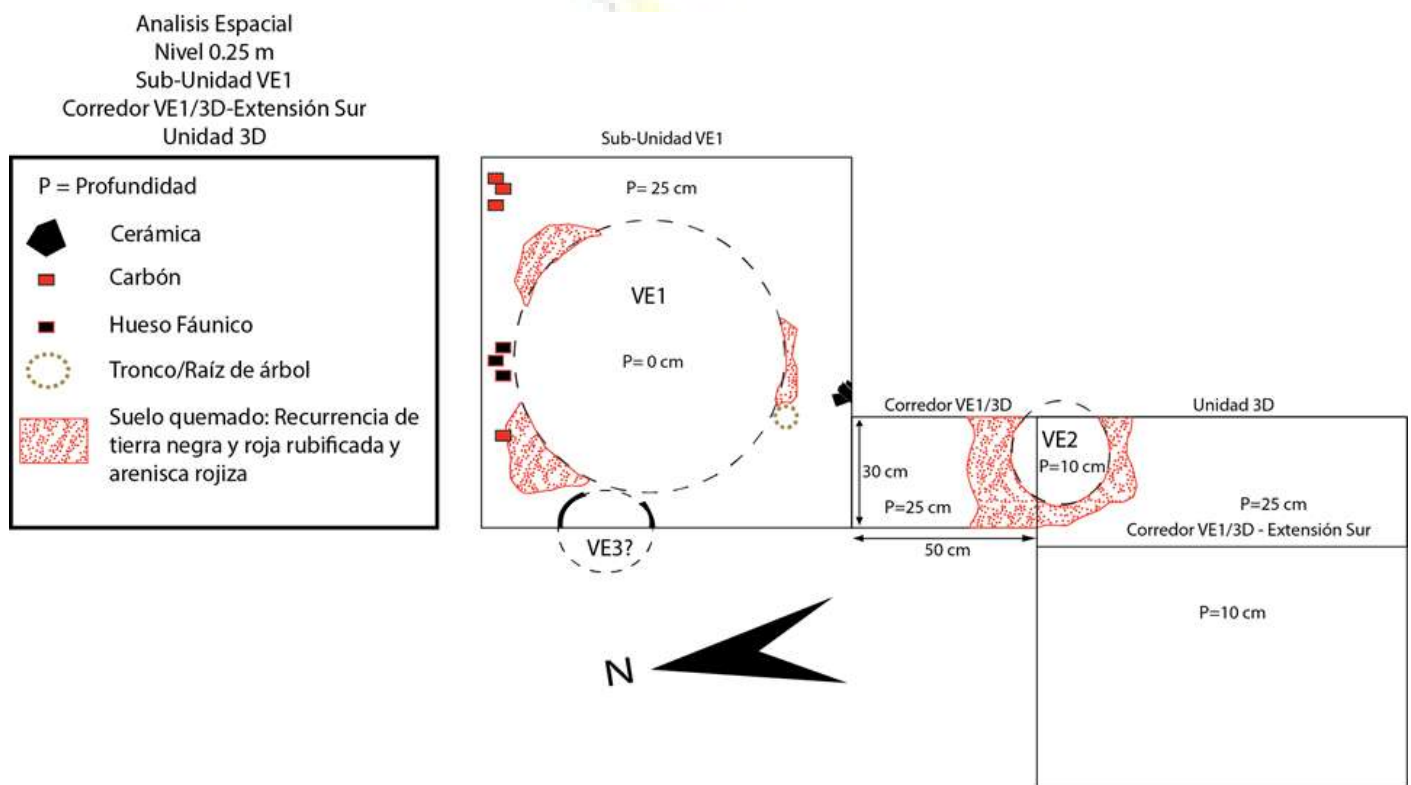


Gráfico 18: Análisis espacial - Apertura de extensiones

V.2/ Los restos fáunicos y los objetos asociados a VE1

Se comenzó entonces el descenso del nivel de 0.25 a 0.30 m de la Sub-Unidad VE1, esto para poder localizar el fondo de la vasija y preparar el entorno para la sustracción de VE1 en los días posteriores. Como ya se indicó, se había ya localizado una concentración de huesos al Norte de

la Sub-Unidad VE1 (Foto 67), que fueron determinados como fáunicos a primera vista por su estado de alteración y por sus pequeñas dimensiones, y entonces se procedió a su recolección. Al recolectarlos nos dimos cuenta que aparecieron dientes (Foto 68 y 69). Tres dientes fueron recolectados y al parecer los demás restos óseos correspondían a fragmentos de mandíbula (Foto 70).



Foto 67 y 68: Localización de los restos de venado con respecto a VE1 – Vista Norte - Durante esta primera etapa, se recolectaron tres dientes y una multitud de fragmentos de mandíbula de venado

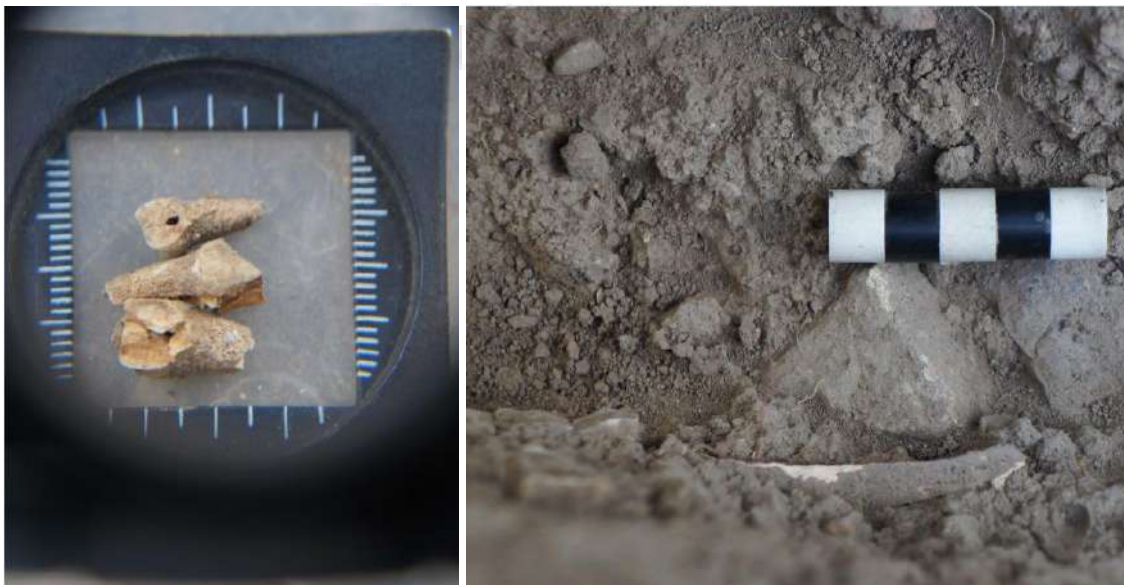


Foto 69 y 70: Detalle sobre los tres dientes de venado y localización de los fragmentos in-situ, nótese el fragmento de mandíbula en el perfil Norte de la Sub-Unidad VE1

Esto fue evidenciado durante la limpieza sistemática de la zona ya que se localizó en el perfil Norte de la Sub-Unidad VE1 un fragmento de mandíbula bastante completo, estos restos óseos se encontraban en el nivel 0.25 m y se depositaban sobre una longitud de 17 cm. ¿Una mandíbula

de 17 cm? ¿Otros restos óseos asociados? ¿Y si se trata de un venado? ¿Estos restos son indicadores de consumo in-situ? Los huesos están muy desgastados y los dientes muestran importantes rasgos de abrasión.

Ya en laboratorio se pudo confirmar que los restos corresponden a la mandíbula de un venado de cola blanca - *Odocoileus Virginianus* o a un venado colorado - *Mazama americana*. La pregunta entonces es: ¿qué hacen esos restos ahí tan cerca de VE1, se trata de consumo in-situ? ¿de una ofrenda? Solo cuando el interior de VE1 sea excavado conoceremos más a profundidad la función de esta zona y la razón de ser de todo el material arqueológico asociado.

Durante la excavación, a la luz de este hallazgo, se decidió hacer una extensión de la Sub-Unidad VE1 hacia el Norte de 50 cm x 1 m (colindando con el límite de la Unidad 4B). Para la excavación de esta extensión se retiraron las piedras al Nivel 0.00 m que se encontraban ahí (Unidad 4B) (Foto 71). Al remover las piedras, se encontró un hormiguero habitado (Foto 72). Se lo denominó Rasgo 1 (R1). Tenía un alto de 3 a 5 cm y un diámetro promedio de 40 cm. Se encontraron fragmentos de cerámica y lascas de cuarzo.

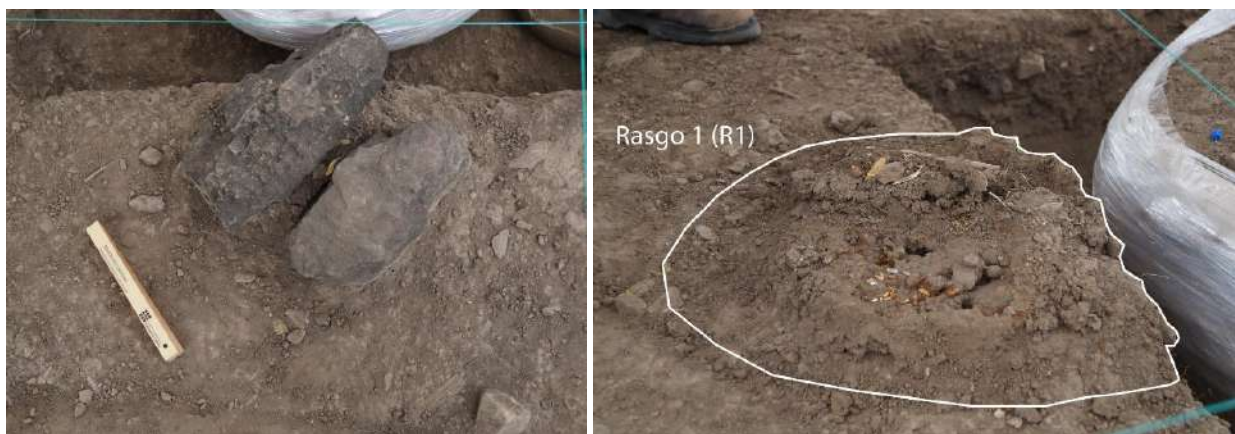


Foto 71 y 72: Disposición de las piedras al Nivel 0.00 m antes de su sustracción y la excavación de la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1 - El hormiguero correspondía a una bioturbación importante del contexto de deposición de las piedras de la Unidad 4B, fue denominado Rasgo 1 (R1) y todos los vestigios subyacentes fueron etiquetados acorde a esta estipulación.

Durante la primera fase, la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1 fue excavada en tres etapas.

Del nivel 0.03 al 0.05 m, del 0.05 al 0.10 m y del 0.10 al nivel 0.15 m (ver Gráfico 19).

Al Nivel 0.05 m aparecieron bastantes restos de carbón dispersos y de pequeñas dimensiones.

Desde el nivel 0.03 al 0.10 m hubo una recurrencia importante de cerámica (fragmentos de comal y fragmentos de cuencos cerámicos) y de lascas de cuarzo. En el Nivel 0.09 m se encontró

un tortero manteño bien conservado (Foto 73), siendo este el segundo tortero hallado en la

estructura A8 (Foto 74 y 78). Próximo al tortero y en ese mismo nivel apareció un elemento de

tierra compactada con 4 orificios simétricos que procede probablemente de un proceso de

bioturbación (debe tratarse de nidos de insectos) (Foto 75). A partir del Nivel 0.10 m el suelo era

más suave, con una frecuencia menor de cascajo. Al Nivel 0.15 m el suelo estaba más

compactado y se localizaron capas heterogéneas de suelo quemado. En este mismo nivel se

encontró un sello manteño muy bien conservado (Foto 76 y 77), siendo este el tercer sello

descubierto en la estructura A8 (Foto 79). Junto a este sello se recolectó una semilla carbonizada.



Foto 73: Localización del tortero (Tortero 2) encontrado al Nivel 0.09 m en la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1 -Vista Norte



Foto 74 y 75: Zoom sobre el tortero encontrado y el elemento indeterminado asociado, posiblemente nido de insectos



Foto 76 y 77: Llegando al Nivel 0.15 m se encontró un sello manteño completo muy bien conservado



Foto 78: Tortero 2 – Extensión Norte Sub-Unidad VE1



Foto 79: Sello 3 – Extensión Norte Sub-Unidad VE1

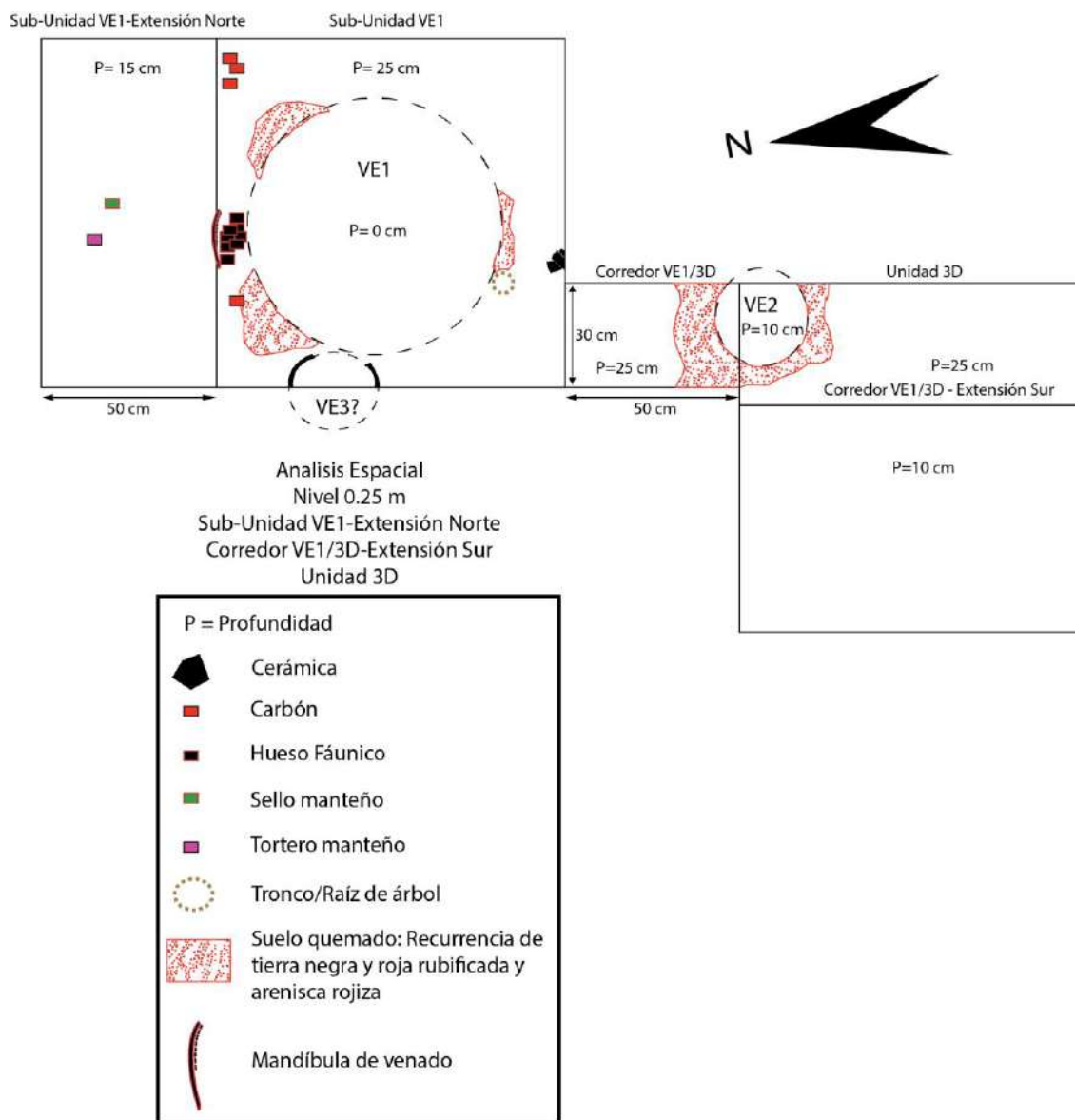


Gráfico 19: Análisis Espacial – Disposición de los hallazgos especiales en los niveles correspondientes

Durante la segunda fase, se descendió la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1 en tres etapas, del nivel 0.15 al 0.20 m, de nivel 0.20 m al 0.25 m y de nivel 0.25 a 0.30 m. A partir de los 15 cm de profundidad el suelo se volvió más suave, más claro y de más fácil acceso comparado a unidades similares que muestran el típico cascajo de la zona. Se identificó una tierra limosa/cenizosa que ya llegando a los 20 cm de profundidad se convirtió en una concentración de ceniza blanca. Este rasgo de ceniza blanca se sitúa al Oeste de la Extensión, principalmente

sobre el perfil Oeste, y fue denominada Concentración de Ceniza 1 (CC1). Una muestra de esta concentración fue recogida para análisis ulteriores.

Entre el Nivel 0.15 y 0.20 m se notó en el centro de la Extensión Norte una importante bioturbación causada por la implantación de un hormiguero (la continuación de aquel ya identificado anteriormente).

La mandíbula de venado estaba depositada entre el nivel 0.28 al 0.30 m (Foto 80). Se procedió entonces a su recolección, cabe recalcar que esta mandíbula fue visualizada en el perfil Norte de la Sub-Unidad VE1. La mandíbula se encontraba extremadamente fragilizada, como si hubiera sido cocinada, o tal vez como si su contexto de deposición es lo suficientemente ácido para corroerla de esa manera. Se extrajo entonces una muestra del sedimento asociado a la mandíbula para análisis del PH del contexto y verificar así nuestras hipótesis. Se recolectaron fragmentos de comal que estaban asociados a la mandíbula.

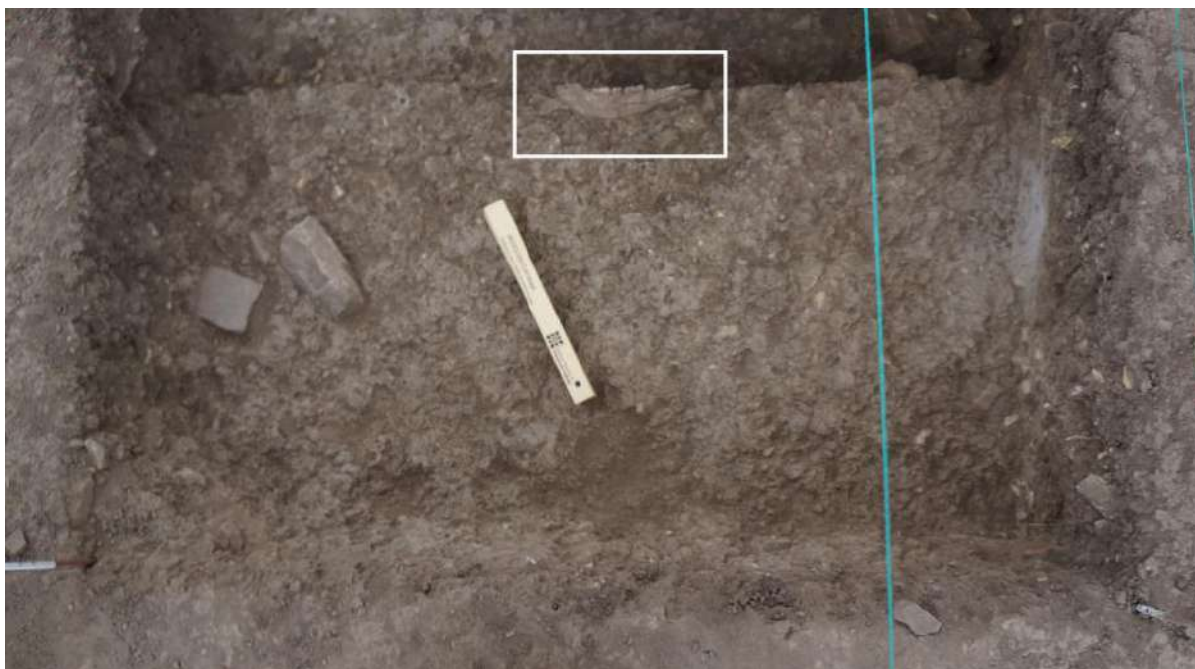


Foto 80: Sub-Unidad VE1/Extensión Norte al Nivel 0.25 m – Vista Norte



Foto 81: Mandíbula de venado Nivel 0.28 al Nivel 0.30 m – Vista Norte

La mandíbula se encontraba en una posición bastante peculiar, estando depositada horizontalmente (Foto 81). Estaba orientada en posición Este/Oeste con la punta (mentón) hacia el Oeste, encontrándose a 23 cm de VE1 al Nivel 0.30 m (Foto 82). Se encontró también un raspador de cuarzo debajo de la mandíbula de venado. Esta mandíbula es el único resto óseo de venado hasta ahora identificado en la Estructura A8. ¿Corresponde talvez a una deposición ritual? ¿O es el vestigio de un festín? ¿O simplemente el resto de una comida rutinaria? ¿El hecho de que la mandíbula se encuentre asociada a fragmentos de comal y a un raspador de cuarzo es fruto de una asociación voluntaria? ¿Coincidencia?

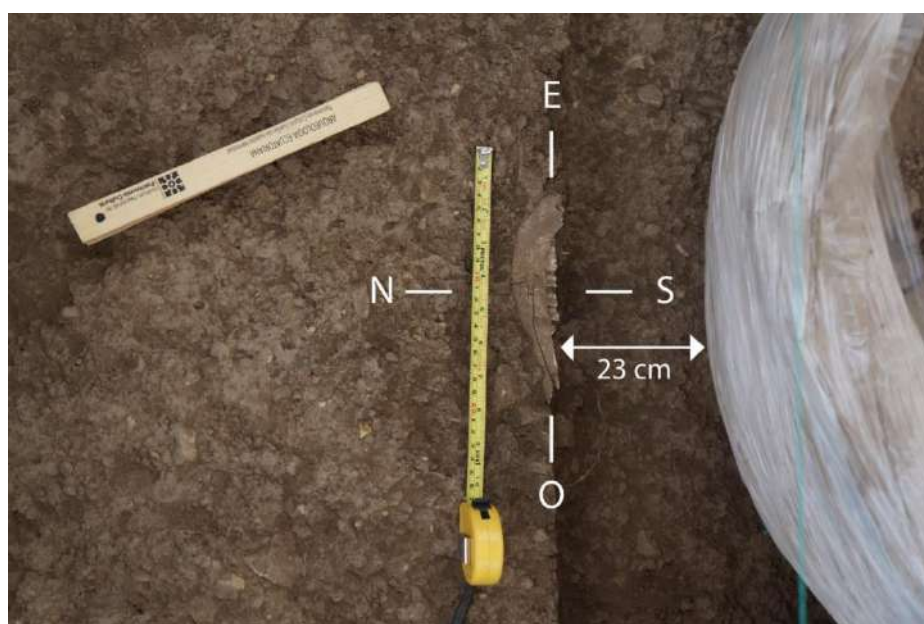


Foto 82: Orientación Este/Oeste de la mandíbula de venado – gesto voluntario? – Vista Oeste

Para nuestra suerte, en la misma semana, se había localizado los restos de un venado actual que bien pudo haber sido cazado o por animales salvajes o por cazadores furtivos que no se llevaron el cuerpo. Estos restos yacían al costado del camino que lleva al sector de Los Pozos del Encanto. Se consiguió recuperar fragmentos de vertebras, costillas, maxilares inferiores (Foto 84), huesos largos y el cráneo, entre otros. Se pudo entonces hacer una visual comparativa y se determinó que se trata probablemente de una mandíbula inferior derecha de un venado de medianas dimensiones (Foto 83). Ahora bien, para obtener la confirmación de nuestras observaciones y también especificaciones más técnicas como la especie o edad del individuo, se deberá conseguir el apoyo de un zooarqueólogo.



Foto 83 y 84: Detalle de la mandíbula, nótese el desgaste y la fragilidad de los restos – Visual comparativa efectuada a restos recientes de venado encontrados en el camino que se dirige al sector de Los Pozos del Encanto

Al descender la Extensión Norte del nivel 0.30 al 0.35 m, se notó una presencia más importante de grandes fragmentos de arenisca pareciendo corresponder ya al substrato rocoso de la zona. También, al excavar el resto de la Sub-Unidad VE1 hasta el Nivel 0.35 m, empezó a aparecer un contexto de grandes y numerosos fragmentos de arenisca, sobre todo en el lado Oeste, pudiendo corresponder a la roca madre del sector (Foto 87). Al llegar al Nivel 0.35 m tanto en la Sub-Unidad VE1 como en su extensión norte se reembaló la vasija VE1 ya que su sustracción estaba planificada para el día siguiente (Foto 85 y 86). Accesoriamente se recolectó la concentración de fragmentos de comal que se encontraban en el perfil Sur de la Sub-Unidad VE1.



Foto 85 y 86: Re-embalaje de la vasija VE1 para consolidar su posición, facilitar el seguimiento de su excavación y la determinación del fondo, y para su preparación para su sustracción.



Foto 87: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.35 m – Vista Este

Se procedió entonces a descender la Sub-Unidad VE1 y su extensión norte conjuntamente hasta el Nivel 0.40 m. Del nivel 0.35 al 0.40 m la recurrencia de arenisca continúa y parece ser que la vasija VE1 está implantada en el substrato rocoso de la zona. ¿Eso implicaría la excavación del substrato rocoso en tiempos de la ocupación manteña para su deposición? Esa hipótesis tendrá que ser verificada una vez que la estratigrafía este determinada gracias al estudio que se efectuará en la transecta T1-Sur. En el contexto de deposición del fondo de la vasija se continua a constatar un suelo quemado, rubificado y con fragmentos de arenisca enrojecida.

Al Nivel 0.40 m, a 34 cm al Norte de VE1 se encontró lo que parece corresponder a un fragmento de mano de moler inacabada o voluntariamente quebrada (Foto 88 y 89). Se trata de un fragmento de basalto en un contexto de arenisca. Esta mano de moler se encuentra en el mismo lugar que se encontraba la mandíbula de venado, pero a 10-12 cm más profundo. La mano de moler también parece estar orientada Este/Oeste. ¿Existe tal vez una asociación entre la mandíbula de venado y la mano de moler? ¿Se trata de un conjunto ritual? ¿Es solo fruto de coincidencia?



Foto 88 y 89: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.40 m – Vista Norte, nótese el hallazgo de una mano de moler inacabada o fragmentada voluntariamente / Posición y orientación de la mano de moler, se constata que se sitúa y se orienta de la misma manera que la mandíbula de venado, ¿coincidencia o gesto voluntario?

Al Nivel 0.40 m, hacia el Este de la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1, se encontró una concentración de carbón. Este hallazgo y otros van corroborando la hipótesis de una zona de cocción de alimentos (ver Gráfico 20).

Se constató también que las vasijas VE1 y VE2 ya no parecen ser sincrónicas, se encuentran implantadas en diferentes niveles, VE2 siendo la más reciente por su nivel de implantación (Nivel 0.20 m). Al contrario, VE1 y VE3 sí parecen ser sincrónicas.

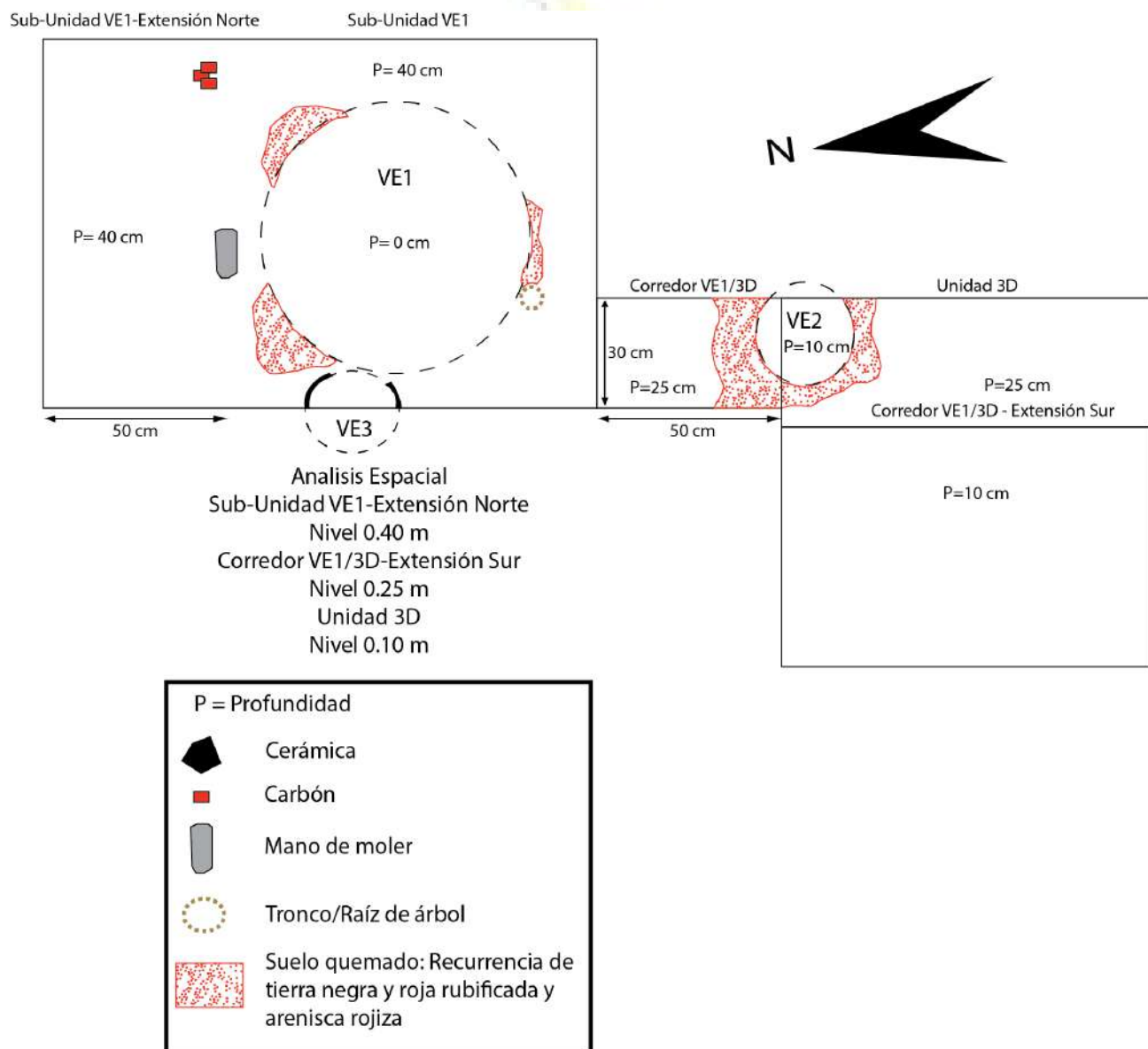


Gráfico 20: Análisis Espacial – Disposición de los hallazgos al Nivel 0.40 m

Se procedió entonces a excavar del nivel 0.40 al 0.45 m en la Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte para la sustracción de VE1 y su descenso al laboratorio. Para preparar el descenso de la vasija, se sustrajo también la mano de moler. Esta última, al recogerla, se constató la presencia de manchas oscuras tanto en la mano de moler como en la impronta dejada por ella (Foto 90, 91 y 92). Se hizo entonces una recolección del sedimento donde estaba depositada la mano de moler y se envolvió el objeto en aluminio con el fin de preservarla para análisis posteriores.



Foto 90: Al momento de recolectar la mano de moler, en su fase inferior se notó la presencia de manchas oscuras que deberán ser analizadas ulteriormente



Foto 91: Contexto de deposición de la mano de moler, nótese las mismas manchas oscuras



Foto 92: Zoom sobre una de las capas oscuras

Una vez sustraída VE1, se pudo analizar el contexto de deposición en la Sub-Unidad VE1. En la zona del fondo de la vasija el suelo es de tonos rojizos y esta compactado (Foto 93 y ver Gráfico 21). Se tomó una muestra de este suelo (Foto 94). El resto de la Sub-Unidad VE1 se encuentra en un contexto de suelo amarillento asociado a un cascajo/grava y a grandes fragmentos de arenisca, aparentemente ya se trata del substrato rocoso (Foto 95), pero esto queda por confirmar con la excavación de T1-Sur. ¿Esto implicaría que la roca madre fue excavada en tiempos de la ocupación para la implantación de VE1? ¿Sería entonces un horno? ¿La excavación para implantar la vasija es consecuencia de una posición fija/permanente y no móvil de la vasija?



Foto 93: Contexto de deposición de la vasija VE1 – Nivel 0.45 m - Suelo rojizo, quemado y compactado



Foto 94 y 95: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.45 m – Vista Norte – Antes y Después de la recolección del depósito de suelo rojizo donde se encontraba implantada la vasija VE1

Es interesante notar que tanto la mandíbula de venado y la mano de moler se encuentran en posiciones similares con respecto a VE1 y están las dos orientadas Este/Oeste. ¿Y si se trata de un gesto ancestral? ¿Tipo depósito de fundación de la estructura (¿tipo “Wasipichay” – inauguración del espacio, apropiación del lugar, “limpieza” del lugar de las malas energías?) o un gesto ritualizado de abandono de la estructura? ¿Un acto voluntario como propone Richard Lunniss en el caso de la estructura A19 (Lunniss, 2011)? ¿O se trata tal vez de un abandono precipitado, que en consecuencia deja un espacio intocado como propone Marco Suárez (Suárez, 2013c)?

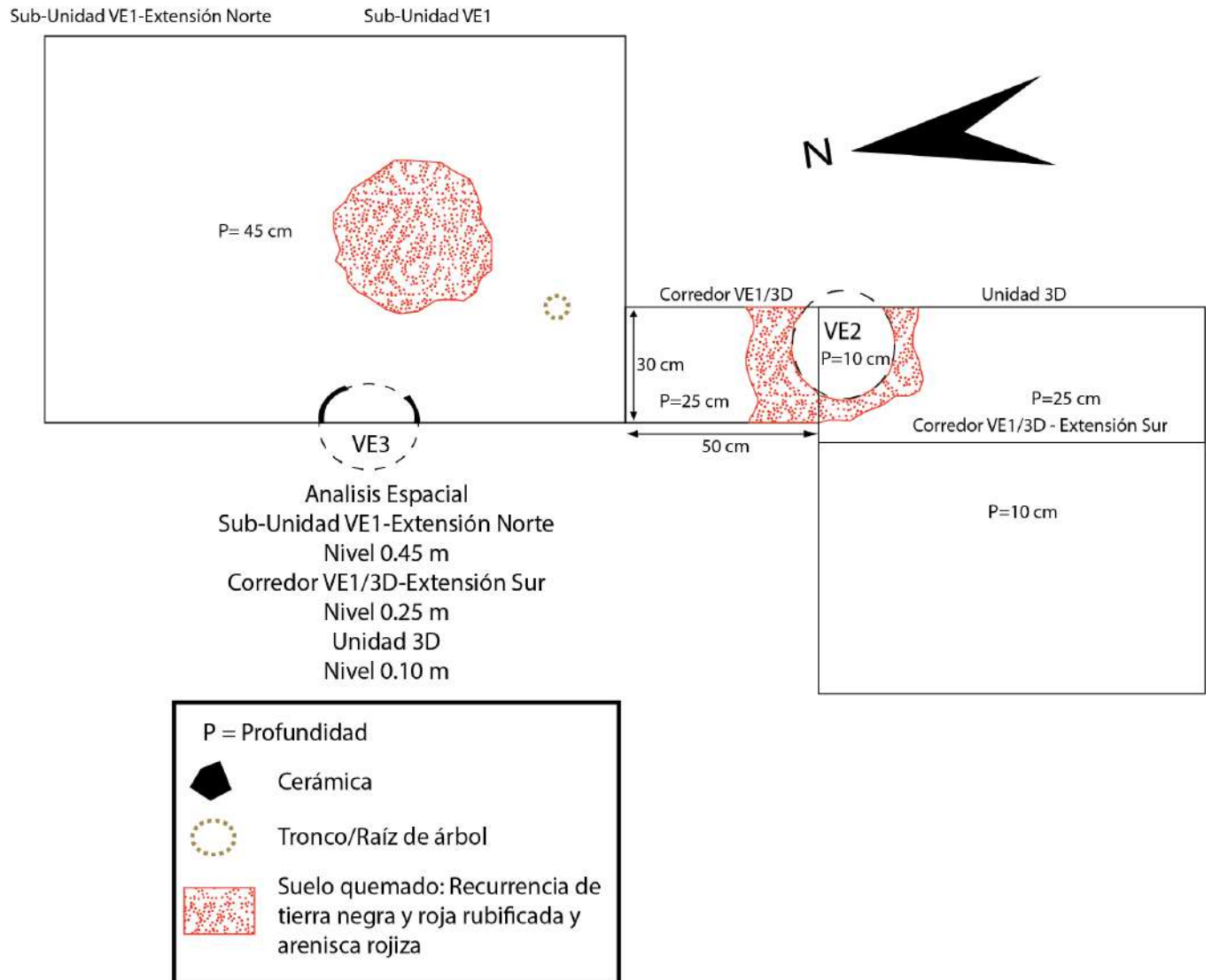


Gráfico 21: Análisis espacial – Estado de la Sub-unidad VE1 después de la extracción de VE1



V.3/ La vasija entera n°2: VE2

La vasija entera n°2 (VE2) se sitúa en la parte Noreste de la Unidad 3D. Presenta un posible diámetro de 35 cm y a primera vista parece haber sido implantada entre el Nivel 0.20 y el Nivel 0.25 m (Foto 96 y ver Gráfico 22). Entre estos niveles se encuentra una gran capa de tierra quemada compactada asociada a fragmentos de arenisca quemada (Foto 97). La tierra en si es más suave, de tipo limosa/cenizosa.



Foto 96: Vasija VE2 – Vista Oeste



Foto 97: Contexto de deposición de la vasija VE2 – Vista Sur

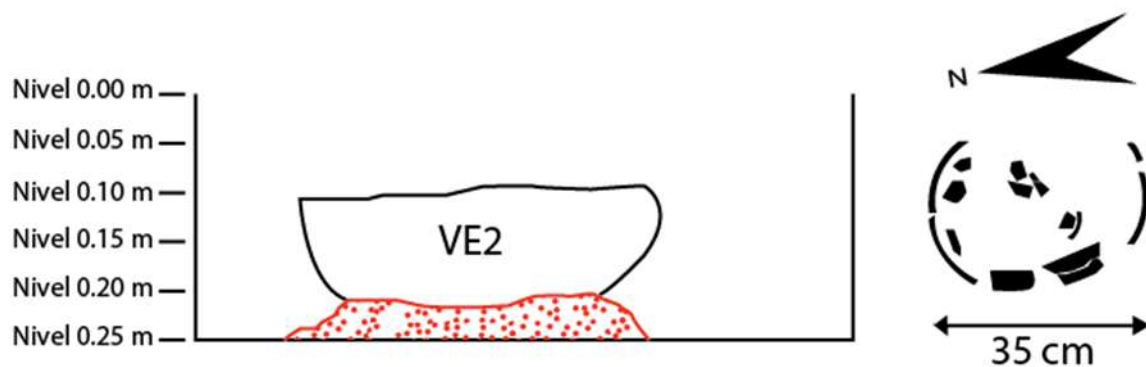


Gráfico 22: Croquis esquemático del contexto de deposición de VE2

Se procedió entonces a la excavación interna de VE2 y a su extracción. El relleno de la vasija, que iba del Nivel 0.10 al 0.20 m, presentó una recurrencia de diversos fragmentos de cerámica (fragmentos de comal estriado, fragmentos pulidos de color rojo, cerámica gruesa, bordes varios) (Foto 98). Se encontró también un fragmento de lámina de obsidiana y una punta de madera o de cornamenta de venado. El relleno presentada cascajo/grava frecuente.

Fue muy interesante notar que la vasija VE2 carecía de fondo, es decir que faltaban fragmentos en la parte central inferior de la vasija. Esta zona esta justamente cubierta por un gran fragmento de cerámica (presentando borde, posiblemente perteneciendo a un tipo de recipiente) que hacia el rol de tapar el vacío del fondo (Foto 99, 100 y 101). ¿Se trata tal vez de un tipo de reparación a causa de la cocción repetida de estas vasijas sometidas a altas temperaturas (daños por cocción)? ¿Se podría entonces hablar de “cerámica de reparación”? ¿O tal vez tiene razones más ceremoniales? En todo caso este hecho también fue identificado en la vasija VE3, ¿esta repetición estaría formando un patrón? ¿Este patrón tiene razones funcionales (reparación), ceremoniales o una combinación de ambas visiones?



Foto 98: Excavación interna de VE2 al Nivel 0.10 m – Vista Norte - Nótense las improntas de los fragmentos retirados



Foto 99: Excavación interna de VE2 al Nivel 0.18 m -Vista Norte – Nótense el fragmento exógeno de cerámica depositado en la zona central-inferior de la vasija



Foto 100: VE2 excavación interna al Nivel 0.20 m – Vista Norte – Una vez el fragmento exógeno retirado se notó el vacío en la zona central del fondo de VE2, este fragmento está compensando este vacío.



Foto 101: VE2 extraída al Nivel 0.20 m – Vista Norte – Nótese las improntas dejadas (a diferentes niveles) por los fragmentos de cerámica extraídos

V.4/ La vasija entera n°3: VE3

La vasija entera n°3 (VE3) se localiza en la zona Sureste de la Unidad 3B (Foto 102). Presenta un diámetro de la boca de 28 cm, un diámetro del cuerpo de 35 cm, un diámetro del fondo de 24 cm y un alto de 24 cm (Foto 103).

Se constató que alrededor de la vasija VE3 el suelo es más claro, más suave y asociado con ceniza (zona próxima a CC1) (Foto 104). ¿Es tal vez el proceso de relleno y colmataje del exterior de VE3 la consecuencia de una zona de cocción donde se acumuló ceniza y tierra quemada? Al Nivel 0.30 m, alrededor de VE3, las areniscas procedentes del cascajo presentan casi todo un tono rojizo seguramente a causa de altas temperaturas.



Foto 102: Perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1



Foto 103: Implantación de VE3 en el perfil oeste de la Sub-Unidad VE1



Foto 104: Lado derecho del perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1 – nótese la mancha de ceniza (CCI) y la disposición de las unidades estratigráficas con respecto al sustrato rocoso

Una vez localizada y registrada, se empezó la extracción de la vasija entera VE3. Se constató que el relleno de VE3 es heterogéneo. Del nivel 0.20 (donde aparecía el borde de VE3 – nivel del posible suelo de ocupación) al 0.25 m el relleno se componía de tierra oscura con cascajo. Del nivel 0.25 al 0.35 m el relleno se compone de tierra más suave y clara con menos cascajo. Del Nivel 0.35 al 0.40 m (fondo de VE3), la tierra estaba muy suave, ningún cascajo presente.

En la zona del fondo de VE3 algo bastante particular fue hallado. Debajo del fondo de la vasija entera se encontraban fragmentos de comal y fragmentos decorados pertenecientes a un plato con pedestal (Foto 105 y 106). ¿Qué significa la presencia de este material cerámico debajo de VE3? Estos fragmentos suplementarios al contexto de VE3 se encuentran justo en una zona donde VE3 carece de fragmentos de fondo (Foto 107 y 108). ¿Se trata de un tipo de reparación? ¿O para completar el vacío? Lo que está claro es que VE3 fue entonces implantada sobre estos fragmentos. Se dejó la impronta de VE3 y de estos fragmentos y se constató que la impronta se desarrolla en varios niveles, demostrando así la cronología de deposición de los diferentes elementos cerámicos anteriores a la vasija entera n°3 (Foto 109 y 110).



Foto 105: Fondo de la vasija VE3 – Vista Este – Nótese los fragmentos debajo del fondo



Foto 106: Zoom sobre el fondo de VE3 – Fragmentos decorados y fragmentos de comal debajo del fondo de VE3



Foto 107: Vasija VE3 extraída – Vista Este – Nótese la implantación de fragmentos de plato decorado y de comal estriado al nivel de la impronta de VE3



Foto 108: Zoom sobre los fragmentos decorados y de comal una vez que VE3 fue completamente extraída



Foto 109: Impronta de VE3 y de los fragmentos suplementarios que se encontraban a debajo – Vista Este – Nótese los diferentes niveles de la impronta



Foto 110: Zoom sobre la impronta de VE3 y de los fragmentos que se encontraban debajo, nótese los diferentes niveles

VI/ La cuestión del bahareque

VI.1/ El bahareque de los muros

En una primera instancia se constató que en las Unidades 1A, 1B y 1C, aparecía entre las piedras gran cantidad de fragmentos de bahareque, estos estaban frecuentemente asociados a contextos de tierra quemada y en algunos casos también asociados con restos de carbón (Foto 111 y 112). Esto atestiguaría de la presencia de muros de adobe y hasta de la posibilidad de que las piedras estaban totalmente recubiertas y no a la vista como lo había comentado Marcos Suarez durante la excavación de la estructura A7; “Es posible suponer que, en realidad, en la estructura original las piedras nunca se exhibieron tal como las vemos actualmente. Si las observaciones anotadas anteriormente son ciertas, entonces estas estuvieron cubiertas por un revoque de lodo con algún consolidante o tierra modelada (ojo no moldeada) ejecutando los muros in situ lo que implica una organización de la construcción en diferentes tareas, formando unos muretes longitudinales como tapial a cada lado” (Suarez, 2012).



Foto 111 y 112: Presencia de bahareque quemado (color rojizo) en la Unidad 1C al Nivel 0.00 – 0.05 m

Se pudo observar que estos fragmentos de bahareque se encuentran alrededor de las piedras, siguiendo el patrón de implantación de las mismas (Foto 113, 114 y 115). Al ir excavando, la misma tierra alrededor de las piedras estaba mezclada con fragmentos de bahareque que serían procedentes del enquinchado de las paredes.





Foto 113: Unidad 1B al Nivel 0.05 m – Vista Este



Foto 114: Zona de recurrencia de bahareque alrededor de las piedras, Unidad 1B



Foto 115: Acercamiento para observación de bahareque in-situ

Este bahareque muestra entonces una recurrencia palpable, es interesante notar que esta recurrencia solo se aplica a un bahareque de tipo amarillento y no quemado, que se encuentra en la zona interna de la estructura (ver Gráfico 23). Este patrón de deposición podría ser procedente de una disgregación causada por las lluvias y el desarrollo de la vegetación. ¿El bahareque estaba entonces pegado a las piedras? ¿Que otro factor pudo marcar esta recurrencia? ¿Si el bahareque estaba asociado a las piedras entonces estas estaban escondidas dentro del muro de tierra o a la vista? ¿Y si el bahareque se desprendió del enquinchado interior de las paredes?

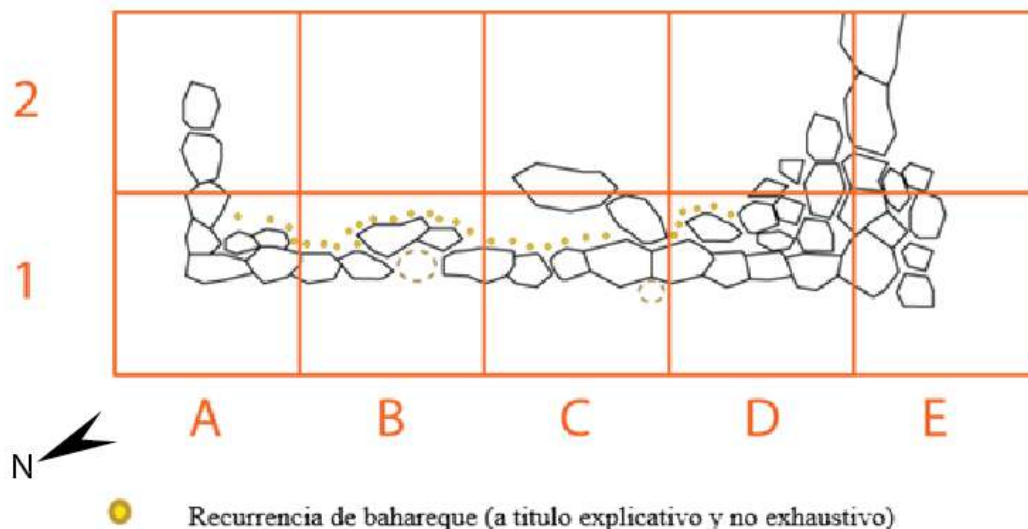


Gráfico 23: Recurrencia de fragmentos de bahareque en la zona intramuros del muro Oeste de la estructura A8

También cabe recalcar que el bahareque de tipo rojizo y quemado sigue otro patrón de recurrencia y deposición. Los fragmentos son menos frecuentes y más dispersos, más grandes, sólidos y compactos y no necesariamente se encuentran en las inmediaciones de la hilera de piedra. Es más, en muchos casos se encuentran hasta fuera de la estructura. ¿Estos corresponderían tal vez a un patrón de desplome de las paredes?

En todo caso, la presencia de esta diversidad de bahareque, presente bajo diversas formas y siguiendo patrones atestigua que la estructura A8 estaba formada por muros con base de piedra que se alzaban gracias a la técnica de construcción con tierra. Como bien estipula Inés del Pino; “La técnica más antigua que se desarrolla en el Ecuador para la construcción de paredes es un sistema que utilizó una armazón de caña o madera recubierta por ambos lados de barro muy similar al bahareque, que aparece en Valdivia y permanece hasta el periodo de Integración. En este último periodo se describen nuevos materiales de construcción como el adobón, los muros de piedra vista con relleno de barro y laja” (del Pino, 1989).

En el actual territorio del Ecuador, en las culturas prehispánicas que han sido estudiadas, se conocen tres técnicas generales de construcción con tierra y maderas. Estas son la construcción

con adobe, la técnica del tapial y la utilización del bahareque. Según un estudio reciente realizado en diferentes áreas geográficas del Ecuador (Bonilla & Cordero, 2014), estas técnicas se las concibe de la siguiente manera:

- **Construcción con adobe:** La técnica consiste en dejar podrir el barro de tierra negra con agua y fibras vegetales durante varios días. La argamasa primero debe ser pisoteada para enseguida ser colocada en moldes de madera que en general oscilan en dimensiones de 40 x 25 x 20 cm. Se debe tomar en cuenta que al trabajar con tierra sin cocer se debe garantizar la compactación de los bloques evitando su contacto con agentes erosivos (Bonilla & Cordero, 2014).
- **La técnica de tapia o tapial:** Este tipo de construcción se basa en la implementación de “tableros”, es decir de unos tabiques lisos que oscilan en dimensiones de 1,5 x 0,60 x 2 m, donde se introduce una primera capa de piedra de aproximadamente 40 cm, para evitar la humedad del suelo y la erosión causada por las lluvias (Bonilla & Cordero, 2014). A continuación, se rellena el restante del “tablero” con tierra ligeramente humedecida, siendo esta apisonada para completar el encofrado. Como bien indica Marco Suarez; “Estudios recientes acerca de la arquitectura de tierra cruda indica que no todas las tierras son adecuadas para la construcción de tapia pisada: se estima que la mejor tierra debe estar compuesta aproximadamente por: gravilla: 0 a 15%; arena: 40 a 50%; limo: 35 a 20%; arcilla: 15 a 25%” (Suarez, 2013). Evidentemente se usan tierras de origen local, seguramente de las inmediaciones de donde se implantará la estructura y que son generalmente de tipo arcilloso o limoso, a las cuales se les aumenta un liante o agregado (como la sangre de animales en las técnicas actuales de construcción con tierra en la Sierra ecuatoriana) que en el caso de la arquitectura del Cerro Jaboncillo todavía no ha



sido detectado. Para la construcción de los encofrados se hubieran usado caña picada, sogas, y ramas de leñosos locales (Suarez, 2013) (ver Ilustración 1).

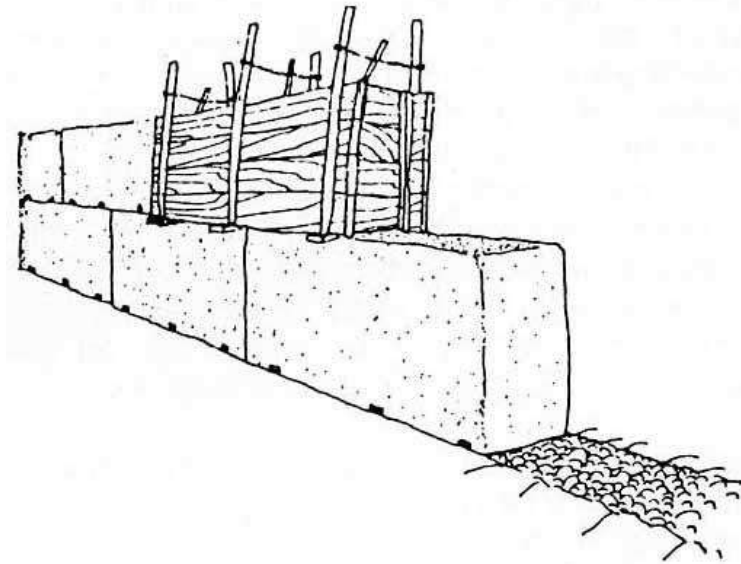


Ilustración 1: Detalle de la construcción con tapial (Fuente: Suarez, 2013)

- **La utilización del bahareque:** Esta técnica consiste en construir las paredes de una estructura gracias al levantamiento de una empalizada. Se procede a plantar carrizos continuos en general a una distancia de 2 a 3 cm entre cada uno de ellos. Se crea entonces un entramado cruzado de manera horizontal estructurado por varas de carrizo alternadas y paralelas al nivel del suelo que se encuentran a la misma distancia que las que fueron plantadas de forma vertical. Una vez el entramado asegurado, se implanta un revoque con tierra y fibras vegetales recortadas (pajas de diversos tipos según la disponibilidad en el entorno natural), para garantizar la solidez y perennidad de la estructura (Bonilla & Cordero, 2014).



En el caso de las tres técnicas, una vez llegada a la altura deseada, se procede a implantar la techumbre de la nueva estructura.




En el caso de los cerros Hojas-Jaboncillo, y en general en los sitios Manteños, se piensa que lo que estaba siendo frecuentemente utilizado para la construcción era la técnica del bahareque y/o



la del tapial (Bohórquez, 2012; Del Pino, 1989; Lunniss, 2011; Suarez, 2013). A lo largo de las investigaciones realizadas en los cerros Hojas-Jaboncillo y alrededores, diferentes investigadores han logrado recolectar muestras de bahareque de diferentes tipos y procedencias (ver Tabla 2).

En general, estas muestras se componen de barro cocido mezclado con otros materiales presentando o no las improntas de los soportes a los cuales estaba agregado, con tonos rojizos procedentes del proceso de cocción, y presentando improntas de fibras vegetales que desaparecieron. Las formas y dimensiones varían según su contexto de deposición y conservación. La siguiente tabla procede a sintetizar muy brevemente estas muestras:

Arqueólogo	Procedencia	Foto	Observaciones	Ref. Bibliográfica
		N° Inventario		
Oswaldo Tobar	2011: Excavación en el cerro Jaboncillo Complejo A, Unidad 1F, Nivel 1.346 m – Rasgo 6		Fragmento de barro cocido con inclusiones de paja seca. Tonos estratificados de oscuro a rojizo.	(Tobar, 2011)
	OT-086			
Oswaldo Tobar	2015: Prospección por el sector Rio Bravo, comuna “Manantiales”, procedente de montículo arqueológico.		Grandes fragmentos de bahareque cocido presentando improntas de caña guadúa.	(Tobar, 2015)
	OT033.3			

Marco Suarez	2011: Excavación en el Cerro Jaboncillo, Complejo A-B, Terraza B, Sondeo S1W1-1, Nivel 60-70 m		Diversos fragmentos de bahareque, de pequeñas dimensiones, de forma a tendencia esferoide o conglomerado. Tonos rojizos.	(Suarez, 2011 – Fig.12)
		MS591		
Richard Lunniss	2011: Excavación en la estructura A19, Complejo A, Cerro Jaboncillo		Fragmento de bahareque de tonos anaranjados presentando impronta cilíndrica (¿caña guadúa, caña de maíz, otro?).	(Lunniss, 2011)
		F334		
Stefan Bohórquez	2013: Excavación en el Cerro Jaboncillo, Complejo C, Estructura C2, Trincheras T1 (C2T1), Nivel 0.50 m		Fragmento de bahareque de tonos rojizos, de pequeñas dimensiones y de forma a tendencia esferoide	(Bohórquez, 2013)
		SB032		



Juan Jijón	2016: Excavación en Cerro Jaboncillo, Complejo A, Unidad 1E, Nivel 0.00 – 0.05 m		Fragmento de bahareque con improntas de inclusiones de fibras vegetales	Presente informe
		JJ010		
	2016: Recolección en Cerro Jaboncillo, enquinche actual del Tercer Centro de Interpretación		Enquinche actual utilizado para la construcción de los centros de interpretación de Hojas-Jaboncillo. Presenta improntas del soporte al cual estaba agregado y pajas cortadas todavía in-situ.	Presente informe
		NO ARQUEOLÓGICO		

Tabla 2: Breve síntesis del muestrario de bahareque recolectado durante las investigaciones realizadas en los cerros Hojas-Jaboncillo

Por obvias razones se deberá hacer un estudio de bahareque mucho más completo y técnico tomando en cuenta muchas más variables de análisis (composición exacta de los fragmentos; procedencia de los materiales; especie y tipos de fibras vegetales utilizadas; determinación de los soportes vía análisis de las improntas; catalogo comparativo de dimensiones, tonos y texturas; determinación de los procesos constructivos y de cocción vía experimentación y observación etnográfica; revisión de la bibliografía especializada; etc...).

Ahora bien, cabe recalcar que todavía persisten serias dudas sobre la utilización del bahareque en los cerros Hojas-Jaboncillo ya que en general se han recolectado pocas cantidades de este

material. Además, al tratarse de una “ciudad” con numerosas estructuras, los restos de bahareque asociados a estas construcciones deberían ser de volúmenes importantes y no es el caso. Como ya fue constatado, la mayoría de las muestras recolectadas por los arqueólogos se componen de bahareque quemado que podría ser tanto originario de incendios de las estructuras como de procesos controlados de cocción.

Dentro de esta perspectiva se procedió a realizar una experimentación muy simple con el objetivo de observar las diferencias de tonalidades entre un fragmento de barro tipo enquinche antes y después de someterlo al fuego, simulando así un incendio como evento no controlado. El enquinche procede de una técnica constructiva bastante antigua que todavía es utilizada en varias zonas rurales y urbanas de la provincia de Manabí. La técnica de construcción se basa en la utilización de paneles preparados con tejidos de tiras de caña guadúa, a los que se les recubre o enlucen con morteros de barro o materiales parecidos (Ramos, 2015).

Obviamente la breve experimentación aquí presentada no pretende establecer ninguna comparación arqueológica completamente sustentada ya que variables como la composición del fragmento, y la fuerza y duración del proceso de cocción no fueron controladas. No obstante, sí se pudo observar las alteraciones producidas por el fuego y las altas temperaturas. Se utilizó uno de los fragmentos no arqueológicos ya enunciados en la Tabla 2. Este fragmento fue sometido tanto a llama directa (aprox. 15 min) como a brasa (1h) (Foto 116 y 117) y se lo dejó reposar en el fogón disminuido de un día para el otro (aprox. 15 hrs) (Foto 118).





Foto 116 y 117: Fragmento de enquinche no arqueológico sometido a llama directa (15 min) y luego a brasa (1h)



Foto 118: Fragmento de enquinche una vez alterado por cocción, recolectado al día siguiente (aprox. 15 horas después)



Foto 119: Fragmentos de enquinche no arqueológicos, nótese las diferencias entre un fragmento alterado por cocción y un fragmento “crudo”

Como se puede observar el fragmento cocido ha adquirido tonalidades que varían del negro oscuro propio de la llama directa y del ahumado a tonos más rojizos causados por la alteración y rubefacción del barro al ser sometido a altas temperaturas (Foto 119). Estas tonalidades suelen ser las encontradas en los fragmentos de bahareque recolectados por los investigadores en Hojas-Jaboncillo. Las fibras vegetales en la capa exterior del fragmento cocido han desaparecido dejando como resto las improntas de su presencia. Aunque el fragmento cocido se ha visto alterado, este ha preservado las improntas del soporte al cual estaba asociado. Ahora bien, el fragmento cocido se ha visto fragilizado y se ha vuelto más friable que el fragmento sin quemar. En el caso de los bahareques arqueológicos estos se compactan y se endurecen gracias a la cocción, sea controlada o accidental. Es en este ámbito y en otros donde se demuestran las limitaciones de esta experimentación que fue presentada aquí solo a título indicativo. Ahora que hemos revisado brevemente las características del concepto del bahareque y de su contexto en el caso de las investigaciones en Hojas-Jaboncillo, podemos proceder a examinar con más detenimiento las muestras extraídas de la estructura A8.

En la estructura A8 se encontraron pocos fragmentos de bahareque quemado como los ya enunciados anteriormente. La mayoría de fragmentos se encontraban debajo y alrededor de las piedras, presentando tonos amarillentos y pequeñas dimensiones. Estos fragmentos eran más frágiles y, por ende, fueron recolectados tomando en cuenta su peso y no su cantidad. Como ya fue indicado, solo se excavó parcialmente parte de los muros de la estructura A8, sobre todo la zona Oeste y Sur de los muros que corresponden a las Unidades 1A, 1B, 1C, 1D, 1E, 2E, 3E, y 4E. Estas unidades fueron excavadas solo hasta el Nivel 0.05 m y arrojaron las siguientes cantidades de bahareque (de tipo esferoide o conglomerado) (ver Tabla 3):



Unidad	Nivel	Cantidad
1A	0.00 – 0.05 m	No se recolectaron muestras
1B	0.00 – 0.05 m	Aprox. 60 g
1C	0.00 – 0.05 m	Aprox. 60 g
1D	0.00 – 0.05 m	Aprox. 40 g
1E	0.00 – 0.05 m	Aprox. 25 g
2E	0.00 – 0.05 m	Aprox. 60 g
3E	0.00 – 0.05 m	Aprox. < 5g.
4E	0.00 – 0.05 m	No se recolectaron muestras

Tabla 3: Contexto de recolección de los fragmentos de bahareque procedentes del muro Oeste y muro Sur de la Estructura A8 – Temporada 2016

Esta tabla tiende a representar a título explicativo y no exhaustivo la recurrencia del bahareque en la estructura A8. En efecto, muchos fragmentos todavía se encuentran in-situ, pero estas unidades no fueron excavadas más allá del Nivel 0.05 m para no fragilizar el sedimento que permite que las piedras todavía se encuentren fijas. En todo caso, se puede observar que la mayoría de las muestras recolectadas provienen de la zona central de los muros, ya que en las extremidades de los muros el bahareque es mucho más raro y parece haber desaparecido por las condiciones de pendiente y de apertura a factores naturales (lluvias, escorrentías, desarrollo de vegetación, pisoteo de animales y personas, etc...). Las piedras en si fueron los factores de conservación de estos múltiples restos de tierra y fibras vegetales compactados.

Como podemos observar, las informaciones relativas al bahareque procedente de los muros de la estructura A8 todavía yacen incompletas. Se prevé desarrollar un estudio sobre las muestras ya recolectadas y las muestras por recolectar en la siguiente temporada de excavación. Este estudio deberá también estudiar, en una visual comparativa, los otros hallazgos de este material hechos en los cerros Hojas-Jaboncillo.



VI.2/ El bahareque “apisonado”

Como hemos visto, en la estructura A8 se encontraron una multitud fragmentos dispersos de pequeñas dimensiones, con formas esferoides o grumosas y de tonos amarillentos que seguían un patrón de localización dependiente de la posición de las piedras que forman los muros de la estructura. No obstante, se localizó otro tipo de bahareque muy diferente a los primeros. Una vez que se comenzó la excavación de las unidades interiores de A8, se localizaron al nivel 0.03 m capas aplanadas de tierra cocida, compactada, presentando inclusiones de fibras vegetales, muy similares al bahareque (Foto 120). Estas capas de supuesto bahareque ya no se encontraban solo entre las piedras, sino en diferentes puntos al interior de la estructura A8 (Foto 123). La morfología y la disposición de estas capas nos permitieron proponer la idea de que se trataba de una especie “piso” o “suelo” enlucido (Foto 121 y 122). Ahora bien, esta hipótesis debe ser confirmada o desechada una vez que se proceda a un estudio integral del bahareque de los cerros Hojas-Jaboncillo.



Foto 120: Unidad 2D al Nivel 0.03 m – Vista Este



Foto 121: Presencia de una larga capa de bahareque apisonado en la parte Sur de la estructura A8, zona intramuros (Unidades 2D Sureste/ 2E Noreste)



Foto 122: Detalle de la capa de bahareque apisonado, ¿suelo enlucido de la estructura?

Una primera capa de barro cocido fue localizada en la zona Sureste de la Unidad 2D/Norte de la Unidad 2E, entre piedras originarias de un desplome del muro Sur de la estructura A8. Este bahareque de “piso” presenta una coloración interna oscura y uniforme. Presenta una textura semi-lisa en su fase superior, la cual estaba expuesta. Presenta un alto grado de compactación y también se pueden observar en su interior las improntas de fibras vegetales (¿pajas? ¿de qué especie?). Esta capa es homogénea por el color, la textura y el patrón de deposición. Es claramente un originaria de un gesto antrópico y voluntario.

La primera pregunta que nos planteamos fue: ¿Cómo logró conservarse esta capa uniforme de bahareque justo en esta zona y por qué no se encuentra esta disposición en las demás unidades de excavación? Una hipótesis sugiere que esta capa de bahareque estuvo protegida de los corredores de agua (que se forman al momento de las lluvias) por la disposición de las piedras con respecto a la pendiente, estas hubieron servido de aislantes (ver Ilustración 2).

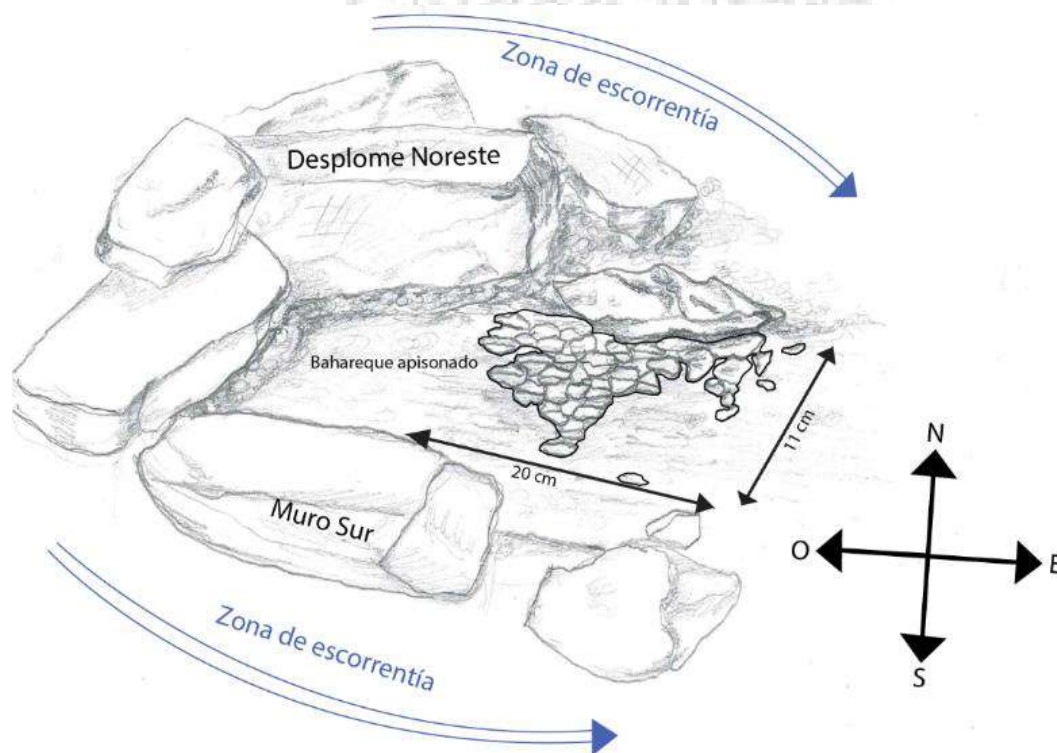


Ilustración 2: Posible conservación de la capa de bahareque a causa de su protección por las piedras de las zonas de escorrentía (CAD J. Jijón, Dibujo E. Pin)



Es interesante observar que, al mismo nivel, en la parte Sur de la estructura A8, próximo a la capa de bahareque apisonado, hay, lonjeando el muro Sur de Oeste a Este, rasgos de bioturbación por lombrices. ¿Estas estaban presentes en la época húmeda? ¿Seguían entonces un corredor de agua?

La capa de bahareque apisonado continúa debajo de las piedras que se encuentran al interior, las cuales son originarias de un desplome hacia el noreste del muro Sur de la estructura A8. Esta capa fue posteriormente conservada bajo un manto de GeoTextil y tierra para evitar su destrucción durante las épocas de lluvia y se prevé en la próxima temporada de excavación que se estudie su continuación o ausencia en su contexto espacial inmediato (para esto se deberán retirar las piedras que cubren el restante de la capa). También se ha proyectado su conservación y/o reproducción por impronta ya que refleja uno de los pocos datos de “suelo” o “piso” enlucido en las estructuras en el Cerro Jaboncillo.

La cuestión de “suelos” o “pisos” de barro compactado ya ha sido referenciada en diferentes sitios Manteños. En el caso de la Estructura 1 del sitio López Viejo, los investigadores también detectaron capas horizontales de barro endurecido sobre el piso de cada lado de los muros de piedra y concluyeron que estos depósitos eran originarios del proceso de erosión y flujo del barro que se había utilizado para el enlucido de las paredes de la estructura (Bohórquez, 2012; Lunniss, 2011). Como Stefan Bohórquez estipula “La construcción de muros de barro determinó la producción y el uso de herramientas específicas” (Bohórquez, 2012). Ahora bien, en la estructura A8 todavía no se encontrado o determinado tales herramientas.

Se detectó una segunda capa de barro cocido, esta vez en la parte Norte de la Unidad 3D, mucho más alejada de los muros, a casi 1 m de distancia de del muro más próximo (muro Sur). Esta



capa presentaba zonas muchas más alteradas y menos apisonadas, pero aun así era en general uniforme, semi-lisa y de un grosor promedio de 1 cm (Foto 124 y 125).



Foto 123: Unidad 3D, rasgo de bahareque concentrado y apisonado entre el Nivel 0.03 y 0.05 m, al norte de la unidad

Se recolectaron grandes pedazos de tierra donde las capas de barro cocido estaban implantas para análisis posteriores en laboratorio.



Foto 124: Muestra 1 de tierra con bahareque apisonado alterado – Unidad 3D - Nivel 0.03-0.10 m



Foto 125: Muestra 2 de tierra con bahareque apisonado poco alterado, nótase el espesor promedio de la capa de 1 cm – Unidad 3D – Nivel 0.03-0.10 m

Esta segunda “mancha” viene a aumentar evidencia de manera más incisiva en la teoría de la presencia de un “suelo” o “piso” preparado en la estructura A8.

A título comparativo, en la temporada 2011 el arqueólogo Oswaldo Tobar también halló un tipo de bahareque aplanado en la Unidad 1F del Complejo A (Foto 126). Este fragmento está mucho más compactado, es de más grandes dimensiones y más ancho, y ha sido comprendido por su descubridor como proveniente de “suelo” o “piso” (Tobar, 2011).



Foto 126: Fragmento de bahareque aplanado – OT514 – Unidad 1F – Complejo A - 2011

En las unidades de la zona Suroeste del interior de la estructura A8, Unidades 2C, 2D, 3C y 3D, se recolectaron las siguientes cantidades de bahareque (ver Tabla 4):

Unidad	Nivel	Cantidad
2C	0.00 – 0.05 m	20 g
2D	0.00 – 0.03 m	70 g
3C	0.00 – 0.05 m	150 g
3D	0.00 – 0.05 m	620 g

Tabla 4: Contexto de recolección de los fragmentos de bahareque procedentes de las unidades de la zona Suroeste del interior de la Estructura A8 – Temporada 2016

En el caso de la Estructura A8, la recurrencia de bahareque o barro cocido apisonado fue como comprendida como un indicador de ocupación. Se dibujó entonces el perfil Oeste de la Unidad 3D para conocer las diferentes relaciones estratigráficas en la zona (ver Gráfico 24). Esta zona, la parte Sur-intramuros de la estructura, es de especial interés ya que hasta la fecha es la única que presenta las mayores concentraciones de bahareque apisonado que marcarían una ocupación. Al encontrar vestigios bajo este “suelo/piso” se abre la hipótesis de que por lo menos hubo dos ocupaciones de la estructura A8.

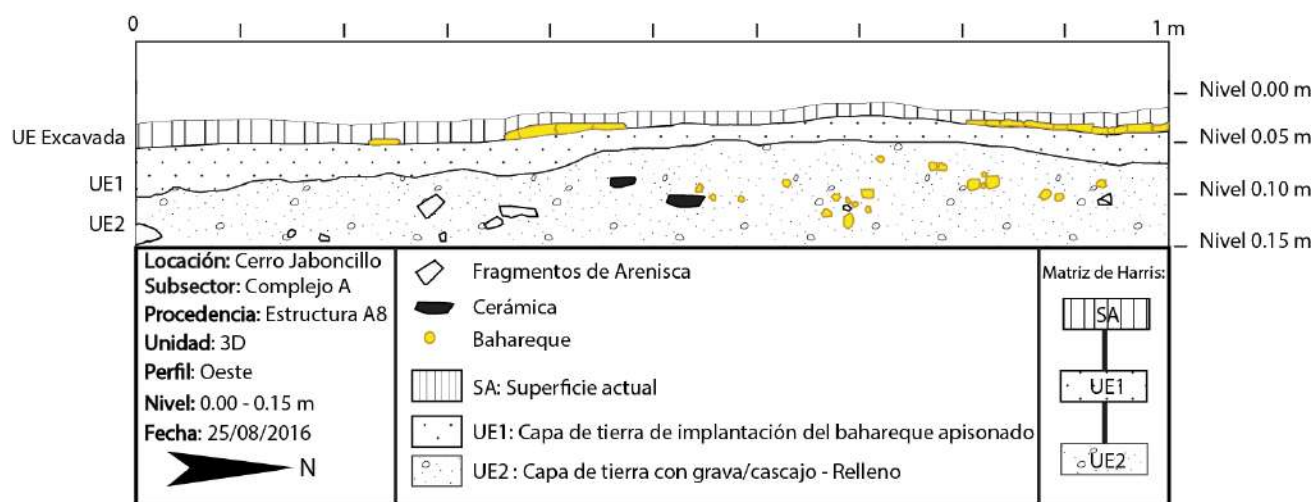


Gráfico 24: Corte estratigráfico del perfil Oeste de la Unidad 3D – Nivel 0.00 a 0.15 m (CAD J. Jijón)

Cabe también señalar que en la capa superior de la vasija entera n°1 (VE1) existen fragmentos dispersos y de pequeñas dimensiones de bahareque. ¿Esto marca una zona sellada?

Como vemos todavía quedan importantes interrogaciones sujetas a la presencia del bahareque en la estructura A8. ¿Es el bahareque un indicador confiable que marca una nueva ocupación? ¿O el bahareque es un indicador de incendio? ¿Se trata tal vez de un abandono voluntario ritualizado?

En cualquiera de los casos el bahareque, en visto de su posición estratigráfica, se muestra como evidencia del último gesto antrópico ocupacional de la estructura A8.

Accesoriamente cabe recalcar que, además de la facilidad de acceso a los materiales para la construcción con barro y de la rapidez de ejecución de este tipo de técnica, la construcción con bahareque goza de la fama de ser resistente a los sismos (Henneberg, 2007).

Se presenta entonces como de vital importancia estudiar la temática de la construcción con tierra no sólo para la cuestión investigativa y arqueológica de Hojas-Jaboncillo, pero también como elemento presente en gran parte de la provincia de Manabí, y en varios países latinoamericanos como Venezuela, Colombia, Ecuador, Honduras, México, Nicaragua, El Salvador y Costa Rica donde todavía se practican estas técnicas (Henneberg, 2007). Actualmente, en visto de los sucesos sísmicos recientes en la provincia de Manabí y Esmeraldas, se podría aprender mucho desde el estudio de la construcción con barro en los cerros Hojas-Jaboncillo.



VII/ Discusión sobre las funciones de la estructura A8

Como ya se ha argumentado en los capítulos anteriores, la estructura A8 ha presentado una serie de variables muy interesantes que, sin la realización de los análisis correspondientes, no nos permiten determinar concretamente cual fue su o sus funciones.

Antes de comenzar las operaciones de excavación, la estructura A8 ya había sido preliminarmente estudiada por César Veintimilla y Richard Lunniss, durante sus prospecciones respectivas en el 2010. Ambos arqueólogos atribuían a esta estructura un rol secundario de marcador de territorio o de control, asociado a las demás estructuras del Complejo A (sobre todo un lazo de dependencia con la estructura A7) y sin desligar una posible función ceremonial, ritual o festiva.

César Veintimilla estipula lo siguiente en su registro: “Estructura secundaria directamente vinculada a A7 y visible desde la rampa de A7. Por su ubicación y posicionamiento, se sugiere que una función importante fue la de controlar el acceso a A7. Por la presencia de la estela y la figura humana (suponiendo que las encontramos ahí en su contexto original), es necesario considerar una función también ceremonial. Sobre todo, es necesario considerarla como otra instancia del patrón más general en donde las casas principales tienden a tener siempre una asociación con una estructura pequeña ubicada varios metros fuera y a un lado de su entrada.” (Veintimilla, 2010b)

Richard Lunniss también menciona que: “A8 se encuentra a 10 m hacia el este y ligeramente debajo de A7. Su lado norte (NNE) abre directamente hacia la ruta de acceso a A7, y está aproximadamente alineado con el muro sur de A7 [...] Estructura pequeña pero importante por su relación a A7” (Lunniss, 2010)



Como ya se mencionó, en esta estructura se encontró una “estela” antropomorfa (la cual fue posteriormente determinada como un falso histórico) que sugirió a los arqueólogos el rol ceremonial de la estructura (Foto 127). Ahora bien, también se encontraron en la superficie de esta estructura dos columnas redondas, una con figuraciones antropomorfas (Foto 128) y la otra con figuraciones indeterminadas. Ambas columnas estaban fragmentadas y erosionadas (Veintimilla, 2010b). El problema resulta que estos elementos se encontraban en la superficie y asociados a un falso histórico. Por esa vía, es igual de posible que estos elementos hayan sido depositados en la estructura A8 en tiempo modernos, y por ende no podemos fiarnos en ellos para poder adjudicar un rol a la estructura A8.

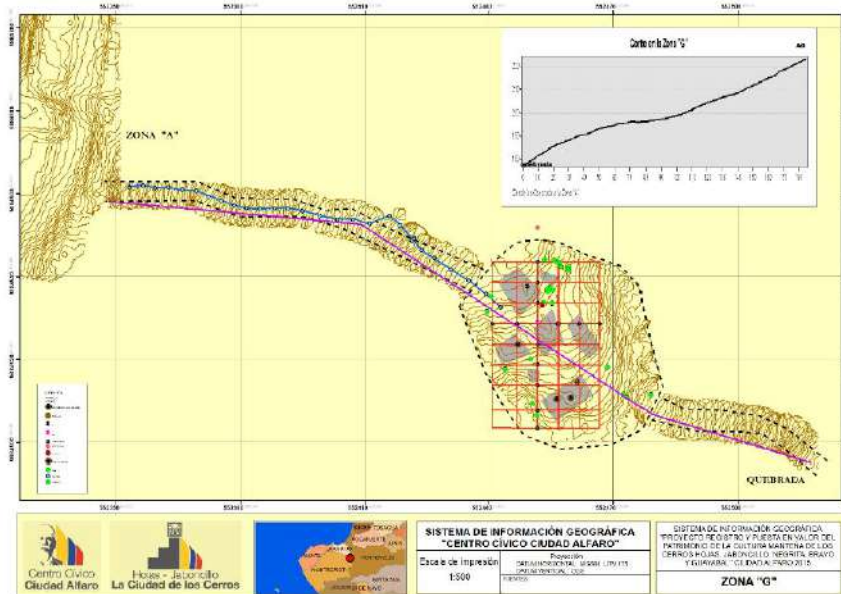


Foto 127: “Estela” de A8 (Fuente: Lunniss, 2010) Foto 128: Columna hallada en la superficie de A8 (Fuente: Veintimilla, 2010b)

Lo que si resulta determinante es la posición de la estructura con respecto a su entorno. Como ya se presentó anteriormente, la estructura A8 tiene un importante grado de dependencia con la estructura A7 y, es más, como ya lo constató Marco Suarez, la estructura A8 parece estar vinculada al camino que une el Complejo A con el Complejo G (Suárez, 2015b).

En efecto, la pendiente Oeste-Este donde se implanta A8, desciende de la terraza del Complejo A hasta llegar al Complejo G que corresponde a otra terraza artificial (ver Mapa 3). Es muy posible

que, por esta pendiente de alrededor 20° , haya transitado gente arriba-abajo entre los complejos. La estructura A8 se encontraba entonces vinculada al área de tránsito de estas personas y de los bienes que estaban transportando.



Mapa 3: Levantamiento topográfico de la terraza G – nótese el “camino” que une el Complejo A al Complejo G (Fuente: Suárez, 2015b)

Además, la estructura A8, gracias a su posición, goza de campo de visión privilegiada hacia el Este permitiendo un control del territorio bastante eficaz (Foto 129). Cabe señalar que un mirador fue implantado al lado de A8, corroborando así esta condición.



Foto 129: Estructura A8 – Vista Oeste – Nótese la apertura del campo visual hacia el Este

Durante la excavación aparecieron otras características propias a la estructura A8. Como vimos, en una primera instancia, a la luz de los primeros hallazgos especiales los cuales eran torteros, sellos y restos de utensilios de obsidiana (brocas, cuchillas, laminas, raederas, etc..), se propuso la hipótesis que la estructura A8 correspondía a un taller para textilería.

Durante investigaciones anteriores en el Complejo A, ya se había definido que, en esta zona, en ciertas estructuras (como ejemplo de mayor importancia la estructura A6), se estaban realizando actividades relativas a la producción de textiles. Ciertamente la producción de textiles está ligada a la elite y al poder como declara Marco Suárez basándose en el estudio de crónicas, de la etnohistoria y de sus excavaciones en el Complejo A: “Nuestra hipótesis es que el complejo lapidario exige una producción telar asociada que le provea de parafernalia textil a tales bienes y sus agentes. De allí que ésta, al igual que la producción de sillas, se concentra en el sub sector norte del terraplén A, donde una secuencia de seis cuartitos está vinculada a la producción de diferentes productos suntuarios de tela. Estas producciones son controladas por las elites manteñas, al menos en este sector [...] Según las crónicas tempranas, el textil constituía una parte importante de la distinción entre personas, a más de la chaquira, el oro y la plata” (Suárez, 2014).

Cabe señalar que en toda la zona del Complejo A se suelen encontrar vestigios arqueológicos relativos a la industria textil manteña, es decir en general un conjunto de torteros, sellos y lascas diversas de obsidiana y suelen encontrarse fácilmente en niveles superficiales. Suárez también constata esta recurrencia de artefactos y estipula lo siguiente: “Por otra parte, los datos étnicos proveídos por las crónicas sugerían una estrecha relación entre textiles y poder, así que no sería extraño que Jaboncillo tuviera potencial para responder esta pregunta, sobre todo a raíz de avistamientos superficiales y aislados de la presencia de obsidiana y lo que hasta ese entonces



seguía considerando torteros, a lo que se sumaba la presencia de sellos de estampar , indicio indirecto de la presencia de superficies lisas y flexibles de acogida de la impronta plana del cuño, que no deja de lado que sean de textil de algodón.” (Suárez, 2014)

Como vimos, en la estructura A8 se encontraron este tipo de artefactos en asociación, se encontraron tres conjuntos en asociación:

- Tortero con restos de obsidiana
- Tortero con sello
- Sello con restos de obsidiana

También se encontraron restos desperdigados de obsidiana en diferentes puntos y niveles de la estructura, así como un sello aislado, situada en la parte sur extramuros de la estructura.

Ahora bien, estos hallazgos se encontraban en muchos casos casi en la superficie. Los objetos estaban en general depositados en las capas estratigráficas superiores, es decir las más recientes.

Del conjunto de objetos: torteros o sellos, los más profundos se encontraron en el Nivel 0.15 m (ver Anexo 1: Inventario – Sello JJ056). En el caso de los restos de obsidiana, estos se encuentran tanto sobre la superficie como hasta en el Nivel 0.30 m (ver Anexo 1: Inventario – Obsidiana JJ064), más allá de esta profundidad no se encuentra ningún vestigio de este tipo.

Como vemos los torteros y sellos se encuentran en los niveles superiores al piso de ocupación que fue preliminarmente determinado en el Nivel 0.20 m (ver capítulo correspondiente). La disposición de estos objetos nos sugiere que, en el caso que estuviesen asociados a la producción textil, estos hubieren sido utilizados en la última ocupación de la estructura A8.



Como ya fue expuesto, durante la excavación se localizaron rasgos/manchas de tierra quemada, suelos alterados, vasijas enteras, restos de carbón, restos fáunicos, grandes cantidades de cerámica de diferentes tipos y restos líticos diversos (raspadores de cuarzo, una mano de moler fragmentada, la punta de lo que parece corresponder a un metate, etc..). La presencia y recurrencia de estos elementos cambio nuestra forma de percibir la función de la estructura A8. A parte de las vasijas, las cuales son cada una un caso excepcional, los restos fáunicos, de carbón y los suelos alterados tienden a concentrarse y aparecer cada vez más desde el Nivel 0.20 para abajo marcando así una diferencia entre los entre los niveles 0.00 a 0.15 m y los niveles 0.20 a 0.45 m. Si asociamos estos hallazgos con la presencia de una concentración de ceniza (CC1 – ver Gráfico 10), podíamos estipular que en la estructura A8 se estaba cocinado y preparando alimentos y/o bebidas. Es muy posible que los suelos alterados que se identificaron en ciertos puntos de la estructura, sobre entre en los niveles 0.20 – 0.30 m, correspondan a las zonas donde otros recipientes estuvieron implantados, pero estos no estaban fijos, se quebraron, fueron movidos, etc.... Estos suelos alterados también podrían corresponder a fogones que estuvieron asociados a las vasijas in-situ. ¿Estamos entonces en presencia de un cambio de función en la estructura A8? ¿Es posible que en la misma unidad doméstica o productiva se hayan realizado varias actividades al mismo tiempo, en este caso cocinar y tejer (por presentarlo simplemente)?

Es importante recalcar que la vasija VE1 se encontraba presente desde el Nivel 0.40 hasta el Nivel 0.00 m, es decir que en el caso de un cambio de función esta vasija siempre fue visible.

¿Esto significa que VE1 siempre fue usada hasta el abandono total de la estructura?

La localización de un elemento bastante peculiar podría ser un buen indicador para la determinación de la o las funciones de A8. Se trata de la recurrencia de sedimentos compactos, posibles rocas calizas, que fueron encontrados en el área de implantación de las vasijas in-situ.



Estos sedimentos compactados blanquinosos fueron a primera vista, dentro del visual del taller textil, comprendidos como posibles recursos para crear tintes minerales. También se pensó en un momento dado que podían ser parte de un gesto ritual como lo es la presencia cal en contextos funerarios manteños. No obstante, también se conoce la utilización de rocas calizas y de tierra en el consumo de alimentos de los pueblos prehispánicos tanto en Mesoamérica como en la cultura Manteña.

Por ejemplo, en los sitios de Atacames y Japotó se encontraron indicios de geofagia². Los investigadores encontraron unos objetos peculiares hechos de tierra arcillosa ligeramente cocida que denominaron “empanadillas” y se les atribuyó el rol de ser un preparado de tierras comestibles como complemento alimenticio o para fines medicinales (Guinea, 2006).

En Mesoamérica se conoce la utilización de rocas calizas en asociación al consumo del maíz. Este hecho es conocido como la nixtamalización y como bien indica Janet Long consiste en lo siguiente: “Muchos pueblos han desarrollado su propio sistema culinario alrededor de un alimento básico. En el caso de México, este alimento siempre ha sido el maíz. En la época prehispánica, el maíz proporcionaba 80% del insumo calórico de la población y aún hoy en día, suministra el 50% de las calorías consumidas por el pueblo.

Las últimas investigaciones arqueológicas publicadas indican que el maíz se desarrolló a través de la historia con varias mutaciones de la raza teocinte, caracterizada por una membrana gruesa que cubre las semillas. Este tejido hacía prácticamente imposible digerir los granos sin su eliminación previa. En su estado natural, o en grano, el maíz es nutricionalmente ineficiente como cereal base. Es deficiente en niacina, esencial para la absorción de las vitaminas. Esta

² “Se entiende por geofagia el consumo regular y deliberado de materiales terrosos como suelos, arcillas y otras sustancias minerales.” (Guinea, 2006)



deficiencia puede conducir a la desnutrición y la pelagra, una condición que puede ser letal.

También carece de aminoácidos, lisina y triptofano.

Un aprovechamiento tan completo del maíz no hubiera sido posible sin la invención del proceso de la nixtamalización, otra probable contribución de la mujer, y uno de los grandes logros tecnológicos de Mesoamérica. Su invención permitió el desarrollo de las civilizaciones mesoamericanas. La nixtamalización hace del maíz un alimento más fácil de digerir y su remojo en agua alcalina aumenta su valor proteico y la presencia del calcio y la niacina.

A grandes rasgos, la técnica consiste en la cocción del maíz en agua con cal a una temperatura de casi 80° C por unos 30 minutos. Después, se deja reposar un tiempo, se cuela el líquido y se lava varias veces. Finalmente, el grano se muele en metate unas tres veces hasta eliminar la cutícula que lo cubre y así obtener una masa fina. La cocción del maíz en agua alcalina es el paso que mejora la calidad nutricional, puesto que efectúa cambios químicos en el grano. Durante el proceso, se aumenta en 20% la concentración de calcio, en 15% la de fósforo y en 37% la de hierro. Este paso requirió el desarrollo previo de la cerámica para poder cocer el maíz sobre el fuego. De nuevo, esto nos puede sonar como un proceso sencillo y fácil de llevar a cabo; sin embargo, la idea creativa y original y los experimentos por medio de errores y aciertos que debieron llevar a cabo durante muchísimos años para perfeccionar el proceso son el meollo del descubrimiento.

No hay una fecha concreta para el desarrollo de esta tecnología, pero podemos calcular que fue un método inventado desde los inicios de la civilización mesoamericana. Los restos más antiguos que muestra evidencia del proceso son de la Época Preclásica Media en el sitio de Salina La Blanca, cerca de Ocos, en el sur de Guatemala, entre 1000 y 800 años a. C. Esta excavación arrojó miles de tepalcates de tocomates y cientos de ellos tenían depósitos calcáreos adheridos a

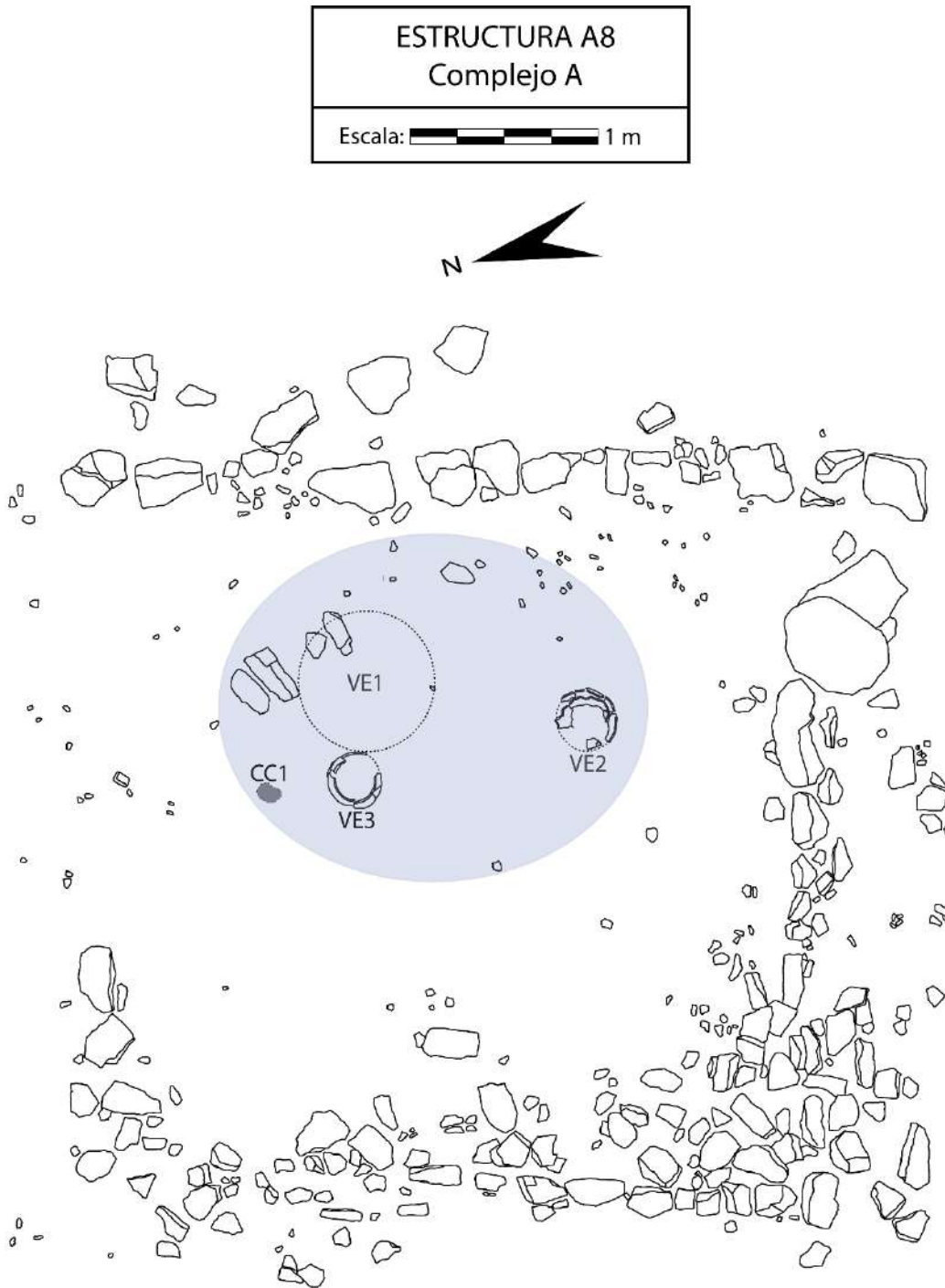


sus paredes interiores, indicando su probable uso como vasijas para remojar el maíz en agua alcalina.” (Long, 2008)

Como vemos, existen paralelos en Mesoamérica que podrían ser objeto de estudio dentro de la determinación de la función de A8; maíz como parte de la dieta básica de los pueblos prehispánicos y presencia de rocas calizas asociadas a vasijas conteniendo depósitos calcáreos adheridos a sus paredes interiores. Para poder confirmar la hipótesis de la nixtamalización en A8 se deberán hacer análisis para determinar la composición de estos sedimentos compactos blanquinosos y también análisis de paredes de la vasija VE1, a la cual estaban asociados estos posibles sedimentos calcáreos.

En todo caso, la mayoría de evidencias arqueológicas empujan a la visualización de la estructura A8 como un lugar donde se estaba cocinando comida y/o bebidas. En la zona de implantación de las vasijas enteras hay una recurrencia muy importante de restos de carbón, restos de huesos fáunicos de diferentes animales (posibles roedores pequeños y roedores medianos, restos de venado determinados) quemados o no, sedimentos compactos probablemente calcáreos, suelos alterados (quemados, compactados, rubificados), recurrencia de fragmentos de comal y una concentración de ceniza cuya composición queda por determinar (probablemente procede de una brasa o fogón continuo). Ahora bien, este sector se encuentra en la mitad Este de la estructura A8 (ver Plano 3), queda por estudiar que sucedía en el resto de la estructura durante las próximas investigaciones.





Probable área de cocción y preparación de alimentos y/o bebidas: Recurrencia y asociación de restos fáunicos, carbón vegetal, suelos alterados, sedimentos compactos tipo caliza, ceniza y fragmentos de comal

Plano 3: Localización de las vasijas enteras y probable área de cocción (CAD – J. Jijón)



En una fotografía gentilmente compartida por Oswaldo Tobar (Foto 130), podemos ver una casa de trabajo de la amazonia con la disposición in-situ de ciertos utensilios necesarios para la cotidianidad (vasijas, cuencos, cestería, etc...).



Foto 130: Casa de trabajo del siglo XIX en el sector de Manaus (Fuente: Tobar, 2006 citando a C. Barreto y J. Machado, 2001)

Es muy interesante notar la disposición de las dos vasijas al frente de la estructura, la una pegada a la otra con diferentes dimensiones, encima de un fogón, muy parecido a la situación de VE1 con respecto a VE3 en la estructura A8.



Foto 131: Disposición de las vasijas VE1, VE2 y VE3 – Vista Norte

Por la posición de las vasijas se puede especular que VE1 y VE3 eran sincrónicas pero que VE2 es posterior a VE3, aunque también funcionó a la par con VE1. ¿Qué significa esto? ¿Que VE1 siempre estuvo ahí o que se excavó para depositar y fijar estas vasijas?

Esto se deberá determinar una vez el estudio estratigráfico sea completado en la próxima temporada de excavación. Como bien acotó Oswaldo Tobar durante las múltiples discusiones que hemos entablado, es posible que las vasijas hubiesen estado ahí antes de los muros de la estructura. Es decir que se trataría en un primer lugar de un área externa sin muros donde se procesaba algo con el fuego. Como indicó Tobar, las vasijas globulares se usaban como hornos, y, si se desfondaron las repararon para que el calor no se “escape” con un fragmento cerámico que estuvo a la mano (este explicaría la ausencia de fondo constatado en VE2 y VE3 y la deposición de un fragmento de “reparación”). En este caso los muros serían posteriores y quizás para otra función.

Como vemos, todavía queda un largo camino por recorrer para determinar concretamente la función principal de la estructura A8. También cabe indicar la cuestión de los artefactos depositados horizontalmente y alineados en un eje Este-Oeste, a saber, una maxilar inferior de venado y una mano de moler fragmentada. ¿A que corresponden estos objetos? ¿A un olvido casual? A una deposición funcional? ¿A un gesto ceremonial?

La estructura A8 no termina de librar todos sus secretos, pero poco a poco, con rigor, método y dedicación se deberá determinar su o sus funciones.



Conclusiones y perspectivas arqueológicas

La excavación de la estructura A8 resultó ser mucho más compleja de lo esperado. El importante material arqueológico recolectado es inmensamente diverso y deberá ser estudiado con método, delicadeza y desde diferentes puntos de vista para lograr extraer su máximo potencial y crear así evidencia concreta para sustentar las hipótesis hasta ahora propuestas.

Hasta el momento la estructura A8, según nuestras observaciones y en visto de sus dimensiones y posición, tiene un rol secundario y dependiente hacia las otras estructuras del complejo A (sobre todo al respecto de la estructura A7). Cabe recalcar que la estructura A8 es la única de la zona al no estar orientada con el Sol (eje Este-Oeste) y se encuentra en una posición de relación entre el complejo A y el complejo G, esta es una pista a profundizar. Marco Suárez sostiene que pudo haber sido una “garita” de control entre estos diferentes puntos (Suárez, 2015b).

El material arqueológico que se encontraba al interior y que estaba depositado en diferentes niveles marca una serie de cambios en el tiempo. Como ya se estipuló, es posible que la estructura A8 haya sido sometida a cambios de función en el tiempo. Siendo en una época una zona de cocción y preparación de alimentos y/o bebidas y volviéndose en una época más tardía (casi final) un taller de textilería, es posible que entre estas dos funciones haya habido una tercera aún poco perceptible. Estos cambios pueden estar sometidos a diferentes variables como cambios de la pertenencia familiar de la estructura (cambio de grupo familiar – cambio de función o “turnos” de función como acota Marco Suarez en una discusión establecida), reorganización de la matriz productiva y espacial del complejo A o a cambios de otra índole aún poco comprendidos. Solo los análisis de los diferentes materiales arqueológicos recolectados permitirán la corroboración y la discrepancia con estas visuales.



Otro tema importante es la situación del material intacto, in-situ y con situaciones especiales. El hecho del abandono de vasijas enteras y de la deposición de ciertos objetos en posiciones peculiares deja mucho espacio para la especulación. De un lado podríamos estar en frente del abandono precipitado de la estructura causado por la llegada invasores (aunque no hay evidencia de presencia española o cualquier tipo de violencia en la zona). Por otra parte, el abandono pudo haber sido cuidadosamente preparado dentro de una ritualidad que para nosotros todavía queda intangible.

De todas maneras, la única manera de poder abrir una brecha sobre el “misterio” de la estructura A8 es la realización de los análisis necesarios, la acumulación de información sea vía bibliográfica, etnográfica, antropológica y comparativa, la continuación de las excavaciones tanto en la misma estructura como en el resto de los Cerros Hojas-Jaboncillo, y la puesta en coordinación y coherencia de diferentes ejes de investigación sobre estas temáticas.

Todavía estamos en los albores de la “Ciudad de los Cerros” y de la sociedad que la habitó, pero el camino ya está abierto y solo con constancia, método y voluntad se podrá continuar.

VIII.1/ Perspectivas arqueológicas

- Análisis de las muestras arqueobotánicas
- Análisis zooarqueológico (restos fáunicos)
- Análisis cerámico
- Análisis lítico
- Análisis comparativo sobre la cuestión del bahareque
- Restauración de los objetos patrimoniales (Vasija VE3 ya restaurada)
- Excavación en Laboratorio de la vasija VE1
- Realización de una segunda temporada de excavación en 2017: Terminar el estudio estratigráfico/Abrir las unidades faltantes/Estudio de muros de la estructura A8



Bibliografía

- **Bohórquez S.**, (2012), Reconstrucción y análisis del proceso constructivo y de uso de una estructura doméstica Manteña en López Viejo, Costa Sur de Manabí, Ecuador, Tesis de licenciatura, ESPOL, Guayaquil, 654 p.
- **Bohórquez S.**, (2013), Investigación arqueológica del Complejo “C” de cerro Jaboncillo, Informe final – Temporada 2013, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 108 p.
- **Bohórquez S.**, (2014), Investigación arqueológica del Complejo “C”, cerro Jaboncillo, Picoazá, Manabí, Informe final – Temporada 2014, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 50 p.
- **Bohórquez S.**, (2015), Informe final de excavación arqueológica – Temporada 2015, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 82 p.
- **Bonilla P. & Cordero M.**, (2014), El dinamismo de la memoria: registro de la pervivencia de los saberes ancestrales en las cinco zonas de estudio”, En: *Estudios multidisciplinares en cinco espacios prehispánicos tardíos del Ecuador*, Serie Estudios, INPC, Quito, pp. 331-375.
- **Bushnell G.H.S.**, (1951), The archaeology of the Santa Peninsula in South-west Ecuador, Cambridge University Press.
- **Delgado F.**, (2009), Proyecto cerro Jaboncillo – cerro de Hojas, Prospección y excavación arqueológicas, Universidad San Francisco, Quito, 138 p.
- **Del Pino I.**, (1989), Características de la arquitectura prehispánica del Ecuador, En: *Las ciudades en la Historia*, CIUDAD, Quito, pp. 135-157.
- **Estrada E.**, (1962), Prehistoria de Manabí, Publicaciones del Museo Victor Emilio Estrada, vol. 4, Guayaquil.
- **Guinea M.**, (2006), El uso de tierras comestibles por los pueblos costeros del Periodo de Integración en los Andes septentrionales, Bulletin de l'Institut français d'études andines, 35 (3), pp. 321-334.
- **Henneberg A.**, (2007), Invariants and variants of bahareque in the Zulia state, Rev. Téc. Ing. Univ. Zulia. Vol. 30, N° 3, pp. 284 – 294.



- **Hidrovo T.**, (2016), Segunda fase del Proyecto de investigación arqueológica de la sociedad prehispánica que se asentó en Hojas – Jaboncillo, Manabí, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 33 p.
- **Jijón y Caamaño J.**, (1951), Antropología Prehispánica del Ecuador, La Prensa Católica, Quito.
- **Long J.**, (2008), Tecnología alimentaria prehispánica. Est. Cult. Náhuatl, 39, pp.127 – 136.
- **López T.**, (2008), Cantera 5 Holcim - Picoazá, cerro Jaboncillo provincia de Manabí, Informe de prospección arqueológica, HOLCIM ECUADOR S.A, Guayaquil, 45 p.
- **Lunniss R.**, (2010), La ciudad de los cerros Jaboncillo y de Hojas: nuevos aportes científicos sobre la cultura Manteña, Informe de prospección temporada 2010, Centro Cívico Ciudad Alfaro, 148 p.
- **Lunniss R.**, (2013), Informe sobre las estructuras A19, A18 y A20 de la zona A, sector “Camino del Puma” (Ladera Este), En: *La sociedad prehispánica Manteña en los cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín arqueológico n°1, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, pp. 205-269.
- **Marcos J.**, (1986), Arqueología de la Costa Ecuatoriana: Nuevo Enfoques, Corporación Editora Nacional, Quito.
- **McEwan C.**, (1982), Seats of Power: Socio Cultural Evolution in Late Pre-Columbian Coastal Ecuador, Symposium “Origin of the Prehistoric Andean State: An evaluation of Methods Theory and Data”, Hill Isbell at the 44th International Congress of Americanist, Manchester.
- **Norton P. & García M.**, (1992), 5000 años de ocupación, Parque Nacional Machalilla, Centro Cultural Artes, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- **Saville M.**, (1907), The Antiquities of Manabi, Ecuador. A Preliminary Report. Contributions to South American Archaeology, Vol. 1, Heye Foundation, New York, EEUU, 195 p.
- **Saville M.**, (1910), The Antiquities of Manabi, Ecuador. Final Report. Contributions to South American Archaeology, Vol. 2, Heye Foundation, New York, EEUU, 405 p.
- **Stohtert K.**, (2006), La cerámica de etiqueta de las tolas de Japotó (costa de Ecuador), Bulletin de l'Institut français d'études andines, 35 (3), pp. 265 – 283.



- **Suárez M.**, (2012), Las residencias de la elite gobernante. Ladera Este, Complejo A-B, Jaboncillo. Informe de temporada 2012, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 128 p.
- **Suárez M.**, (2013a), Excavaciones en cerro Jaboncillo. Ladera Este, Sector A-B, subsector centro sur. Periodo septiembre-diciembre 2011. Informe final de temporada, En: *La sociedad prehispánica Manteña en los cerros Hojas-Jaboncillo*, Boletín arqueológico n°1, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, pp. 271 – 327.
- **Suárez M.**, (2013b), Propuesta reconstructiva de “casas manteño” mediante digitalización virtual, a partir de la investigación del manteño tardío (1520 AD) en cerro Jaboncillo, Picoazá, Manabí, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 27 p.
- **Suárez M.**, (2013c), Uso y producción de sillas-efigie en una residencia de la elite manteña tardía del valle, bajo rio Portoviejo, Jaboncillo, Picoazá, Manabí. Informe Parte II: Noviembre. análisis morfológico y funcional de las estructuras A7 y A6, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 25 p.
- **Suárez M.**, (2014), El complejo textil Manteño 1520 AD. espacio y contextos en el sub sector A-norte, ladera este, Jaboncillo. Informe final, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 32 p.
- **Suárez M.**, (2015a), Evidencias de consumo cerámico y lítico en la textilería A6 manteño tardío de Jaboncillo. Metodología y argumentos sustantivos. Ajuste de los registros de campo, morfometría y clasificación de materiales, y selección de muestras para análisis laboratorios externos del contexto A6. Informe parcial Abril 2015, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 35 p.
- **Suárez M.**, (2015b), Nuevos indicios de partición urbana. Un barrio de canteros manteños. Uso de los recursos litológicos de quebrada en ladera Este de Jaboncillo, Proyecto Hojas-Jaboncillo, Informe final 2015, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 95 p.
- **Tobar O.**, (2006), Prospección, rescate y monitoreo arqueológico en la zona del Cementerio de Ripios y ampliación de la Plataforma Palo Azul A, Bloque 18, Provincia de Orellana, Informe entregado al INPC, Quito.
- **Tobar O.**, (2011), Informe técnico y plan de investigación sobre las excavaciones en el sector oriental de cerro Jaboncillo, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 32 p.



- **Tobar O.**, (2012), Informe anual correspondiente a las actividades arqueológicas realizadas en el año 2012, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 114 p.
- **Tobar O.**, (2013), Informe anual correspondiente a las actividades arqueológicas realizadas en el año 2013, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 103 p.
- **Tobar O.**, (2014), Investigaciones en el interior y exterior de cerros de Hojas-Jaboncillo sobre actividades de prospección arqueológica, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 179 p.
- **Tobar O.**, (2015), Informe anual correspondiente a las actividades arqueológicas realizadas en la temporada 2015, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 198 p.
- **Uhle M.**, (1931), Las Antiguas Civilizaciones de Manta, Boletín de la Academia Nacional Vol 12, Quito.
- **Vargas M.**, (2015), Análisis espacial de complejo arquitectónico la “Y”, ubicado en el macizo sur-este del complejo Hojas Jaboncillo, Estudio de patrones tecnológicos del sitio, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 133 p.
- **Veintimilla C.**, (2010a), Limpieza y excavación de Pozo 13 (P-13), Complejo “E3”, Informe Final, Centro Cívico Ciudad Alfaro, Montecristi, 6 p.
- **Veintimilla C.**, (2010b), Monumentos arqueológicos de cerro Jaboncillo: estudio, conservación y puesta en valor, Informe de labores Mayo - 2010, Centro Cívico Ciudad Alfaro, 5 p.

Webgrafía

- **Ramos P.**, (2015), Diario El Comercio, Contenido Cultural:
<http://www.elcomercio.com/tendencias/equinche-tecnica-construccion-manta-montecristi.html>



Índice de Figuras

Índice de Fotos:

- Foto 1: Posición de la piedra triangular tipo “estela” (Fuente: Veintimilla, 2010b).....	19
- Foto 2: Posición de la piedra triangular tipo “estela” (Fuente: Lunniss, 2010).....	19
- Foto 3: Estructura A8 después de la limpieza superficial y antes de excavación – Temporada 2016 – Vista Norte.....	19
- Foto 4: Antes de la limpieza efectuada – Vista Oeste.....	20
- Foto 5: Después de la limpieza efectuada - Vista Oeste.....	20
- Foto 6: Cuadrícula implantada y etiquetada en la estructura A8 – Vista Norte.....	22
- Foto 7: Unidad 1A al Nivel 0.05 m – Vista Norte.....	23
- Foto 8: Bahareque – Unidad 1A.....	23
- Foto 9: Fragmentos de cerámica – Unidad 1A.....	23
- Foto 10: Obsidiana asociada a Tortero 1 – Unidad 1B.....	23
- Foto 11: Tortero 1 – Unidad 1B.....	23
- Foto 12: Sello 1 – Unidad 3E – Nivel 0.00 – 0.05 m.....	25
- Foto 13: Sello 2 – Unidad 4E – Nivel 0.00 – 0.03 m.....	25
- Foto 14: Obsidiana asociada a Sello 2 – Unidad 4E – Nivel 0.00-0.03 m.....	25
- Foto 15: Unidad 3C al Nivel 0.03 m – Vista Norte.....	26
- Foto 16: Fragmentos de VE1 – Vista Este.....	27
- Foto 17: Fragmentos de VE1 – Vista Sur.....	27
- Foto 18: Rocas calizas encontradas en las inmediaciones de la vasija VE1.....	27
- Foto 19: Sub-Unidad VE1, VE1 al nivel 0.00 m y exteriores al nivel 0.05 m– Vista Oeste.....	29
- Foto 20: Vista Frontal de piedra arenisca triangular con orificio.....	31
- Foto 21: Vista Posterior de piedra arenisca triangular con orificio.....	31
- Foto 22: Unidad 3D al Nivel 0.10 m – Vista Norte – Previo a sustracción de concentración de bahareque.....	31
- Foto 23: Unidad 3D al Nivel 0.10 m – Vista Este – Después de sustracción de concentración de bahareque.....	32
- Foto 24: Unidad 3C al Nivel 0.05 m – Vista Oeste.....	33
- Foto 25: T1-Sur al Nivel 0.10 m – Vista Sur.....	36
- Foto 26: T1- Sur + extensión oeste al nivel 0.10 m – Vista Sur.....	38
- Foto 27: Zona de combustión localizada en la parte Oeste de T1-Sur a proximidad del Perfil Sur – Vista 1.....	38
- Foto 28: Zona de combustión localizada en la parte Oeste de T1-Sur a proximidad del Perfil Sur – Vista 2.....	38
- Foto 29: Zona de combustión localizada en la parte Oeste de T1-Sur a proximidad del Perfil Sur – Vista 3.....	39
- Foto 30: Estado de los depósitos y sus relaciones estratigráficas en T1-Sur al Nivel 0.30 m – Vista Norte.....	40
- Foto 31: Cascabel de cobre – Extensión Este/T1-Sur – Recolección superficial – Fase A.....	41
- Foto 32: Cascabel de cobre – Extensión Este/T1-Sur – Recolección superficial –Fase B.....	41
- Foto 33: T1-Sur/Extensión Este al Nivel 0.30 m – Vista Norte.....	41
- Foto 34: Momento de la sustracción de VE1 del suelo y deposición en GeoTextil – Parte 1.....	42
- Foto 35: Momento de la sustracción de VE1 del suelo y deposición en GeoTextil – Parte 2.....	42
- Foto 36: Vasija VE1 envuelta en GeoTextil – Parte 1.....	42
- Foto 37: Vasija VE1 envuelta en GeoTextil – Parte 2.....	42
- Foto 38: Sustracción de VE1 de la zona de excavación.....	43
- Foto 39: Deposición de VE1 en la batea de plástico reforzado.....	43

- **Foto 40:** Implementación de fajas de alta resistencia para unir la vasija VE1 a la batea y consolidar el conjunto – Parte 1.....43
- **Foto 41:** Implementación de fajas de alta resistencia para unir la vasija VE1 a la batea y consolidar el conjunto – Parte 2.....43
- **Foto 42:** Se ataron cabos al conjunto para permitir su transporte mediante el uso de dos cañas largas.....43
- **Foto 43:** Se necesitó la fuerza de 6 hombres.....43
- **Foto 44:** Descenso de la vasija VE1 – Parte 1.....44
- **Foto 45:** Descenso de la vasija VE1 – Parte 2.....44
- **Foto 46:** Llegada al laboratorio de VE1.....44
- **Foto 47:** Deposición de VE1 en montacargas.....44
- **Foto 48:** Registro de VE1 en la bodega de tránsito44
- **Foto 49:** Actual lugar de localización de VE1, donde será estudiada posteriormente.....44
- **Foto 50:** Unidad 3B al Nivel 0.20 m – Relación con la Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.45 – Vista Este.....46
- **Foto 51:** Disposición de VE3 con respecto a los fragmentos de comal en posición invertida -Unidad 3B, Nivel 0.20 m – Vista Oeste.....47
- **Foto 52:** Zoom - Disposición de VE3 con respecto a los fragmentos de comal en posición invertida -Unidad 3B, Nivel 0.20 m – Vista Oeste.....47
- **Foto 53:** Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.20 m – Probable suelo de ocupación.....49
- **Foto 54:** Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.30 m – Sustrato rocoso aparente.....49
- **Foto 55:** Unidad 3B al Nivel 0.20 y 0.30 m – Vista Sur – Zona de implantación de VE3.....50
- **Foto 56:** Unidad 3B al Nivel 0.20 y 0.30 m - Perfil del corte de excavación.....50
- **Foto 57:** Unidad 4C al Nivel 0.05 m (el restante se encuentra al Nivel 0.45 m) – Vista Este.....53
- **Foto 58:** Vasija Entera VE2 antes de la excavación interna, nótese la punta de un fragmento probablemente rectangular de piedra (¿metate?) – Vista Norte.....54
- **Foto 59:** Punta de fragmento probablemente rectangular de piedra próximo a VE2 – Vista Norte.....54
- **Foto 60:** Sub-Unidad VE1 al nivel 0.20 m – VE1 vendada – Corredor VE1/3D al Nivel 0.10 m -Vista Oeste.....59
- **Foto 61:** Al Norte de la Sub-Unidad VE1, al nivel 0.25 m, se detectó una concentración de huesos fáunicos.....60
- **Foto 62:** Huesos fáunicos: Al principio estos al excavar parecían desperdigados y rotos.....60
- **Foto 63:** Huesos fáunicos: Al limpiar se puede apreciar que se encuentran in-situ y posiblemente en conexión anatómica.....60
- **Foto 64:** Al Sur de la Sub-Unidad VE1, se localizó una concentración de fragmentos de comal junto a una piedra aplanada – Vista Oeste y Vista Norte.....62
- **Foto 65:** Zoom sobre la concentración de fragmentos de comal.....62
- **Foto 66:** Corredor VE1/3D + Extensión Sur que relaciona a VE1 con VE2 – Vista Este.....63
- **Foto 67:** Localización de los restos de venado con respecto a VE1 – Vista Norte.....64
- **Foto 68:** Se recolectaron tres dientes y una multitud de fragmentos de mandíbula de venado.....64
- **Foto 69:** Detalle sobre los tres dientes de venado.....64
- **Foto 70:** Localización de los fragmentos in-situ, nótese el fragmento de mandíbula en el perfil Norte de la Sub-Unidad VE1.....64
- **Foto 71:** Disposición de las piedras al Nivel 0.00 m antes de su sustracción y la excavación de la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1.....65
- **Foto 72:** Rasgo 1 – Hormiguero.....65
- **Foto 73:** Localización del tortero (Tortero 2) encontrado al Nivel 0.09 m en la Extensión Norte de la Sub-Unidad VE1 -Vista Norte.....66
- **Foto 74:** Zoom sobre el tortero encontrado.....67
- **Foto 75:** Elemento indeterminado asociado, posiblemente nido de insectos.....67

- Foto 76: Llegando al Nivel 0.15 m se encontró un sello manteño completo muy bien conservado.....	67
- Foto 77: Sello manteño completo encontrado.....	67
- Foto 78: Tortero 2 – Extensión Norte Sub-Unidad VE1.....	67
- Foto 79: Sello 3 – Extensión Norte Sub-Unidad VE1.....	67
- Foto 80: Sub-Unidad VE1/Extensión Norte al Nivel 0.25 m – Vista Norte.....	69
- Foto 81: Mandíbula de venado Nivel 0.28 al Nivel 0.30 m – Vista Norte.....	70
- Foto 82: Orientación Este/Oeste de la mandíbula de venado – gesto voluntario? – Vista Oeste.....	70
- Foto 83: Detalle de la mandíbula, nótese el desgaste y la fragilidad de los restos.....	71
- Foto 84: Maxilar inferior de venado encontrado en el camino que se dirige al sector de Los Pozos del Encanto.....	71
- Foto 85: Re-embalaje de la vasija VE1 – Parte 1.....	72
- Foto 86: Re-embalaje de la vasija VE1 – Parte 2.....	72
- Foto 87: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.35 m – Vista Este.....	72
- Foto 88: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.40 m – Vista Norte.....	73
- Foto 89: Mano de moler inacabada o fragmentada.....	73
- Foto 90: Al momento de recolectar la mano de moler, en su fase inferior se notó la presencia de manchas oscuras que deberán ser analizadas ulteriormente.....	75
- Foto 91: Contexto de deposición de la mano de moler, nótese las mismas manchas oscuras.....	75
- Foto 92: Zoom sobre una de las capas oscuras.....	76
- Foto 93: Contexto de deposición de la vasija VE1 – Nivel 0.45 m - Suelo rojizo, quemado y compactado.....	76
- Foto 94: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.45 m – Vista Norte – Antes de la recolección del depósito de suelo rojizo.....	77
- Foto 95: Sub-Unidad VE1 + Extensión Norte al Nivel 0.45 m – Vista Norte –Después de la recolección del depósito de suelo rojizo.....	77
- Foto 96: Vasija VE2 – Vista Oeste.....	79
- Foto 97: Contexto de deposición de la vasija VE2 – Vista Sur.....	79
- Foto 98: Excavación interna de VE2 al Nivel 0.10 m – Vista Norte.....	81
- Foto 99: Excavación interna de VE2 al Nivel 0.18 m -Vista Norte.....	81
- Foto 100: VE2 excavación interna al Nivel 0.20 m – Vista Norte.....	82
- Foto 101: VE2 extraída al Nivel 0.20 m– Vista Norte.....	82
- Foto 102: Perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1.....	83
- Foto 103: Implantación de VE3 en el perfil oeste de la Sub-Unidad VE1.....	84
- Foto 104: Lado derecho del perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1.....	84
- Foto 105: Fondo de la vasija VE3 – Vista Este.....	85
- Foto 106: Zoom sobre el fondo de VE3.....	86
- Foto 107: Vasija VE3 extraída – Vista Este.....	86
- Foto 108: Zoom sobre los fragmentos decorados y de comal una vez que VE3 fue completamente extraída.....	87
- Foto 109: Impronta de VE3 y de los fragmentos suplementarios que se encontraban a debajo – Vista Este.....	87
- Foto 110: Zoom sobre la impronta de VE3 y de los fragmentos que se encontraban debajo, nótese los diferentes niveles.....	88
- Foto 111: Presencia de bahareque quemado (color rojizo) en la Unidad 1C al Nivel 0.00 – 0.05 m.....	89
- Foto 112: Zoom sobre el fragmento de bahareque quemado.....	89
- Foto 113: Unidad 1B al Nivel 0.05 m – Vista Este.....	90
- Foto 114: Zona de recurrencia de bahareque alrededor de las piedras, Unidad 1B.....	90

- Foto 115: Acercamiento para observación de bahareque in-situ.....	91
- Foto 116: Fragmento de enquinche no arqueológico sometido a llama directa (15 min).....	99
- Foto 117: Fragmento de enquinche no arqueológico sometido a brasa (1h).....	99
- Foto 118: Fragmento de enquinche una vez alterado por cocción, recolectado al día siguiente (aprox. 15 horas después).....	99
- Foto 119: Fragmentos de enquinche no arqueológicos, nótese las diferencias entre un fragmento alterado por cocción y un fragmento “crudo”.....	99
- Foto 120: Unidad 2D al Nivel 0.03 m – Vista Este.....	102
- Foto 121: Presencia de una larga capa de bahareque apisonado en la parte Sur de la estructura A8, zona intramuros (Unidades 2D Sureste/ 2E Noreste).....	103
- Foto 122: Detalle de la capa de bahareque apisonado.....	103
- Foto 123: Unidad 3D, rasgo de bahareque concentrado y apisonado entre el Nivel 0.03 y 0.05 m, al norte de la unidad.....	106
- Foto 124: Muestra 1 de tierra con bahareque apisonado alterado – Unidad 3D - Nivel 0.03-0.10 m.....	106
- Foto 125: Muestra 2 de tierra con bahareque apisonado poco alterado, nótese el espesor promedio de la capa de 1 cm – Unidad 3D – Nivel 0.03-0.10 m.....	107
- Foto 126: Fragmento de bahareque aplanado – OT514 – Unidad 1F – Complejo A – 2011.....	107
- Foto 127: “Estela” de A8 (Fuente: Lunniss, 2010).....	111
- Foto 128: Columna hallada en la superficie de A8 (Fuente: Veintimilla, 2010b).....	111
- Foto 129: Estructura A8 – Vista Oeste – Nótese la apertura del campo visual hacia el Este.....	112
- Foto 130: Casa de trabajo del siglo XIX en el sector de Manaus (Fuente: Tobar, 2006 citando a C. Barreto y J. Machado, 2001).....	120
- Foto 131: Disposición de las vasijas VE1, VE2 y VE3 – Vista Norte.....	120

Índice de Gráficos:

- Gráfico 1: Forma esquemática y croquis topográfico del Complejo A-B (Fuente: Suárez, 2014).....	14
- Gráfico 2: Buzamiento de la pendiente Oeste-Este de la zona de implantación de la estructura A8.....	16
- Gráfico 3: Estado de la excavación – Día 1 - Recolección previa a la cuadriculación.....	21
- Gráfico 4: Estado de la excavación – Día 6.....	24
- Gráfico 5: Estado de la excavación – Día 7.....	28
- Gráfico 6: Estado de la excavación – Día 9.....	30
- Gráfico 7: Estado de la excavación – Día 11.....	34
- Gráfico 8: Estado de la excavación – Día 14.....	35
- Gráfico 9: Estado de la excavación – Día 18.....	37
- Gráfico 10: Corte estratigráfico - Perfil Oeste de la Sub-Unidad VE1 + Corredor VE1/3D.....	45
- Gráfico 11: Estado de la excavación – Día 23.....	47
- Gráfico 12: Estado de la excavación – Día 25 - Registro de cotas altitudinales Unidades 3B, 3C y 3D al Nivel 0.20 m.....	51
- Gráfico 13: Estado de la excavación – Día 25 – Registro de cotas altitudinales A8-Sur y T1-Sur al Nivel 0.30 m.....	52
- Gráfico 14: Estado de la excavación - Día 27 - Fin de la excavación de la Temporada 2016.....	55
- Gráfico 15: Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.00 y 0.05 m.....	56
- Gráfico 16: Registro de cotas al Nivel 0.10 m – Sub-Unidad VE1 + Corredor VE1/3D + Unidad 3D.....	57
- Gráfico 17: Análisis espacial – Sub-Unidad VE1 al Nivel 0.25 m.....	61



– Gráfico 18: Análisis espacial - Apertura de extensiones.....	63
– Gráfico 19: Análisis Espacial – Disposición de los hallazgos especiales.....	68
– Gráfico 20: Análisis Espacial – Disposición de los hallazgos al Nivel 0.40 m.....	74
– Gráfico 21: Análisis espacial – Estado de la Sub-unidad VE1 después de la extracción de VE1.....	78
– Gráfico 22: Croquis esquemático del contexto de deposición de VE2.....	80
– Gráfico 23: Recurrencia de fragmentos de bahareque en la zona intramuros del muro Oeste de la estructura A8.....	92
– Gráfico 24: Corte estratigráfico del perfil Oeste de la Unidad 3D – Nivel 0.00 a 0.15 m (CAD J. Jijón).....	108

Índice de Tablas:

– Tabla 1: Características preliminares de la cerámica superficial en la estructura A8.....	21
– Tabla 2: Breve síntesis del muestrario de bahareque recolectado durante las investigaciones realizadas en los cerros Hojas-Jaboncillo.....	97
– Tabla 3: Contexto de recolección de los fragmentos de bahareque procedentes del muro Oeste y muro Sur de la Estructura A8 – Temporada 2016.....	101
– Tabla 4: Contexto de recolección de los fragmentos de bahareque procedentes de las unidades de la zona Suroeste del interior de la Estructura A8 – Temporada 2016.....	108

Índice de Mapas:

– Mapa 1: Disposición de los complejos de vestigios arqueológicos en el Cerro Jaboncillo (Fuente: Veintimilla, 2010b).....	11
– Mapa 2: Localización de la estructura A8 en el Complejo A (Fuente: Veintimilla, 2010b).....	12
– Mapa 3: Levantamiento topográfico de la terraza G – nótese el “camino” que une el Complejo A al Complejo G (Fuente: Suárez, 2015b).....	112

Índice de Planos:

– Plano 1: Dimensiones de la estructura A8 (CAD - J. Jijón).....	15
– Plano 2: Selección de piedras fijas vs piedras sueltas para determinar preliminarmente los muros originales de la estructura A8 (CAD - J. Jijón).....	18
– Plano 3: Localización de las vasijas enteras y probable área de cocción (CAD – J. Jijón).....	119

Índice de Ilustraciones:

– Ilustración 1: Detalle de la construcción con tapial (Fuente: Suarez, 2013).....	94
– Ilustración 2: Posible conservación de la capa de bahareque a causa de su protección por las piedras de las zonas de escorrentía (CAD J. Jijón, Dibujo E. Pin).....	104



ANEXO 1: Inventario del material arqueológico recolectado en la Temporada 2016

UNIDAD	RASGO	ESTRUCTURA	COMPLEJO	NIVEL	PROCEDENCIA	MATERIAL	CANTIDAD		
							N°	DESCRIPCIÓN	Total
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL EXTERIOR OESTE		A8	A	0,00 m	JJ001	CERÁMICA LÍTICA	5	FRAG. DE COMAL	31
							1	FRAG. DECORADO	
							3	BORDES	
							3	BORDE FONDO	
							2	BORDE CUELLO	
							16	FRAG. SENCILLO	
							1	LÍTICA	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL INTERIOR OESTE		A8	A	0,00 m	JJ002-1	CERÁMICA	8	BORDES	29
							3	BORDE FONDO	
							1	BORDE CUELLO	
							2	HOMBRO	
							14	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL INTERIOR OESTE		A8	A	0,00 m	JJ002-2	CERÁMICA	4	BORDES	19
							1	BORDE FONDO	
							13	FRAG. SENCILLO	
							1	CUELLO	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL INTERIOR ESTE		A8	A	0,00 m	JJ003	CERÁMICA LÍTICA	3	FRAG. DE COMAL	49
							5	BORDES	
							4	BORDE FONDO	
							32	FRAG. SENCILLO	
							1	HOMBRO DECORADO	
							4	LÍTICA	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL EXTERIOR ESTE		A8	A	0,00 m	JJ004	CERÁMICA	10	FRAG. SENCILLO	12
							1	FRAG. DECORADO	
							1	FRAG. DE COMAL	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL EXTERIOR CENTRO SUR		A8	A	0,00 m	JJ005	CERÁMICA	3	FRAG. DE COMAL	6
							3	FRAG. SENCILLO	
1A		A8	A	0,00-0,05 m	JJ006	CERÁMICA LÍTICA CONCHA CARBÓN	7	FRAG. DE COMAL	39
							24	FRAG. SENCILLO	
							3	BORDES	
							3	LÍTICA	
							1	CONCHA	
1	PAQUETE DE CARBÓN								
1B		A8	A	0,00-0,05 m	JJ007		7	FRAG. DE COMAL	32

							1	FRAG. DE TORTERO	
							1	BORDE	
							1	CUELLO HOMBRO	
							14	FRAG. SENCILLO	
							3	OBSIDIANA	
							2	LÍTICA	
							1	CANTO RODADO	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
1C	A8	A	0,00-0,05 m	JJ008	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE CARBÓN		19	FRAG. SENCILLO	31
							1	FRAG. DECORADO	
							1	HOMBRO	
							3	FRAG. DE COMAL	
							2	LÍTICA	
							1	LASCA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							1	PAQUETE DE SEMILLA	
1D	A8	A	0,00-0,05 m	JJ009	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE SEMILLA CARBÓN		1	BORDE CUELLO	34
							27	FRAG. SENCILLO	
							3	LÍTICA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							1	PAQUETE DE SEMILLA	
1E	A8	A	0,00-0,05 m	JJ010	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE SEMILLA CARBÓN		5	FRAG. DE COMAL	33
							14	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE	
							1	BORDE FONDO	
							1	FRAG. DECORADO	
							4	LÍTICA	
							5	BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							1	PAQUETE DE SEMILLA	
2E	A8	A	0,00-0,05 m	JJ011	CERÁMICA BAHAREQUE LÍTICA CARBÓN		9	FRAG. DE COMAL	43
							9	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE	
							1	BORDE FONDO	
							2	LÍTICA	

							20	BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
3E		A8	A	0,00-0,05 m	JJ012	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE	48	FRAG. DE COMAL	65
							3	BORDE FONDO	
							7	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DE SELLO	
							3	LÍTICA	
							1	BAHAREQUE	
REC. SUP. SUR		A8	A	/	JJ013	CERÁMICA	1	FRAG. DECORADO	1
1E		A8	A	0,00-0,05 m	JJ014	CERÁMICA BAHAREQUE	1	FRAG. SENCILLO	2
							1	BAHAREQUE	
2D		A8	A	0,00-0,03 m	JJ015	CERÁMICA BAHAREQUE	1	FRAG. DE COMAL	17
							11	FRAG. SENCILLO	
							4	FRAG. DECORADO	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
2E		A8	A	0,05 m	JJ016	CERÁMICA BAHAREQUE	1	FRAG. SENCILLO	6
							2	FRAG. DE COMAL	
							1	HOMBRO	
							2	BAHAREQUE	
3D		A8	A	0,00-0,03 m	JJ017	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE	1	FRAG. DE COMAL	15
							10	FRAG. SENCILLO	
							3	LÍTICA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
3E		A8	A	0,00-0,05 m	JJ018	CERÁMICA HUESO	8	FRAG. DE COMAL	17
							1	FRAG. DECORADO	
							6	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE	
							1	HUESO	
RECOLECCIÓN SUPERFICIAL			A		JJ019	LÍTICA	1	OBSIDIANA	1
2C		A8	A	0,03-0,05 m	JJ020	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE	15	FRAG. SENCILLO	23
							3	FRAG. DE COMAL	
							1	PIEDRA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							2	BAHAREQUE APISONADO	
							1	PAQUETE SEDIMENTO COMPACTO	

2D		A8	A	0,03 m	JJ021	BAHAREQUE	6	BAHAREQUE	6
3D		A8	A	0,00-0,03 m	JJ022	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE	24	FRAG. SENCILLO	41
							5	BORDES	
							7	FRAG. DE COMAL	
							1	BORDE FONDO	
							2	PIEDRA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							1	SEDIMENTO COMPACTO BLANCO	
4E		A8	A	0,00-0,03 m	JJ023	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	8	FRAG. SENCILLO	34
							1	BORDE	
							17	FRAG. DE COMAL	
							4	FRAG. SELLO	
							1	PIEDRA	
							1	PAQUETE DE PIEDRA	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
1	PAQUETE DE MADERA QUEMADA? O HUESO?								
2C		A8	A	0,05 m	JJ024	CERÁMICA SEDIMENTO	2	FRAG. SENCILLO	3
							1	PAQUETE DE SEDIMENTO BLANCO	
3B		A8	A	0,00-0,03 m	JJ025	CERÁMICA CARACOL SEDIMENTO	12	FRAG. SENCILLO	22
							7	FRAG. DE COMAL	
							1	PAQUETE DE PIEDRA	
							1	PAQUETE DE MULOSCO TERRESTRE	
							1	PAQUETE DE SEDIMENTO BLANCO COMPACTO	
4B		A8	A	0,00-0,03 m	JJ026	CERÁMICA LÍTICA	19	FRAG. SENCILLO	31
							7	FRAG. DE COMAL	
							2	BORDES FONDO	
							1	BORDE	
							1	CUELLO HOMBRO	
							1	PAQUETE DE PIEDRA	
4C		A8	A	0,00-0,03 m	JJ027	CERÁMICA LÍTICA	27	FRAG. SENCILLO	85
							26	FRAG. DE COMAL	
							1	BORDE CUELLO HOMBRO	
							1	FRAG. DECORADO	

							1	BORDE CUELLO	
							1	BORDE	
							2	BORDES FONDO	
							1	CUELLO	
							5	PIEDRA	
							20	BAHAREQUE	
3D		A8	A	0,00-0,03 m	JJ028	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE	3	FRAG. SENCILLO	32
							1	FRAG. DECORADO	
							1	PIEDRA	
							2	PAQUETE DE PIEDRA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							23	BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
SUB-UNIDAD VE1		A8	A	0,03-0,05 m	JJ029	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	21	FRAG. DE COMAL	77
							2	BORDES FONDO	
							8	BORDES	
							25	FRAG. SENCILLO	
							13	PIEDRA	
							2	PAQUETE DE PIEDRA	
							3	PAQUETE DE SEDIMENTO COMPACTO	
							3	PAQUETE DE CARBÓN	
3D		A8	A	0,05-0,10 m	JJ030	CERÁMICA LÍTICA TIERRA BAHAREQUE	38	FRAG. SENCILLO	76
							11	FRAG. DE COMAL	
							1	CUELLO HOMBRO	
							1	BORDEE	
							1	BORDE FONDO	
							3	PIEDRAS ARENISCA	
							15	PIEDRA	
							1	PAQUETE DE PERTURBACIÓN	
							1	PAQUETE DE TIERRA	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							2	CONJUNTO DE BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE HUESO	
3E		A8	A	0,03-0,05 m	JJ031	CERÁMICA BAHAREQUE LÍTICA HUESO	1	BORDE	17
							1	FRAG. DECORADO	
							3	FRAG. SENCILLO	
							3	PIEDRA	
							8	BAHAREQUE	

							1	PAQUETE DE HUESO	
3C	A8	A	0,03-0,05 m	JJ032	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE TIERRA HUESO CARBÓN	8	FRAG. DE COMAL	48	
						21	FRAG. SENCILLO		
						3	BOEDE FONDO		
						3	BORDES		
						9	PIEDRA		
						1	FUNDA DE BAHAREQUE		
						1	PAQUETE DE TIERRA QUEMADA		
						1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO		
						1	PAQUETE DE CARBÓN		
3C-SE	A8	A	0,5-0,10 m	JJ033	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	5	FRAG. DE COMAL	21	
						2	BORDE FONDO		
						1	FRAG. DECORADO		
						6	FRAG. SENCILLO		
						1	OBSIDIANA		
						5	PIEDRA		
3E	A8	A	0,05 m	JJ034	LÍTICA	1	OBSIDIANA	1	
SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,05-0,10 m	JJ035	CERÁMICA TIERRA LÍTICA HUESO CARBÓN	21	FRAG. DE COMAL	81	
						39	FRAG. SENCILLO		
						2	FRAG. DECORADO		
						2	BORDE FONDO		
						1	BORDE		
						1	HOMBRO		
						2	MUESTRA DE SUELO		
						1	PAQUETE DE SEDIMENTO		
						1	CUENTA		
						9	PIEDRAS		
						1	PAQUETE DE HUESO		
						1	PAQUETE DE CARBÓN		
SUB UNIDAD VE1 ZONA BAJO LAS PIEDRAS	A8	A	0,00-0,10 m	JJ036	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	5	FRAG. DE COMAL	16	
						5	FRAG. SENCILLO		
						5	PIEDRAS		
						1	PAQUETE DE CARBÓN		
SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,10-0,20 m	JJ037	CERÁMICA LÍTICA TIERRA HUESO CARBÓN	20	FRAG. SENCILLO	64	
						6	FRAG. DE COMAL		
						2	BORDE FONDO		
						3	BORDES		
						2	FRAG. DECORADO		



							12	PIEDRAS	
							1	SEDIMENTO COMPACTO	
							7	TIERRA QUEMADA	
							2	MUESTRA DE SUELO	
							6	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE SUELO QUEMADO	
							1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
VE1-3D		A8	A	0,10-0,20 m	JJ038	CERÁMICA LÍTICA TIERRA	1	FRAG. SENCILLO	4
							2	PIEDRAS	
							1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	
4E		A8	A	0,03-0,05 m	JJ039	CERÁMICA LÍTICA	1	BORDE	7
							4	FRAG. SENCILLO	
							2	PIEDRAS	
VE1/3D		A8	A	0,20-0,25 m	JJ040	CERÁMICA LÍTICA TIERRA	3	FRAG. SENCILLO	5
							1	PIEDRA VERDE	
							1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	
SUB UNIDAD VE1		A8	A	0,20-0,25 m	JJ041	CERÁMICA LÍTICA TIERRA CARBÓN HUESO	4	FRAG. DE COMAL	42
							1	BORDE	
							2	FRAG. DECORADO	
							20	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE FONDO	
							10	PIEDRAS	
							1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	
							1	FUNDA DE SEDIMENTO RELLENO	
							1	PAQUETE DE HUESO	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
SUB UNIDAD VE1 EXTERIOR VASIJA OESTE		A8	A	0,20-0,25 m	JJ042	TIERRA	1	FUNDA DE TIERRA	1
SUB UNIDAD VE1 EXTERIOR VASIJA ESTE		A8	A	0,20-0,25 m	JJ043	TIERRA	1	FUNDA DE TIERRA	1
CORREDOR VE1/3D EXTENSIÓN		A8	A	0,20-0,25 m	JJ044	CERÁMICA LÍTICA TIERRA CARBÓN HUESO	7	FRAG. SENCILLO	17
							1	BORDE	
							1	BORDE FONDO	
							1	FRAG. DECORADO	
							4	PIEDRAS	
							1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	

							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							1	PAQUETE DE HUESO QUEMADO	
T1-SUR (EXTERIOR A8)		A8	A	0,00-0,10 m	JJ045	CERÁMICA LÍTICA TIERRA SEMILLA	8	FRAG. DE COMAL	90
							3	FRAG. DECORADO	
							2	BORDES	
							3	BORDES FONDO	
							53	FRAG. SENCILLO	
							7	PIEDRAS	
							13	FRAG DE TIERRA	
							1	PAQUETE DE SEMILLA	
4D		A8	A	0,00-0,10 m	JJ046	CERÁMICA HUESO	1	PIEDRA	2
							1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
5D		A8	A	0,00 m	JJ047	CERÁMICA	3	FRAG. DE COMAL	12
							9	FRAG. SENCILLO	
T1-SUR		A8	A	0,00-0,10 m	JJ048	CERÁMICA LÍTICA SEMILLA SEDIMENTO	7	FRAG. DE COMAL	50
							32	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE	
							2	BORDE FONDO	
							6	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE SEMILLA CARBONIZADA	
1	PAQUETE DE SEDIMENTO COMPACTO								
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,03-0,10 m	JJ049	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	48	FRAG. SENCILLO	92
							25	FRAG. DE COMAL	
							1	BORDE FONDO	
							1	FRAG. DECORADO	
							15	PIEDRAS	
							2	PAQUETE DE CARBÓN	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,15 m	JJ050	SEMILLA	1	PAQUETE DE SEMILLA	1
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,09 m	JJ051	SEMILLA	1	PAQUETE DE SEMILLA	2
							1	OBJETO INDETERMINADO	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,10-0,15 m	JJ052	CERÁMICA LÍTICA	15	FRAG. SENCILLO	22
							3	FRAG. DE COMAL	
							1	FRAG. DECORADO	
							2	PIEDRAS	

							1	PAQUETE DE SEDIMENTO COMPACTO	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,25-0,30 m	JJ053	CERÁMICA LÍTICA HUESO	3	FRAG. SENCILLO	16
							3	FRAG. DE COMAL	
							8	PIEDRAS	
							2	PAQUETE DE HUESO DE VENADO	
4B	R1	A8	A	0,00 m	JJ054	LÍTICA	2	PIEDRAS	2
4B		A8	A	0,00-0,03 m	JJ055	CERÁMICA LÍTICA	3	FRAG. DE COMAL	8
							1	BORDE	
							1	FRAG. SENCILLO	
							3	PIEDRAS	
SUB UNIDAD EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,15 m	JJ056	CERÁMICA	1	FRAG. DE SELLO	1
SUB UNIDAD EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,09 m	JJ057	CERÁMICA	1	TORTERO	1
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,15-0,20 m	JJ058	CERÁMICA LÍTICA	1	FRAG. DECORADO	11
							1	FRAG. DE COMAL	
							1	BORDE	
							6	FRAG. SENCILLO	
							2	PIEDRAS	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,20-0,25 m	JJ059	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	2	FRAG. DE COMAL	11
							1	FRAG. DECORADO	
							4	FRAG. SENCILLO	
							3	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,25-0,30 m	JJ060	CERÁMICA LÍTICA	5	FRAG. SENCILLO	11
							1	HOMBRO	
							5	PIEDRAS	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,22-0,28 m	JJ061	TIERRA	1	MUESTRA DE CENIZA	1
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,28 m	JJ062	HUESO	1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	1
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,30 m	JJ063	CERÁMICA TIERRA HUESO	1	BORDE	4
							1	BOEDE FONDO	
							1	MADIBULA DE VENADO	
							1	FUNDA DE SUELO	



SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,30-0,35 m	JJ064	CERÁMICA LÍTICA TIERRA HUESO CARBÓN	18	FRAG. SENCILLO	38
						5	FRAG. DE COMAL	
						2	BORDES	
						1	BORDE FONDO	
						6	PIEDRAS	
						1	OBSIDIANA	
						1	LÍTICO CUARZO	
						1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	
						1	FUNDA DE SUELO	
						1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
						1	PAQUETE DE CARBÓN	
T1-SUR	A8	A	0,05 m	JJ065	TIERRA	3	FRAG. TIERRA QUEMADA	3
T1-SUR	A8	A	0,00-0,10 m	JJ066	CERÁMICA LÍTICA	14	FRAG. DE COMAL	69
						41	FRAG. SENCILLO	
						4	BORDES	
						1	CUENTA	
						1	BORDE FONDO	
						8	PIEDRAS	
SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,15-0,20 m	JJ067	CERÁMICA	1	BORDE FONDO	8
						1	FRAG. SENCILLO	
						6	FRAG. DE COMAL	
SUB UNIDAD VE1/EXTENSIÓN NORTE	A8	A	0,30-0,35 m	JJ068	CERÁMICA LÍTICA HUESO CARBÓN	1	FRAG. DE COMAL	22
						1	BORDE	
						1	CUELLO HOMBRO	
						9	FRAG. SENCILLO	
						8	PIEDRAS	
						1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
						1	PAQUETE DE CARBÓN	
SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,35 m	JJ069	CERÁMICA LÍTICA	3	FRAG. SENCILLO	6
						2	PIEDRAS	
						1	OBJETO INDETERMINADO	
SUB UNIDAD VE1	A8	A	0,35-0,40 m	JJ070	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	1	FRAG. DECORADO	37
						14	FRAG. SENCILLO	
						2	BORDES	
						1	BORDE FONDO	
						1	CUELLO	
						1	BORDE CUELLO HOMBRO	
						16	PIEDRAS	
						1	PAQUETE DE CARBÓN	



SUB UNIDAD VE1		A8	A	Contexto de deposición de VE1	JJ071	TIERRA	1	FUNDA DE SUELO	1
SUB UNIDAD VE1		A8	A	IMPLANTACIÓN 0,45 m (0,00 a 0,45 m)	JJ072	CERÁMICA	1	VASIJA COMPLETA	1
SUB UNIDAD VE1+EXTENSIÓN NORTE		A8	A	0,40-0,45 m	JJ073	CERÁMICA LÍTICA TIERRA CARBÓN	4 7 1 2 1 1 1 1 1	FRAG. DE COMAL FRAG. SENCILLO FRAG. DECORADO TIERRA QUEMADA PIEDRA FRAG. DE MANO DE MOLER FUNDA DE SUELO DE IMPLANTACIÓN FUNDA DE SEDIMENTO PAQUETE DE CARBÓN	19
SUB UNIDAD VE1		A8	A	0,45 m	JJ074	HUESO	1	PAQUETE DE HUESO	1
T1-SUR		A8	A	0,10-0,20 m	JJ075	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE CARBÓN	39 55 6 3 4 15 1 2 1	FRAG. DE COMAL FRAG. SENCILLO BORDES BORDE CUELLO FRAG. DECORADO PIEDRAS OBJETO INDETERMINADO BAHAREQUE PAQUETE DE CARBÓN	126
T1-SUR		A8	A	0,20 m	JJ076	HUESO SEMILLA	1 1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO PAQUETE DE SEMILLA	2
T1-SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	0,00-0,010 m	JJ077	CERÁMICA LÍTICA	7 1 2	FRAG. SENCILLO FRAG. DECORADO PIEDRAS	10
T1-SUR		A8	A	0,20-0,30 m	JJ078	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN SEMILLA	6 2 2 1 1 9 3 1 1	FRAG. SENCILLO FRAG. DECORADO FRAG. DE COMAL BORDE BORDE FONDO PIEDRAS BAHAREQUE PAQUETE DE CARBÓN PAQUETE DE SEMILLA	26

T1- SUR		A8	A	0,26 m	JJ079	TIERRA	1	FUNDA DE TIERRA QUEMADA	1
T1 SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	RECOLECCIÓN SUPERFICIAL	JJ080	COBRE	1	CASCABEL DE COBRE	1
ZONA SENDERO HACIA CANTERA PREHISTANICA		/	/	RECOLECCIÓN SUPERFICIAL	JJ081	LÍTICA	1	FIGURIN ZOOMORFO (PEZ)	1
T1 SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	0,10-0,20 m	JJ082	CERÁMICA LÍTICA	11	FRAG. SENCILLO	22
							1	CUELLO HOMBRO	
							1	FRAG. DECORADO	
							1	BORDE FONDO DECORADO	
							1	BOEDE	
							7	PIEDRAS	
3B		A8	A	0,03-0,10 m	JJ0083	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	10	FRAG. DE COMAL	71
							42	FRAG. SENCILLO	
							3	BORDES	
							15	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
T1-SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	0,10-0,20 m	JJ084	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN	6	FRAG. DE COMAL	52
							21	FRAG. SENCILLO	
							4	FRAG. DECORADO	
							2	BORDES	
							1	BORDE CUELLO	
							15	PIEDRAS	
							1	OBSIDIANA	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
T1 SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	0,20-0,30 m	JJ085	CERÁMICA LÍTICA	1	FRAG. DE COMAL	27
							1	FRAG. DECORADO	
							16	FRAG. SENCILLO	
							2	BORDES FONDO	
							1	BORDE	
							6	PIEDRAS	
T1 SUR EXTENSIÓN ESTE		A8	A	0,25 m	JJ086	HUESO	1	FRAG. DE HUESO QUEMADO	1
3C		A8	A	0,05-0,10 m	JJ087	CERÁMICA LÍTICA CARBÓN HUESO	26	FRAG. DE COMAL	63
							26	FRAG. SENCILLO	
							1	BORDE	
							2	BORDES FONDO	



							5	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							2	FRAG. DE HUESO FAUNICO	
3C		A8	A	0,10-0,20 m	JJ088	CERÁMICA LÍTICA HUESO	8	FRAG. DE COMAL	49
							20	FRAG. SENCILLO	
							2	FRAG. DECORADO	
							11	PIEDRAS	
							1	PUNTA DE MADERA	
							7	FRAG. DE HUESOS FAUNICO	
ED		A8	A	0,10-0,20 m	JJ089	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE HUESO	3	FRAG. DE COMAL	34
							16	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
							1	BORDE FOMDO	
							11	PIEDRAS	
							1	FUNDA DE BAHAREQUE	
							1	FRAG. DE HUESOS FAUNICO	
3B		A8	A	0,20-0,35 m	JJ090	TIERRA	1	FUNDA DE SUELO	1
3B		A8	A	0,20-0,30 m	JJ091	CERÁMICA LÍTICA SUELO	4	FRAG. DE COMAL	27
							2	FRAG. SENCILLO	
							2	BORDES FONDO	
							3	PIEDRAS	
							15	PIEDRAS ARENISCA ROJA	
							1	FUNDA DE CENIZA	
3C		A8	A	0,20-0,30 m	JJ092	CERÁMICA LÍTICA TIERRA HUESO	4	FRAG. DE COMAL	49
							22	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
							4	BORDES	
							15	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE SUELO QUEMADO	
							1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
							1	FRAG DE HUESO FAUNICO QUEMADO	
3D		A8	A	0,20-0,30 m	JJ093	CERÁMICA LÍTICA	3	FRAG. DE COMAL	25
							7	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
							14	PIEDRAS	
4C		A8	A	0,03-0,05 m	JJ094	CERÁMICA LÍTICA HUESO CARBÓN BAHAREQUE	52	FRAG. SENCILLO	104
							15	FRAG. DE COMAL	
							2	BORDES	
							2	BORDE CUELLO	



							1	CUELLO	
							2	BORDES FONDO	
							22	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE HUESO	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
							3	BAHAREQUE	
3B		A8	A	0,30-0,35 m	JJ095	TIERRA LÍTICA	1	FUNDA DE SUELO	6
							5	PIEDRAS ARENISCA ROJISA	
3B		A8	A	0,40 m	JJ096	CERÁMICA CARACOL	2	BORDES DECORADO	10
							2	FONDO DECORADO	
							2	FRAG. DE COMAL	
							2	FRAG. SENCILLO	
							1	PAQUETE DE FRAG MOLUSCO	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
3B		A8	A	0,20-0,35 m	JJ097	CERÁMICA	45	FRAG. SENCILLO	50
							5	CUELLO HOMBRO	
4C		A8	A	0,05-0,15 m	JJ098	CERÁMICA LÍTICA HUESO	1	BORDE	47
							38	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
							5	PIEDRAS	
				0,10-0,12 m			1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
4D		A8	A	0,00 m	JJ099	CERÁMICA LÍTICA	1	BORDE	18
							1	BORDE FONDO	
							1	BORDE CUELLO	
							1	CUELLO	
							1	FRAG. DE COMAL	
							8	FRAG. SENCILLO	
							5	PIEDRAS	
4D		A8	A	0,00-0,10 m	JJ100	CERÁMICA LÍTICA BAHAREQUE CARBÓN	9	BORDES	190
							1	BORDE CUELLO	
							33	FRAG. DE COMAL	
							1	FRAG. DECORADO	
							2	CUELLO	
							4	BORDES FONDO	
							90	FRAG. SENCILLO	
							42	PIEDRAS	
							7	BAHAREQUE	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
4D		A8	A	0,10-0,30 m	JJ101	CERÁMICA LÍTICA HUESO	3	FRAG. DE COMAL	36
							15	FRAG. SENCILLO	



							4	FRAG. DECORADO	
							1	BORDE	
							11	PIEDRAS	
							1	OBSIDIANA	
							1	PAQUETE DE HUESO FAUNICO	
4C		A8	A	0,15-0,30 m	JJ102	CERÁMICA LÍTICA HUESO CARBÓN	5	FRAG. DE COMAL	25
							11	FRAG. SENCILLO	
							2	FRAG. DECORADO	
							5	PIEDRAS	
							1	PAQUETE DE HUESOS FAUNICO	
							1	PAQUETE DE CARBÓN	
4C		A8	A	0,05-0,20 m	JJ103	TIERRA	1	FUNDA DE SUELO	1
VE2		A8	A	0,10 m	JJ104	CERÁMICA MADERA	13	FRAG. DE COMAL	35
							18	FRAG. SENCILLO	
							1	FRAG. DECORADO	
							2	BORDE	
							1	PUNTA DE MADERA	
VE2		A8	A	0,05-0,25 m	JJ105	CERÁMICA	1	BORDE CUELLO HOMBRO	22
							18	FRAG. SENCILLO	
							1	HOMBRO	
							1	BORDE CUELLO	
									2904

ANEXO 2: Clasificación preliminar del material arqueológico – Temporada 2016

CLASIFICACIÓN DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO Temporada 2016		CANTIDAD: 2904		
Material	Descripción	N°	Total	%
Cerámica	Vasijas enteras	3	2147	73.94 %
	Fragmentos sencillos	1312		
	Fragmentos diagnósticos	826		
	Torteros	2		
	Sellos	3		
	Cuentas	1		
Lítica	Obsidiana	10	492	16.95 %
	Mano de moler	1		
	Otros (cuarzo, zeolita, sílex, etc..)	481		
Carbón	Carbón vegetal	35	36	1.24 %
	Madera quemada	1		
Semillas carbonizadas	/	9	9	0.31 %
Huesos fáunicos	Huesos varios	33	34	1.17 %
	Maxilar inferior de venado	1		
Bahareque	/	116	116	3.99 %
Muestras de sedimento	Muestras simples	49	62	2.13 %
	Muestras de contexto	13		
Moluscos	Molusco terrestre	1	2	0.06 %
	Molusco marino	1		
Objetos especiales	Cascabel de cobre	1	3	0.10 %
	Puntas de cuerno de venado	2		
Indeterminados	/	3	3	0.10 %

Informe elaborado por,

Juan Andrés Jijón
Analista Arqueológico
Centro Cívico Ciudad Alfaro

